

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BIBLIOTECA GUSTAVO LEAL

FECHA DE ENTREGA: 13/07/2010

**AUTORIZACION PARA LA DIFUSIÓN ELECTRONICA DE LOS TRABAJOS DE GRADO
Y/O
TRABAJOS DE ASCENSO DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
UCV.**

Yo, Tomás Arturo Ramírez González, autor del trabajo: Campeones Eternos, Un Espacio Dedicado A Las Leyendas Del Boxeo Venezolano

Presentado para optar: al Título de Licenciado en Comunicación Social.

A través de este medio autorizo a la Escuela de Comunicación Social de la UCV, para que difunda y publique la versión electrónica de este trabajo de grado, a través de los servicios de información que ofrece la Biblioteca Gustavo Leal de la Institución, sólo con fines de docencia e investigación, de acuerdo a lo previsto en la Ley sobre Derecho de Autor, Artículo 18, 23 y 42 (Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinaria, 01-10-1993).

<input checked="" type="checkbox"/>	<i>Si autorizo</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Autorizo después de 1 año</i>
<input type="checkbox"/>	<i>No autorizo</i>

Firma autor

C.I. N° 17610016

e-mail: tomasramirezg@gmail.com

En Caracas, a los 13 días del mes de julio de 2010

Nota: En caso de no autorizar: la Escuela de Comunicación Social publicará en sus portales la referencia bibliográfica, tabla de contenido (índice) y un resumen descriptivo elaborado por la Biblioteca Gustavo Leal, sus palabras claves y se indicará que el autor decidió no autorizar el acceso al documento a texto completo.

La cesión de derechos de difusión electrónica, no es cesión de los derechos de autor, porque este es intransferible.

Título del Producto o Propuesta: *Campeones Eternos, Un Espacio Dedicado A Las Leyendas Del Boxeo Venezolano*



C O N S T A N C I A

Quien suscribe, profesor **MIGUEL ANGEL LATOUCHE R.**, Director de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, hace constar que el ciudadano **TOMAS A. RAMÍREZ G.**, portador de la Cédula de Identidad N° **17.610.016**, presentó y aprobó su Trabajo de Licenciatura con la calificación **APROBADO SOBRESALIENTE MENCIÓN DIFUSIÓN**, tal como consta en el Acta firmada por el Jurado.

Constancia que se expide en Caracas, a los quince días del mes de junio de dos mil diez.



MALR/cmg.-



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

**CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS LEYENDAS DEL
BOXEO VENEZOLANO**

(Serie de micros radiofónicos)

Tutora:

Prof. Clarita Medina de Márquez

Bachiller:

Tomás Ramírez González
C.I.17610016

Caracas, mayo 2010

Trabajo de Licenciatura presentado por el
bachiller: Tomás Ramírez C.I. 17610016
para optar al título de licenciado
en Comunicación Social

Dedicatoria

Dedico este trabajo a todos aquellos que tienen el valor de montarse en un ring para dejar a Venezuela por todo lo alto. A mi padre por estar a mi lado apoyándome y animándome.

Agradecimientos

A Dios por permitirme haber hecho este trabajo
y por acompañarme en todo momento.

A mis padres y a mi abuela
por apoyarme siempre.

A Rafael Oronó, Bernardo Piñango y
, en especial, a Jesús Rojas por su paciencia
y tiempo ofrecido a mi persona. A
Gilberto Mendoza, Simón Piña, Diógenes Carrillo y
Carlos Tovar Hostos por haber sido tan amables
y por dejarme entrar
en el mundo del boxeo.

A Yakarí Moronta y
a Clarita Medina por ser tan buena guía
y para todos aquellos que colaboraron conmigo.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

**Campeones Enternos: Un Espacio Dedicado A Las Leyendas Del Boxeo
Venezolano
(Serie de micros radiofónicos)**

Trabajo Especial de Grado para optar a la Licenciatura en Comunicación Social

Autor: Tomás Ramírez González

Tutora: Prof. Clarita Medina de Márquez

RESUMEN

La presente investigación tiene como finalidad la realización de una serie de microprogramas radiofónicos sobre la trayectoria de los boxeadores venezolanos: Rafael Oronó, Bernardo Piñango y Jesús Rojas. La iniciativa pretende difundir los valores humanos y deportivos que contiene la vida de estos tres ex-atletas venezolanos. El estudio consta de dos partes, un producto radial y una monografía. La última se basa en un estudio documental, bibliográfico y en un trabajo de campo donde se realizaron entrevistas a los protagonistas de las vidas de estos boxeadores.

La realización del proyecto sonoro se llevó a cabo en tres fases. Preproducción, producción y postproducción, las cuales permitieron la creación de los micros radiofónicos. **Campeones Eternos: “un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano”.**

Descriptores: Micros Radiofónicos, boxeo venezolano, Rafael Oronó, Bernardo Piñango, Jesús Rojas.

ÍNDICE

	Pág.
Agradecimientos	iv
Resumen	v
INTRODUCCIÓN	viii
CAPITULO I Marco Metodológico	9
1. Planteamiento del problema	9
1.2 Objetivos de la investigación	9
1.2.1 Objetivo General	10
1.2.2 Objetivos específicos	10
1.3 Justificación de la investigación	10
1.4 Marco Metodológico	12
CAPITULO II Venezuela y el boxeo	13
2 Antecedentes del boxeo en Venezuela	13
2.1 Primeros ídolos	16
2.2 Campeones mundiales	21
2.3 Medallistas Olímpicos	27
CAPITULO III Semblanzas	30
3.1 Rafael Oronó	31
3.2 Bernardo Piñango	41
3.3 Jesús Rojas	52
CAPITULO IV La Radio y los microprogramas	58
4. La radio	58
4.1 La voz, la música, los efectos y el silencio	59
4.2 Formatos radiofónicos	61
4.3 El microprograma	62
5 Micros Radiofónicos Campeones Eternos	63
5.1 Pre-Producción de micros	63

5.1.1	Idea	64
5.1.2	Sinopsis	64
5.1.3	Selección del tema	64
5.1.4	Nombre de la serie	65
5.1.5	Nombre de los microprogramas	65
5.1.6	Duración	65
5.1.7	Periodicidad y Horario	66
5.1.8	Audiencia	66
5.1.9	Recursos humanos y técnicos	67
5.1.10	Tipo de emisora	67
5.1.11	Costos	68
5.2	Producción de micros	68
5.2.1	Estructura de la serie de micros radiofónicos	68
5.3	Postproducción	69
5.3.1	Micro N° 1	70
5.3.2	Micro N° 2	78
5.3.3	Micro N° 3	86
	Conclusiones	93
	Glosario	94
	Referencias Bibliográficas	97
	Anexos	99
	Entrevista Diógenes Carrillo	100
	Entrevista Simón Piña	105
	Entrevista Gilberto Mendoza	113
	Entrevista Rafael Oronó	115
	Entrevista Bernardo Piñango	120
	Entrevista Jesús Rojas	124

Introducción

El boxeo venezolano ha tenido grandes campeones durante toda su historia. Muchos de ellos han logrado lo impensable con escasos recursos. Sin embargo, la juventud venezolana pareciera no tener conocimiento de numerosos eventos boxísticos que llenaron de gloria el deporte nacional.

La producción de una serie de micros radiales de las leyendas pugilísticas de Venezuela pretende enaltecer los logros de estos atletas y difundir la trayectoria deportiva de los campeones mundiales, que ha tenido el país para el conocimiento de las generaciones contemporáneas.

El elemento fundamental a resaltar en el trabajo es el aspecto social de cada boxeador a tratar. En su mayoría, este tipo de atleta proviene de los estratos más humildes de la sociedad. A pesar de encontrarse con muchas dificultades para entrenar o para alimentarse adecuadamente para la competencia, los “campeones eternos” lograron superar esos escollos y alcanzar títulos mundiales y medallas olímpicas para nuestro país.

En el primer capítulo se realizará una breve exposición del marco metodológico llevado a cabo para el desarrollo de la investigación.

El segundo capítulo se sustentará en una descripción de los antecedentes del boxeo en Venezuela, los principales exponentes de la disciplina en nuestro país, sus promotores, organizaciones y demás indicadores que permitan entender el contexto del ambiente pugilístico venezolano.

En el tercer capítulo se reseñará una pequeña biografía de los boxeadores, Rafael Oronó, Bernardo Piñango y Jesús Rojas, los cuales han sido seleccionados como muestra para realizar los microprogramas.

Finalmente, el último capítulo del trabajo describirá el proceso de producción de los micros radiofónicos, tomando en cuenta aspectos como: el guión, locución y efectos de sonido, así como otros aspectos inherentes a la producción y al lenguaje radial.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1 Planteamiento del problema

Durante años en Venezuela se han formado decenas de atletas de alto rendimiento que han brillado en los principales escenarios en el mundo, tanto profesionalmente como a nivel amateur. Uno de los deportes más seguidos y que más triunfos le ha dado al país, sin lugar a dudas, es el boxeo, arte en el cual los nacionales se han destacado, obteniendo títulos, cinturones y coronas en los más importantes cuadriláteros internacionales. Realidad histórica que ha impulsado a nuevas generaciones de pugilistas venezolanos a continuar ese legado al máximo nivel que exige este deporte en el mundo.

A pesar de haber hecho una importante contribución al país, muchas de estas glorias permanecieron y aún permanecen en el olvido. Debido a los males sociales que han aquejado a Venezuela durante años, ex-atletas como Luis "Lumumba" Estaba, campeón mundial de boxeo, que defendió su título en 11 oportunidades, terminó buscando comida en la basura. Otro caso destacable es el de Pedro Gómez, ex pugilista que ganó 300 combates y se coronó campeón a inicios de los años 70', llegó a pedir dinero en la calle.

Muchos venezolanos, en especial el público joven, desconocen la vida y obra de los magníficos gladiadores del ring. Los sacrificios,

penurias económicas, necesidades, logros y errores garrafales de estos ex atletas son vivencias que necesita escuchar la sociedad de hoy en día.

El soporte de la investigación es una serie de micros para radio sobre los ex-campeones mundiales del boxeo venezolano tiene como único fin dar a conocer, además de su historia, aquellos valores humanos y deportivos que se han perdido en el tiempo, y que, de alguna manera, varias fundaciones intentan recuperar a través de diversos medios.

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 GENERAL:

Producir una serie de tres (3) micros informativos para radio sobre los ex campeones del boxeo venezolano: Bernardo Piñango, Rafael Oronó y Jesús Rojas.

1.2.2 ESPECÍFICOS:

1. Analizar la trayectoria deportiva de los boxeadores objeto de estudio.
2. Reseñar la biografía de los atletas objeto de estudio.
3. Describir cuáles fueron las causas sociales de la decadencia de los ex-boxeadores objeto de la investigación.
4. Investigar acerca del estado actual del boxeo en Venezuela.

1.3 Justificación de la investigación

La producción de micros radiales para la difusión de las hazañas de las leyendas del boxeo es importante porque los atletas, sobre los cuales versará la investigación, alcanzaron sus metas en medio de diferentes limitaciones económicas y sociales. Estos son valores que hay que dar a conocer a la población como incentivo a cumplir sus propios retos.

Por otra parte, los micros beneficiarán a las partes involucradas. Los ex-atletas sentirán el respaldo, al ver reflejadas sus carreras en la radio, ya que muchos de ellos han sido olvidados por la opinión pública. Esto contribuirá a que los boxeadores tengan más presencia y, posiblemente, a que consigan ayudas sociales y colaboraciones. La juventud, que no conoce a los boxeadores de antaño, también podrá adquirir este conocimiento que, además de brindarles un ejemplo, contribuye a que se sientan orgullosos del deporte venezolano y, de ser venezolanos.

La selección de los ex-campeones mundiales Bernardo Piñango, Rafael Oronó y Jesús Rojas, responde a una muestra que se han seleccionado para reflejar, de alguna manera, la trayectoria de otros pugilistas venezolanos. Sin embargo, la intención será continuar con el proyecto de los microprogramas en el futuro; a fin de difundir más historias de boxeadores nacionales y extender este reconocimiento.

Se ha seleccionado el medio radio, en especial, los micros radiofónicos como elemento difusor de las vidas de los “Campeones Eternos” por su carácter oral y su capacidad de llegar a la población. Como indica Pilar Vitoria, en su libro de texto Producción Radiofónica, la radio cuenta con características como: credibilidad, emotividad, intimidad, expresividad, cotidianidad, versatilidad, flexibilidad y de costos, las cuales coinciden con el proyecto de tesis.

1.4 Marco Metodológico

Para la realización de la investigación se empleará el método cualitativo, con el cual, lo social está en el primer lugar de importancia. Estos métodos pueden ser utilizados en lugar de otros más tradicionales. Este va a ser complementado con otras técnicas, las cuales se señalarán en lo sucesivo, para llevar a cabo una investigación más completa.

De acuerdo a Gregorio Rodríguez, Javier Gil, Eduardo García en su texto “Metodología de la Investigación Cualitativa”, la investigación cualitativa se basa en el principio de que *“observadores competentes y cualificados puedan informar con objetividad, claridad y precisión acerca de sus propias observaciones de mundo social, así como de las experiencias de los demás. Por otro lado, los investigadores se aproximan a un sujeto real, un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores, etc. Por medio de un conjunto de técnicas o métodos como las entrevistas, las historias de vida, el estudio de caso, el análisis documental, el investigador puede fundir sus observaciones con las observaciones aportadas por los otros”*.

Principalmente, en este trabajo de grado se empleará la técnica denominada historias de vida para llevar a cabo la investigación. Durante el estudio se tomarán varios de los relatos de los protagonistas del mundo del boxeo venezolano para interpretar aspectos globales del deporte en el país.

De acuerdo a la autora Gladis Villaroel, en su libro *Las Vidas y Sus Historias. Cómo hacer y analizar historias de vida*, este método es *“un relato o narración, a menudo desarrollado en forma oral y en la primera persona del singular que nos cuenta la experiencia vivida de un sujeto tal y cómo la recuerda”*.

Cabe destacar que la historia de vida es un método “formal para recoger información científica, como lo indica, Villaroel.

La investigación constará de dos partes:

- a) Estudio documental vinculado al tema que permita recopilar el material bibliográfico útil para el desarrollo de la investigación.

- b) Trabajo de campo mediante el cual se recogerá el testimonio de los mismos protagonistas de las hazañas boxísticas venezolanas y de los allegados a aquellos episodios memorables.

CAPITULO II

VENEZUELA Y EL BOXEO

1. Antecedentes del Boxeo en Venezuela

Las primeras muestras de lo que hoy se conoce como boxeo en Venezuela podrían ubicarse, para algunos autores, durante la época de la independencia. El periodista especializado en la fuente pugilística, Carlos Tovar Hostos, asegura que los soldados de las tropas de José Antonio Páez resolvían sus diferencias en un ring improvisado. “En la guerra, Páez ponía a pelear a los llaneros que tuvieran sus problemas. Los pleitos que se desarrollaban, eran a puño limpio. De ahí puede venir el origen de los primeros boxeadores de Venezuela”.

Sin embargo, el verdadero inicio de la actividad boxística en el país, se remonta a los primeros años del siglo XX. En 1912, en el Salón Apollo de Caracas se llevó a cabo una exhibición cinematográfica con demostraciones en vivo del deporte de los puños. (Riveiro, 1981).

Diez años después del show presentando en la capital de la República, se montó la primera cartelera oficial de boxeo en Venezuela. Maracaibo fue la ciudad escogida por un par de extranjeros que se dedicaban a pelear entre ellos con el fin de sumar algún dinero. (Riveiro, 1981).

Eduardo Pacceiro y Ernest Swamberg montaron el espectáculo en el Circo Variedades de la capital zuliana. El 14 de mayo de 1922, Swamberg venció en dos oportunidades al argentino Pacceiro. A pesar de la novedad, el combate no generó la concurrencia ideal.

Cuando los atletas foráneos anunciaron a un contendor local en un programa boxístico, los zulianos se animaron más a asistir al Circo Variedades para ver el nuevo deporte. El afortunado retador fue un hombre apodado “El Rayo del Catatumbo”. Su verdadero nombre era Daniel Alvarado y trabajaba como estibador en los muelles de Maracaibo.

La experiencia del estadounidense Swamberg se impuso sobre el zuliano, quien no contaba con los conocimientos técnicos y perdió en el primer round por nocaut.

El periodista especializado en la fuente, Simón Piña, nos comentó acerca de Daniel Alvarado. “Había uno de los zulianos, muy aguajero y hablador, al cual apodaban “El Rayo del Catatumbo” porque era guapo de barrio. Todos los extranjeros le dieron muchos golpes a los venezolanos y el Rayo del Catatumbo cayó en el primer round”.

Otro profesional de la comunicación reconocido en el mundo del boxeo venezolano, Diógenes Carrillo, fue consultado sobre el origen de la “disciplina de las narices chatas” en el país. “El boxeo profesional llegó a Venezuela a comienzos del siglo XX. Sobretudo por personas de otros países que vinieron a ofrecerlo como un espectáculo parecido a un circo. Ya los venezolanos empezaron a querer ser los trapevistas de ese circo y comenzaron a surgir los boxeadores en el Zulia y en Caracas. Por aquellos tiempos surgió la gran figura, una gran leyenda que se llamó Armando Best”.

Como se mencionó con anterioridad, los primeros ejecutantes del boxeo en Venezuela fueron extranjeros que vinieron a buscar suerte en el país. A Caracas llegaron: Ricardo Grosso, Midgot Tonota, Victorio Carreta y Víctor Vázquez, entre otros.

Algunos de los foráneos volvieron a sus tierras y otros se quedaron a echar raíces en Venezuela. La semilla del boxeo estaba sembrada y comenzaron a surgir los pugilistas nacionales. (Riveiro, 1981)

Simón Piña nos confirma el hecho de la importación de atletas. “En los años veintes venían extranjeros, puertorriqueños en su mayoría, a pelear el título nacional sin importar que fueran nativos o no. Muchos se quedaron aquí a vivir en Venezuela. Luego vino la idolatría a Simón Chávez y Armando Best”.

El cinco de septiembre de 1924, la Gobernación de Caracas creó la Comisión de Boxeo, organismo que organizó el primer campeonato nacional. El italiano Victorio Carreta y el chileno Víctor Vázquez se

enfrentaron por el título nacional de los pesos completos. La experiencia del sureño se impuso ante la aventura del europeo y se quedó con el primer cinturón de Venezuela.

Los peleadores venezolanos no tardaron en aparecer y el 30 de mayo de 1925 el caraqueño Héctor Mantellini le gana a Kid Reed para darle el primer título a un venezolano. Ese mismo año el gran ídolo Armando Best se convierte en el campeón de los ligeros, Pedro Maury se hizo de la faja de los peso gallo y Rafael Carabaño de los welters.

Best y Carabaño se enfrentaron en un combate a seis asaltos. El enfrentamiento causó gran expectativa en la población y su escandaloso fin trajo como consecuencia la suspensión del boxeo en Caracas.

Riveiro (1981) Armando Best, mejor que Carabaño en todos los terrenos ganaba holgadamente. Carabaño tratando de igualar la competencia, comienza a hacer uso de todos los trucos inimaginables. Codazos, cabezazos, golpes a zonas prohibidas... La contienda termina en trifulca, perdiendo como es lógico, el hombre que había actuado contra los Reglamentos.

Rafael Carabaño no acepta la decisión de los oficiales de la pelea y espera a Best, a la salida del local. Lo agrede y ambos protagonizan un verdadero escándalo, que resulta público y notorio.

Al día siguiente, el Gobernador de Caracas, Rafael María Velazco, decide suspender el boxeo en Caracas. (p 16).

La prohibición del boxeo profesional en Caracas generó el éxodo de boxeadores a localidades como Maracaibo, Valencia, La Victoria y Barquisimeto lo que permitió que la disciplina se difundiera por gran parte del país.

Cinco años más tarde el deporte de los puños volvió a Caracas y la comisión de boxeo declaró todos los títulos vacantes. Esta nueva apertura atrajo pugilistas de Panamá, Trinidad, Puerto Rico y Norteamérica. La oportunidad también fue aprovechada por los nativos y comenzaron a surgir nuevas figuras venezolanas.

2.1 Primeros ídolos

Enrique Chaffardet emigró con su familia desde la población costera de Güiria a Trinidad y luego hacia los Estados Unidos. Con apenas 14 años, el oriental recibió de la ciudad de Nueva York retos, peligros y una buena oportunidad. En una ocasión un joven afroamericano le propinó una golpiza y su padre decidió que tenía que tomar clases de boxeo para defenderse. (Riveiro, 1981)

A la séptima sesión de doce entrenamientos que correspondían al plan de ejercicios del gimnasio "Grupps", Chaffardet estaba listo para pelear. El guapetón que le buscó problemas en las calles se arrepintió al recibir una felpa de parte del venezolano.

El Indio de Irapa, como sería conocido en Venezuela años más tarde, le tomó amor al boxeo y comenzó como amateur en Estados Unidos. Una noche noqueó a tres contendores, lo que llamó la atención de Mike Mc Tighe, ex-campeón mundial quien le propuso entrenarlo.

Chaffardet pasó al profesional en 1925 de la mano de Cronie Tate, y pronto se convirtió en el peso pluma más famoso de Brooklyn. El venezolano era conocido como Henry Chaff y rápidamente despertó la simpatía de los puertorriqueños residentes en Nueva York por el hecho de ser latino.

A los 19 años, el oriental hizo una campaña exitosa en Puerto Rico y regresó a su país natal para ser profeta en su tierra y para entrenar a los venezolanos que sólo habían aprendido de la disciplina de los puños a través del libro de Jim De Forest.

En 1932 Enrique Chaffardet le arrebató el título nacional a Vicente Martucci y lo expuso luego con su mejor discípulo y rival, Simón Chávez.

Los pugilistas más amados por la afición venezolana de aquella época se enfrentaron en cinco oportunidades, dejando un record de dos triunfos para cada uno y un empate.

Durante la niñez, Simón Chávez arregló los problemas a golpes en su pueblo natal de Maiquetía. Además era buen pelotero y llegó a jugar todas las posiciones del cuadro. A los 14 años fue a probar suerte a

Caracas y estudio en la Escuela de Artes y Oficios de la capital para desempeñarse como escultor.

La difícil situación económica llevó al litoralense al “Circo Metropolitano” para entrenarse en el boxeo. Un busca talentos del promotor Rafael Machado le propuso que debutara con Rafael Cedeño, obteniendo un empate en esa oportunidad. El “Pollo de La Palmita” desarrolló una fructífera carrera en la que se coronó como campeón nacional pluma y enfrentó a los mejores exponentes de la disciplina en su época: Kid Chocolate, Sixto Escobar, Pancho Villa, Joey Archibald, Freddy Miller y Pete Scalzo, entre otros.

Simón Piña se refirió a la calidad de los boxeadores de aquella época, en especial la de Simón Chávez. “El Pollo le ganó a cinco campeones mundiales en peleas a diez asaltos. Y quedó la anécdota de que Simón Chávez ha podido ser campeón, pero en esos tiempos era muy difícil conseguir a un promotor que tuviera la capacidad de llevar a Chávez a pelear afuera o traer al campeón. El boxeo era controlado por la comisión de Nueva York. Una sola asociación. Para estar en el ranking tenías que ser de los verdaderos campeones del mundo”.

Simón Chávez también combatió con Jesús Rodil, un joven que debutó en aquellos días de la prohibición del boxeo en Caracas. Los pugilistas ofrecieron una pelea de antología, en la que ambos gladiadores demostraron su casta. Finalmente los jueces le dieron el triunfo al de La Palmita.

Rodil subió al peso welter y le quitó el título a Francisco Campos. Después venció a Pedro Troncoso “La Bala Panameña” en dos oportunidades, a Firpo Zuliano, a José Ramón Cueche y a algunos más. A su retiro se encargó de entrenar a la que iba a ser la nueva generación del boxeo nacional. Entre los hombres que pasaron por sus manos destacan: Oscar Calles, Sonny León y Héctor Díaz.

Otro peso pluma que sobresalió en el deporte venezolano fue, precisamente, Oscar Calles, quien protagonizó una de las peleas más memorables en la historia del boxeo venezolano. El careo con el ex-

campeón mundial Phil Terranova fue lo más cerca que había tenido el pugilismo nacional de una pelea por el título, ya que el ítalo-americano estaba ranqueado de número uno para el Campeonato Mundial. Si hubiese sido satisfactorio el resultado para el venezolano, probablemente hubiese sido el retador del campeón Willie Pep.

El Nuevo Circo de Caracas fue el escenario de lo que luego se llamaría “La Noche de Terror”. El coso taurino estaba a reventar y se acumuló una entrada de cincuenta y un mil bolívares. En la pelea preliminar, José Alberto Díaz noqueó al norteamericano Christie.

En la estelar, Calles planteó el combate a distancia y a contra golpe, ya que no quería caer en el intercambio de golpes con Terranova. Durante los primeros rounds, el de San Juan, dominó la pelea al usar bien su yab y ubicar mejor sus golpes. En el quinto asalto los gladiadores intercambiaron golpes y el foráneo estuvo a punto de caer. Ya para el séptimo terranova se había recuperado y le había abierto una herida en el arco superciliar izquierdo.

Riveiro (1981) en el inicio del octavo Calles logra parar de nuevo a Terranova y prácticamente lo apabulla. Lo lleva de un lado a otro del ring, castigándolo con derechas e izquierdas en sincronizada sucesión. Más de ocho mil gargantas rugen al unísono y pareciera que toda aquella gente reunida en el Nuevo Circo, fuera a producir una gigantesca explosión. Terranova luce mal y Calles lo martillea con su izquierda y lo cruza con la derecha. El enemigo está listo para el puntillazo final, pero el nuestro no logra el golpe de gracia. La incapacidad de remate del venezolano, permite que su adversario, otra vez regrese mortalmente herido ¡Pero vivo! (p 43,44)

El periodista Simón Piña recuerda la anécdota del peleador venezolano. “Oscar Calles era buen peleador pero no remataba. Piernas flacas dorso ancho. Él le estaba ganando a Phil Terranova. En el último round, le mandaron a boxear desde la esquina porque Terranova era peligroso pero como que el venezolano no escuchó y se puso a intercambiar golpes con él, de hecho le dio un puño fuerte y lo fue a buscar. Terranova lo conectó y Calles se derrumbó pero se paró.

Terranova si lo remató y le dio un nocaut fulminante. Ese día se conoce como la noche del terror en El Nuevo Circo. Estábamos ganando al mejor del mundo y por una equivocación no pudimos alcanzar el título”.

Finalmente, Calles recibió una derecha a la mandíbula y no se levantó. Hasta ahí llegó el sueño de los amantes del boxeo de aquella época.

Otra de las figuras que causó impacto en la fanaticada fue Sonny León. El caraqueño fue uno de los llamados “anti-ídolos” que atraía un público que deseaba verlo perder. El título nacional de peso pluma le fue arrebatado cuando fue a pelear a Cuba sin autorización de la Comisión de Boxeo del Distrito Federal. Pronto lo recuperó frente a “Chicharrita” Medina por nocaut técnico en el quinceavo asalto. Riveiro (1981, p 48) nos indica que el de la parroquia Catedral no tuvo una vida ejemplar fuera del ring. “Expuso su trono ante Tony Padrón el 19 de octubre de 1953 y perdió la corona al ser descalificado. Sonny ya había perdido sus extraordinarios reflejos y las condiciones físicas habían mermado gracias a la vida desordenada que llevaba”.

La oportunidad por un título mundial para Venezuela, finalmente llegó de la mano del cabimero Ramón Arias y del famoso promotor Rafito Cedeño. El 19 de abril de 1958 se realizó la pelea en El Nuevo Circo de Caracas. La preparación del zuliano no fue la más disciplinada y quizás eso fue lo que determinó el desenlace del pleito.

Simón Piña recuerda que, paradójicamente, el chance de conseguir un título para Venezuela fue en peso mosca cuando el país había tenido más y mejores exponentes en peso pluma. “Los mejores peleadores fueron peso pluma. Surgió Rafito Cedeño con Ramón Arias, campeón Centroamericano. Rafito fue haciendo que agarrara el ranking mundial y él fue escalando hasta llegar al número uno. Salió de Memo Diez y de Dommy Ursua. Después de la pelea de Pascual Pérez pasaron años para pelear por otro título.

En el segundo round los asistentes del Nuevo Circo se levantaron de sus asientos al ver como Arias mandaba a la lona al argentino. En el

cuarto Pérez le propinó un cabezazo al venezolano que le abrió una herida, de la cual salió sangre a borbotones hasta el final del encuentro.

El sexto asalto fue para el retador. Muchos creyeron que no pasaría del séptimo pero el venezolano aguantó los embates del campeón. Pascual Pérez atacó incesantemente la herida en la ceja del maracucho pero Arias respondió con desplazamientos sobre el ring, yabs y ganchos que obligaron al gaucho a abrazarse.

Sin embargo, en los últimos tres segmentos de la pelea el occidental recibió mucho castigo por parte del gaucho. Le faltó preparación para afrontar una pelea de título mundial. (Riveiro) indica la decisión (p 54) “Juez del Norte: Sr. Luis J. Rodríguez; 146-144, para Pascual Pérez. Juez del Sur: Sr. Santos Arismendi; 141-139, para Pascual Pérez. Referee: Sr. Ben Maculam: 143-138, para Pascual Pérez.

(Vera). en 2007, publicó un trabajo que rememoraba los 50 años de la realización de la pelea. “El rival del zuliano no se notaba fácil. El campeón argentino Pascual Pérez, el “León Mendocino”, venía labrando una carrera que tiempo después de su retiro lo llevaría al Salón de la Fama del Boxeo en Nueva York. Pérez tenía 47 combates invicto como profesional y la reputación de campeón olímpico durante los juegos de 1948 en Londres cuando subió al entarimado con Arias”.

En la misma publicación, el periodista toma una declaración de uno de los managers del boxeador venezolano, Ángel Atilio Leal, en la que describe la pelea. (Vera, 2007) “Ramón le dio una paliza a Pascual. Le quitaron la pelea porque durante 15 rounds siempre fue hacia adelante. Las tarjetas dijeron que sólo perdió por un punto y ese punto fue por puro cumplir con el campeón”.

La pelea causó tal impacto que dejó cuatrocientos cuarenta mil bolívares en taquilla, cien mil bolívares por derechos de transmisión de la televisión, y setenta mil por los derechos de transmisión de la radio. (Riveiro, 1981)

¿Qué pasó con “Ramoncito” Arias después de su combate con Pascual Pérez? La respuesta siempre estuvo en su manera de

vivir. Oficialmente le conocieron cuatro matrimonios, unos 15 hijos y una vida de excesos que mucho tenían que ver con el buen comer y el buen beber. “Lástima que eso pasó de esa forma y que consiguió mucha gente que lo apoyó en su vida de alegrías”, reflexiona el empresario zuliano. (Vera, 2007)

Arias tuvo una nueva oportunidad. Esta vez en el peso gallo contra el legendario pugilista brasileño Edder Jofre quien lo noqueó en siete asaltos.

2.2 Campeones Mundiales

Carlos “Morocho” Hernández finalmente alcanzó un título mundial para Venezuela el 18 de enero de 1965. A pesar de que el país suramericano había contado con boxeadores excepcionales como Armando Best, Pedro Maury, Enrique Chaffardet, Isidro González, Simón Chávez, Oscar Calles, Sonny León y Ramón Arias, no se había logrado cosechar una faja de título mundial.

Hernández nació en Caracas, en la popular barriada de La Pastora. Se inició en la actividad boxística a los quince años. Como amateur alcanzó el Cinturón de Diamantes en el II Campeonato Mundial de boxeo aficionado, el 10 de agosto de 1941, celebrado en la ciudad de México. También fue campeón Centroamericano y del Caribe y no perdió en 25 oportunidades.

El caraqueño debutó frente a Félix Gil, al cual noqueó en el tercer round el 25 de enero de 1959 en el Nuevo Circo de Caracas. Ese año probó suerte en Cuba para ingresar al ranking de la National Boxing Association, sacando de su camino a seis rivales por la vía del sueño.

La campaña en La Habana y en Santa Clara, catapultó al de La Pastora al Madison Square Garden para efectuar un combate contra Luke Easter. El venezolano se alzó con la victoria por decisión en quince asaltos gracias a que logró derribar a su oponente en el séptimo tramo del careo con una fuerte derecha.

Luego de dos empates consecutivos y un triunfo, Carlos Hernández se enfrentó al campeón mundial de los pesos pluma, Davey Moore. La pelea

se realizó en El Nuevo Circo de Caracas ya que, el norteamericano se había medido en un pleito no válido por el título a Sergio Caprari en la capital venezolana.

El manager del afroamericano, Willie Ketchum no vio problemas en ganarse unos dólares más con una pelea adicional contra Carlos Hernández pero no resultó como esperaban. (Ribeiro, 1981) rememora ese día “El mundo boxístico fue conmocionado por un joven peleador venezolano, fracturó la mandíbula al Campeón Mundial de los plumas, el norteamericano Davey Moore”. (p 60)

Más allá de beneficiar al venezolano, la exitosa pelea lo perjudicó ya que no estaba bien ubicado en el ranking y para los boxeadores representaba un riesgo enfrentarse con su poderosa pegada, sin tener la posibilidad de subir de posición entre los mejores diez del peso pluma.

Sin embargo, “Morocho” siguió su carrera. Cinco años después se le presentó la oportunidad esperada. Hernández se paró en el ring por el título mundial con un record de veintidós peleas ganadas, tres perdidas y un empate desde su enfrentamiento de Moore.

Nuevamente El Nuevo Circo de Caracas fue el principal testigo de la refriega. Carlos “Morocho” Hernández se enfrentaba a Eddie Perkins por el título de los welters jr. La confrontación fue difícil para ambos púgiles y más para el venezolano que al término del quinceavo round fue abucheado por el público caraqueño.

Javier González y Carlos Figueroa en el libro conmemorativo por los 65 años del Círculo de Periodistas Deportivos de Venezuela, Grandes Noticias del Deporte Venezolano, citan la edición del martes 19 de abril del diario El Universal, donde Álvaro Miranda expresó lo siguiente:

Jamás le regateamos méritos al “Morocho” Hernández. Pero como la verdad no se puede esconder, ¡imposible!, ni se puede cubrir con un manto de patriotismo, vamos a decir que a Eddie Perkins lo despojaron del campeonato mundial, antes de afirmar que “Morocho” conquistó el título mundial.

Con brevedad, no es pronunciamiento precipitado, estimamos que a Eddie Perkins lo estafaron en el Nuevo Circo arrancándole el cetro de las 140 libras después que estuvo 15 asaltos golpeando

al campeón venezolano desde todos los ángulos hasta llegar a una franca superioridad al último tramo tañido de la campana. (Figueroa & González, 2008, págs. 70,71)

(Cárdenas) indica en su libro Venezolanos en el Ring que los jueces venezolanos Dimas Hernández y Santos Arismendi dieron una puntuación de 146-143 y 143-141 a favor de su compatriota y el referee, que en ese entonces votaba al igual que los jueces, Henry Armstrong, dio la amplia ventaja de 150-139 a favor del norteamericano.

Simón Piña recuerda lo sucedido con Carlos Hernández. “Lo que pasó con Ramón Arias influyó en Santos Arismendi y Dimas Hernández que votaron por el Morocho pero lo cierto es que tuvimos nuestro primer campeón mundial. Pero de ahí para que tuviéramos a otro campeón mundial, que fue Vicente Paúl Rondón pasaron seis años”.

Hernández defendió exitosamente su título en dos oportunidades ganando en por nocaut. El colombiano Mario Rossito y el jamaiquino Percy Hayles sucumbieron ante el campeón en el quinto y segundo asalto respectivamente. El Morocho perdió luego en una pelea en la que no exponía su cetro, frente al panameño Ismael Laguna, por la vía del sueño en el octavo asalto.

Finalmente, el caraqueño perdió su título en Roma a manos de Sandro Loppopolo, quien había sido medallista olímpico en los juegos de la capital italiana en 1960.

Simón Piña confirma esta información. “Él (Sandro Loppopolo) no era un paquete. Era campeón de Europa y fue el peso ligero de la selección de Italia en los Juegos Olímpicos de Roma. Medallista olímpico plata”.

La última pelea del “Morocho” se celebró en Londres el 11 de mayo de 1971 frente a Ken Buchannan. Precisamente, el año en el que se coronarían cuatro venezolanos en lo más alto del boxeo mundial.

Después de Hernández 31 venezolanos se han coronado como campeones mundiales en diversas categorías.

Como se explicó anteriormente Vicente Paúl Rondón alcanzó el título de los semipesados (175 lb) de la Asociación Mundial de Boxeo (AMB)

frente a Jimmy Dupree el 27 de febrero de 1971 por nocaut técnico en el sexto round. El cumanés Alfredo Marcano hizo lo propio el 21 de julio del mismo año en la categoría Ligero Jr. contra Hiroshi Kobayashi en Aomori, Japón también por nocaut en el décimo asalto.

El peso Pluma (126 lb) Antonio Gómez emuló a su coterráneo al imponerse a Shoto Saijo en la tierra del “Sol Naciente” por la vía del sueño al minuto dos del quinto tramo. El maracucho Betulio González combatió por el título de los moscas de la Confederación Mundial de Boxeo (CMB) el 20 de noviembre y empató frente al campeón Erbito Salavarría pero se quedó con el título gracias a una protesta por sustancias prohibidas que prosperó el 29 de diciembre.

González, luego de perder el título, lo recuperó y lo perdió en dos oportunidades más. La primera de las victorias fue contra el legendario peleador mexicano Miguel Canto, el 4 de agosto de 1973, pero fue despojado de la faja por Shoji Oguma en Japón. Tiempo después, optó por el título de la AMB y lo consiguió a costillas de Guty Espadas, precisamente, el 12 de Agosto de 1978 en Maracay. Finalmente fue destronado por el panameño Luis Ibarra el 17 de noviembre de 1979.

Luis “Lumumba” Estaba se hizo con el cetro de la CMB en recién creada categoría minimosca (108 lb) el 13 de septiembre de 1975. El nativo de Güiría se convirtió después en el venezolano con mayor número de defensas exitosas con 11.

Estaba fue monarca durante dos años y cinco meses. El peso ligero (135 lb) Ernesto “El Gato” España se tituló como el mejor del mundo el 16 de junio de 1979 frente al trinitario Claude Noel por nocaut en el treceavo asalto.

Después de una fructífera carrera en el boxeo amateur, Rafael Oronó se hizo campeón de los supermoscas (115 lb) el primero de febrero de 1980 frente al coreano Seung Hoon Lee por decisión dividida. Luego de tres defensas perdió por nocaut en el tercer round contra el también coreano Chul Ho Kim el 7 de abril de 1981. Casi un año más tarde Oronó

logró recuperar el título frente al mismo asiático y lo perdió de nuevo ante el Tailandés Payao Poltarat.

Luego de su medalla olímpica en Moscú 1980, Bernardo Piñango incursionó en el profesional y alcanzó el cetro de los gallos (118 lb) de la AMB, el 4 de junio de 1986. Dos años más tarde, al conseguir el título supergallo, se uniría a sus compatriotas Leo Gámez (mínimo 10-01-1988), Antonio Esparragoza (pluma 06/03/87), Fulgencio Obelmejías (Supermediano 23/05/88) como campeones mundiales de la AMB en un mismo año y a José Sanabria quien consiguiera la faja de los supergallos el 21 de mayo por la Federación Internacional de Boxeo, para emular lo que habían hecho los pugilistas nacionales en 1971.

Luego, Leo "El Torito Gámez" se convertiría en el primer venezolano y segundo latinoamericano en conseguir cuatro títulos mundiales en cuatro categorías diferentes de peso y en el mismo organismo de boxeo. Ese hito sólo lo ha alcanzado el mítico peleador panameño, Roberto "Mano e Piedra" Durán, también en la AMB.

Al sucrense Israel Contreras le tocó el turno de coronarse, el 3 de febrero de 1989, frente a Mauricio Lupino en Italia, donde ganó la faja de de los Gallos de la Organización Mundial de Boxeo (OMB). El 19 de febrero del 91 emuló Betulio González al obtener el título de la AMB al ser monarca en dos organismos diferentes. Jesús Rojas, por su parte, consiguió ser el mejor del mundo de los moscas de la AMB al medirse ante Fidel Bassa el 30 de septiembre de 1989. El de Rio Caribe tuvo que esperar diez años para lograr otro título, esta vez el de los supermoscas.

El año 1992 también trajo gloria al boxeo venezolano, ya que Israel Contreras, Aquiles Guzmán (mosca 26/09/92), Crisanto España (welter 01/10/92) y David Grimán (mosca 15/12/92) coincidieron como campeones mundiales. De hecho, el 15 de diciembre de 1992, Grimán se coronó frente a Aquiles Guzmán en uno de las pocas peleas titulares que se han realizado entre contendores venezolanos.

Los años noventa fueron para los, siempre, famosos peleadores peso pluma venezolanos. Eloy Rojas fue el primero en coronarse al alzarse con

la faja de la AMB, el 04 de diciembre de 1993, frente al coreano Yong-Kyun Park. El supermosca Alimí Goitía ganó en Corea a Hyung-Chul Lee el 27 de agosto de 1995 por nocaut técnico y Antonio Cermeño alcanzó la victoria el 13 de mayo del 95 para obtener el título pluma al despojar al campeón Wilfredo Vázquez por decisión unánime.

Cermeño logró mantener la faja de campeón durante cuatro años hasta que subió al peso pluma, título que también consiguió en la AMB.

El 27 de noviembre de 1996 José Bonilla se coronó Campeón Mundial del peso mosca al derrotar al tailandés Saen Sor Ploenchit. Casualmente, el mismo día, pero trece años atrás, Rafael Oronó había perdido su título supermosca frente al también tailandés Payao Poltarat.

El peso ligero, Gilbert Serrano, logró emular a “El Gato” España al vencer por fuera de combate, en el décimo asalto, al italiano Stefano Zoff, el 13 de noviembre de 1999. Félix Machado obtuvo el título vacante de la FIB el 22 de julio de 2000 venciendo a Julio Gamboa por decisión dividida.

El falconiano Noel Arambulet fue dos veces campeón del peso mínimo. En la primera oportunidad obtuvo la faja vacante frente a Joma Gamboa el 17 de febrero del 2000 pero perdió en la balanza al no dar el peso de 105 libras para la revancha con el filipino. El 29 de Julio de 2002 nuevamente tuvo en sus manos el cinturón del peso mínimo a costa del japonés Hoshino.

Yober Ortega alcanzó el título vacante de la categoría supergallo el 17 de noviembre de 2001 en el Casino Mandalay Bay de Las Vegas frente al también venezolano José Rojas. Eidy Moya ganó el cetro de los gallos frente a Adán Vargas el 14 de octubre de 2001 pero también falló en su primera defensa al caer frente a Johnny Bredahl.

Alexander “El Explosivo” Muñoz le ganó el cetro de la AMB supermosca el 9 de marzo de 2002 al japonés Celes Kobayashi. Lo perdió en su cuarta defensa a manos de Martín Castillo y lo recupero nuevamente frente a Nobuo Nashiro.

Lorenzo “Lencho” Parra fue otro de los campeones en peso mosca que ha tenido en Venezuela. El seis de diciembre de 2003 se coronó frente a Eric Morel por decisión unánime. Parra no dio el peso y perdió en la balanza con Takefumi Sakata en marzo del 2007. Por su parte, Juan “Baby” Landaeta fue campeón interino del peso mínimo de la AMB en 2004.

Edwin “El Inca” Valero consiguió ganar el título superpluma de la Asociación Mundial de Boxeo (AMB) al vencer al panameño Vicente Mosquera por nocaut en el décimo asalto el 5 de agosto de 2006. El merideño dejó cesante el referido cetro al subir de categoría. En el peso ligero, el 4 de abril de 2009, el también llamado “Dinamita” venció en el segundo asalto a Antonio Pitalúa por el título del peso ligero del Consejo Mundial de Boxeo (CMB).

El peleador andino dejó un record envidiable de 27 peleas ganadas, todas por nocaut, acabando 19 de estas en el primer round. El 19 de abril de 2010, Valero se suicidó en una celda de Valencia, estado Carabobo tras asesinar a su esposa, lo que podría ser el hecho más lamentable en la historia del boxeo venezolano.

Jorge Linares consiguió su faja el 27 de julio de 2007 en Las Vegas en un combate con el mexicano Oscar Larios. Sin embargo, lo perdió el 10 de octubre de 2009 por nocaut en el primer asalto frente a Juan Carlos Salgado. Linares se prepara para recuperar el título nuevamente.

2.3 Medallistas olímpicos

El boxeo es el deporte que más medallas olímpicas ha cosechado para Venezuela. De las once preseas que ha acumulado el país en su historia, cinco pertenecen al deporte de los puños, de las cuales una es de oro, dos de plata y dos de bronce. De hecho las únicas medallas de oro y plata pertenecen a esta disciplina.

Los autores (Figueroa, González), consideran que el primer gran éxito del boxeo aficionado para Venezuela se produjo en el segundo mundial de esta especialidad.

La selección encabezada por Félix Liendo (ligero) Carlos “Morochito” Hernández (pluma), Enrique Tovar (welter) Ricardo Salas (gallo), Félix Odreman (medio) y Armando Blanco (mosca) acumularon cinco medallas doradas en el campeonato celebrado en Ciudad de México del 8 al 10 de agosto de 1958.

Salas ganó la corona al derrotar por decisión al mexicano Raúl Barceló; Hernández se impuso por la misma vía ante el australiano Walter Taylor; Liendo propinó nocaut técnico, a los 25 segundos del tercer acto, al mexicano José Luis Cruz; Tovar obtuvo decisión frente al también mexicano José Gómez, y Odreman superó en las tarjetas al azteca Raúl Díaz De León. (Figueroa & González, 2008, págs. 76,77)

La primera medalla olímpica llegó para Venezuela diez años después del campeonato mundial amateur de boxeo, también denominado Cinturón de Diamante. Coincidentalmente, el máximo galardón del deporte mundial lo consiguió Carlos “Morochito” Rodríguez en tierras mexicanas, durante los Juegos Olímpicos de México 1968.

El cumanés compitió en la recién creada categoría minimosca (108 lb). En el primer combate se enfrentó al favorito, Rafael Carbonell, de Cuba, al cual se impuso por decisión una amplia decisión de 5-0.

En la segunda contienda, el turno fue para el indio Hatha Karanuratne, al cual Rodríguez noqueó en el segundo asalto. El “Morochito” se acercaba cada vez más a la gloria tras vencer en semifinales al norteamericano Harlan Marbley, por decisión 4-1.

Finalmente, el 26 de octubre de 1968 el cumanés, Carlos Rodríguez alcanzó para Venezuela, lo que muchos consideran el mayor logro del deporte nacional en toda su historia. El boxeador que se habría formado a partir de los 19 años con el hacedor de campeones Ely Montes, se hizo

con la única medalla de oro de Venezuela al vencer 2-3 al coreano Yong-Ju Lee en una ajustada final.

La algarabía en el recibimiento del oriental en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar la describió a través de una crónica Duillo DiGiácomo en el diario El Universal, la cual ha sido citada por Figueroa y González.

El trabajo de la prensa para llegar hasta “El Morochito” Rodríguez se hizo difícil de cumplir. No había orden- y no podía haber- en este caso. Del avión lo trajeron en un carro junto a su señora madre, algunos otros familiares y autoridades deportivas. Fue a una oficina de recepción, en un primer piso, pero hasta allí se habían colado. Muchas personas que dificultaban el trabajo de prensa, radio y televisión. Agobiado por los reflectores de plantas televisoras, rodeado inmisericordemente, llegó un momento en que pensamos que el hoy ídolo nacional no soportaría aquello. Le faltaba el aire y ni siquiera las autoridades allí presentes fueron capaces de arrancarlo de los brazos de todas aquellas personas. Cuando al fin pudo pasar a otro saloncito, sudoroso, con un vaso de agua en la diestra, pudo responder a las preguntas de los periodistas que hasta entonces no habían podido llegar hasta él. -No puede haber más orgullo para mí que haberle dado este triunfo a mi país- fueron sus primeras palabras, emocionado aun mientras un asomo de llanto noble se veía venir en sus ojos. (Figueroa & González, 2008, págs. 76,77).

La segunda medalla olímpica para el boxeo venezolano llegó en la cita de los Juegos de Montreal 1976. Una presea plateada que ha debido tener un tono más amarillento para la prensa nacional e internacional, ya que consideraron que al pugilista Pedro Gamarro, le quitaron el último combate, en una decisión duramente criticada por el público asistente.

El peso welter nativo de Machiques, estado Zulia, llegó a la final tras dejar en el camino al yugoslavo Marjan Benes por decisión de 5-0, al cubano Emilio Correa por RSC (referee suspende el combate), al norteamericano Jackson Clinton 3-2 y Reinhard Skricek de la República Federal Alemana, por RSC.

Como indica (Cárdenas, 1993) En el combate definitorio por la medalla dorada, Gamarro fue hacia adelante frente a su rival Jochen Bachfeld.

Luego de dos asaltos equilibrados para ambos peleadores, “El Tren de Machiques” ubicó mejor los golpes en el último round, provocando que dos jueces votaran a favor del alemán oriental y dos fallaran por el venezolano, dejando la decisión al juez Busic de la extinta Yugoslavia, quien dio su voto final al europeo.

El primero de agosto de 1976, El Nacional publicó una nota firmada por Xavier Domingo, la cual (Figueroa & González, 2008) citaron en su obra para ilustrar el escenario de la premiación.

Víctima de la más grave, de la más lamentable injusticia del torneo, Gamarro recibió hoy la más grandiosa ovación dedicada a un púgil cuando, sólo frente al podio en el que tenía que haber ocupado el primer lugar, agitaba una banderita de Venezuela. Estremecido el público que se había cansado de abuchear, insultar y bombardear con objetos diversos a uno de los jurados pugilísticos más incompetentes en la historia del boxeo, ovacionó de pie durante diez minutos al verdadero campeón mundial de los welters. Mientras, los otros púgiles de la categoría, los de oro y bronce, se retiraban silenciosos y con la cabeza respetuosamente inclinada ante el gladiador frustrado de su triunfo y solitario en la gloria que le regalaba el público. (Figueroa & González, 2008, pág. 93)

Bernardo Piñango alcanzó otra medalla de plata para Venezuela en los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, a pesar de pasar ciertos problemas físicos. (Ver capítulo 2)

En el 84 Marcelino Bolívar y Omar Catarí ganaron medallas de bronce en los Juegos de Los Ángeles, en las categorías minimosca y pluma respectivamente. Estas han sido las últimas preseas para los nacionales en Juegos Olímpicos. Sin embargo, los venezolanos han cosechado buenos resultados en competencias del ciclo olímpico como: Juegos Panamericanos, Centroamericanos y del Caribe, Suramericanos y Bolivarianos.

Además Venezuela ha tenido destacables participaciones en torneos internacionales de boxeo aficionado como el mundial de la especialidad, el Boxam de España, Giraldo Córdova Cardim de Cuba, Copa de los Reyes de Tailandia, El Cinturón de Oro, entre otros.

Actualmente, Alfonso Blanco es el peleador amateur sobre el cual reposan más esperanzas. El caraqueño cosechó medalla de plata en el mundial de Chicago 2007 y bronce en Milán 2009. Aunque tuvo una discreta participación en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, Blanco afronta su segundo ciclo olímpico con el objetivo claro de montarse en el podio en Londres 2012.

CAPITULO III

SEMBLANZAS

La muestra de boxeadores que se ha seleccionado para el trabajo de grado, Campeones Eternos, responde al hecho de que cada uno de los tres peleadores elegidos tiene ciertos valores tanto, humanos como deportivos, que son importantes para la investigación. Los logros, dificultades, aciertos y desaciertos en la vida de los tres atletas: Rafael Oronó, Bernardo Piñango y Jesús Rojas engloban, de cierta manera, lo vivido por muchos de sus colegas en esta dura profesión.

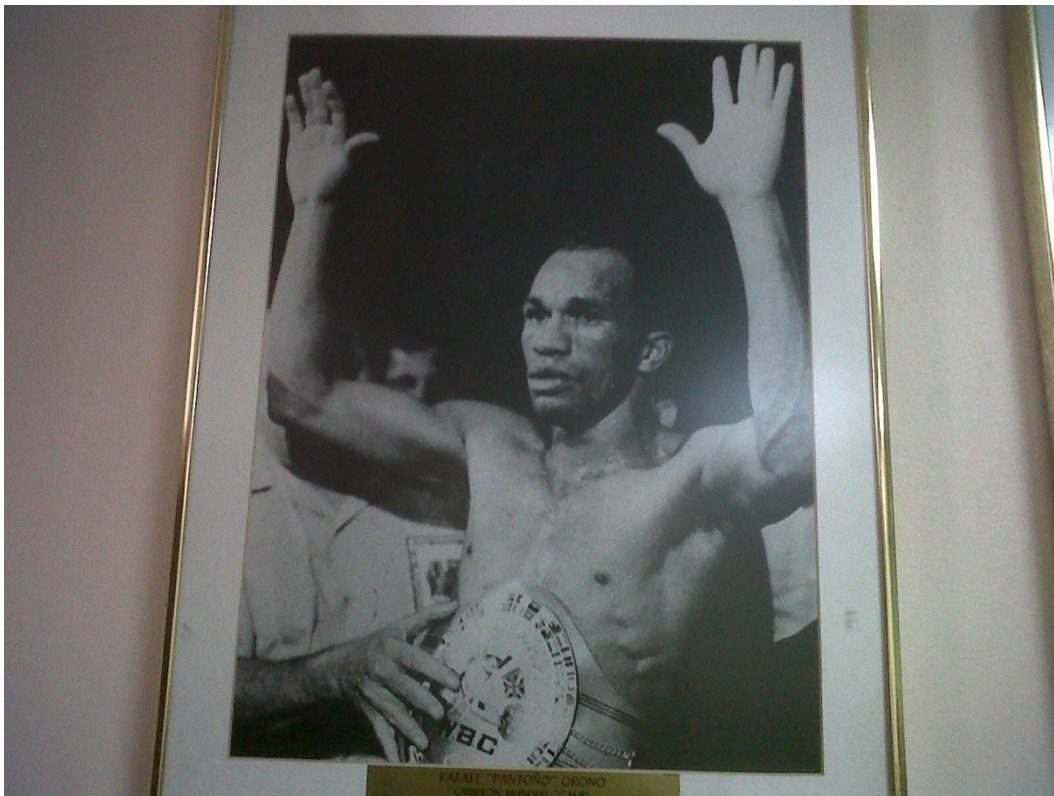
Sin embargo, a pesar de las coincidencias, hay que resaltar los logros deportivos por los cuales han sido seleccionados estos tres púgiles. Rafael Oronó acumuló una seguidilla de medallas en torneos internacionales de boxeo amateur que ningún venezolano ha igualado, al alcanzar el podio en diez oportunidades de las once posibles. Además fue campeón mundial mosca de la CMB en dos oportunidades.

Por su parte, Bernardo Piñango es el único peleador venezolano que se ha colgado una medalla olímpica y se ha convertido luego en campeón mundial. El caraqueño se hizo de las fajas, gallo y supergallo, de la AMB, convirtiéndose también en el primer nativo en ser campeón en dos categorías de peso diferentes.

Finalmente, Jesús Rojas fue campeón mosca de la AMB en 1989, y por diversas circunstancias, el gladiador de Rio Caribe, perseveró, se mantuvo en condiciones y se sacrificó durante nueve años para esperar una nueva oportunidad y alcanzar otro título mundial. Muy difícilmente, este hecho pueda ser emulado por otro boxeador.

A continuación, se hará una breve semblanza de los tres boxeadores escogidos para la investigación

3.1 Jesús Rafael “Pantoño” Oronó



Rafael Oronó nació en Pantoño, un pequeño pueblo en el estado Sucre, el 30 de agosto de 1958. Su abuela materna Lucrecia Oronó, apodada por Rafael como “Maíta”, fue responsable de su educación, ya que su padre había abandonado el núcleo familiar y su madre estaba en ese entonces en Caracas trabajando.

El boxeador relata que durante su niñez, trabajó muy duro por llevar recursos a su familia. “Allá en el pueblo lo que hacía era pescar. También vendía conservas en la calle, de chaco, que es batata”.

Precisamente, la venta informal en las calles y la competencia con otros niños y jóvenes por ganarse el pan, para él y su familia, le llevaría

indirectamente a dar los primeros pasos en el boxeo. “Entré al deporte vendiendo pescado y conservas en oriente. Yo tenía que llevar algo para la casa y los muchachos me querían quitar los clientes. Cuando querían hacerlo les caía a golpes. Maíta me decía “así es que es. Tienes que traer algo pa acá”, indicó Oronó.

Ya en su adolescencia, el sucrense fue a probar suerte a la capital. Para subsistir, lavó vehículos y cargó bolsas de mercado, entre otros oficios. Descubrió la disciplina de la lucha, en uno de esos viajes de su lugar de residencia al trabajo, y se inscribió en el gimnasio del Estadio Nacional Brígido Iriarte, quedando campeón distrital y sub-campeón nacional en la categoría de los 25 kg.

Sin embargo, no sería el deporte de las llaves sino el de los puños que definitivamente iba a atraer al nativo de Pantoño. Allí mismo, en el estadio ubicado en El Paraíso, comenzó a descubrir el arte del boxeo de la mano del legendario entrenador Freddy “Cochocho” Rengifo.

Rápidamente, el oriental aprendió los detalles de la dura disciplina y fue acumulando victorias en la selección de Distrito Federal como peso mosca “Desde que llegué fui quitando cabezas, la primera perdí por los nervios pero las demás las gané quitando cabezas. Cuando fui campeón nacional, la selección me llamó. Recuerdo que Alfredo Lemus estaba cerca de retirarse y le pedí una franela de Venezuela. Me dijo que no, que me la ganara. No es como ahora que hasta un recojelatas tiene una y todo el mundo pelea con una. Antes había que ganársela”, expresó enérgicamente Oronó.

En San Cristóbal, estado Táchira, Rafael se hizo del título nacional aficionado del peso mosca e inmediatamente fue llamado a formar parte de la selección nacional. Su primera participación internacional tuvo lugar en Cuba, precisamente, en el torneo Giraldo Córdova Cardín, en el cual consiguió la medalla de bronce, al caer con Samuel Belfort 4-1.

En el torneo Centroamericano de boxeo celebrado en Panamá, Oronó se llevó el mismo resultado obtenido en Cuba, tras medirse nuevamente a Belfort, y caer derrotado a manos del antillano una vez más.

En los Juegos Bolivarianos de La Paz, en octubre de 1977 el de Pantoño se llevó su primera dorada de la fructífera carrera amateur que desarrolló. Al año siguiente, ganó medalla de plata en La Copa de los Reyes y en el Cinturón de Oro, realizados en Tailandia y en Rumanía, respectivamente.

Durante la competencia celebrada en Bucarest, se midió frente a su rival Samuel Belfort, vencéndolo esta vez y pasando a semifinales. En la final iba a enfrentarse ante el también venezolano Alfredo Pérez, pero la Federación Venezolana de Boxeo Aficionado decidió que no debían subirse al ring dos nacionales así que la plateada le correspondió a Oronó, por tener menos años en la selección y la de oro a Pérez.

El torneo Boxam de España, celebrado en Las Islas Canarias, fue de principio a fin para el peleador sucrense, alcanzando el máximo galardón. Sin embargo, el también conocido como “Maíta” pensó que no llegaría con vida a la competencia llevada a cabo en la mitad del Atlántico. “Recuerdo cuando me monté en un avión para ir a España. En ese entonces eran como diez horas de viaje. Lo primero que me vino a la cabeza cuando tembló el avión fue: Dios mío después de que me montaba en burro ahora, voy en avión. Esto tan grande y vengo de Pantoño a morir tan lejos”.

En la única oportunidad en la que Oronó no cosechó medallas, fue en el II Campeonato Mundial de Boxeo llevado a cabo en Belgrado, antigua Yugoslavia. El combate que dejó fuera al venezolano terminó 3-2.

El periodista especializado en la fuente boxística, Diógenes Carrillo recuerda lo sucedido en aquella oportunidad con el sucrense. “En la única competencia que no pudo, fue el mundial, que llegó a cuartos de final y le robaron la pelea. Los mismos colegas cubanos me dijeron, al chiquito de ustedes le robaron la pelea, precisamente contra Héctor Ramírez”.

Simón Piña, trae a colación el hecho sucedido. “Oronó tenía un rival entre los cubanos llamado Samuel Belfort, quien lo eliminó en varias competencias internacionales. Muchas veces le alzaron la mano al

cubano por aquello de la solidaridad al bloque socialista, habiéndole ganado Oronó en el ring”.

En los Juegos Centroamericanos y del Caribe, Medellín 1978, Rafael Oronó tuvo la oportunidad de reivindicarse frente a los cubanos, al conseguir la medalla de oro, tras propinarle un veloz nocaut al antillano Marcelino Perdomo en el primer round.

Simón Piña, nuevamente se refiere a “Pantoño”. Esta vez para recordar la magnitud de lo logrado por el oriental en la cita centroamericana. “El triunfo más meritorio de Oronó fue la medalla de oro en los Juegos Centroamericanos del 78. Si tú revisas la historia en los juegos olímpicos y vas a ver que es muy difícil que en una final hayan noqueado a un cubano en el primer round. Oronó fue el mejor boxeador de esos juegos”.

Aunque aún faltaban las dos citas más importantes del ciclo olímpico en la carrera de Oronó, Los Juegos Panamericanos de San Juan 1979 y Los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, la difícil situación económica de la familia y el anhelo de construirle una vivienda a su abuela Lucrecia lo obligó a tomar la decisión de saltar al boxeo profesional.

Rafael Oronó recuerda la oportunidad que le brindó el famoso promotor zuliano “Rafito” Cedeño. “Nosotros vivíamos en un rancho de cartón y barro allá en oriente. Tenía en mente ser campeón del mundo. Salté al profesional con mi padre querido Rafito Cedeño. Yo quería ser campeón del mundo y salté al profesional a eso. Lo hice mentalizado para comprarle la casa a Maíta. La única opción que me quedaba era caerme a golpes”.

El sucrense dejó un record en el amateur de 57 peleas realizadas, ganando 49 de ellas, 35 por la vía del sueño, perdiendo solo ocho de los pleitos.

Con 20 años cumplidos, el 18 de febrero de 1979, Rafael “Pantoño” Oronó debutó frente a Víctor José Idrogo, resultando el careo en tablas. Ese año “Maíta” acumuló seis victorias antes de ganar el título nacional

peso gallo frente a Edgar Román. El cetro quedó en manos del oriental por decisión dividida.

Luego de tres peleas más, en las que resultó victorioso, Oronó se enfrentó por el título mundial de la recién creada categoría supermosca de la CMB frente a Seung Hoon Lee en el Nuevo Circo de Caracas.

La confrontación se llevó a cabo el primero de febrero de 1980. El choque fue histórico, ya que por primera vez se ponía en juego el cetro de la categoría de las 115 lb. Además de histórico, el combate fue épico, ya que Oronó se valió sólo de su mano izquierda para quedarse con el triunfo.

En el segundo tramo del conflicto, el venezolano chocó su mano derecha con la cabeza del asiático, produciendo que se lesionara gravemente la mano y no pudiera usarla por el resto del combate.

A lo largo de casi todo el camino, el venezolano desconcertó a su rival haciendo gala de excelentes desplazamientos y una técnica depurada que le permitieron mantenerse lejos del peligroso sudcoreano, a la vez colocaba los mejores golpes. Únicamente, en los rounds cuarto, quinto y décimo, en los cuales el criollo se paró víctima del agotamiento, Lee pudo conectar con claridad a su oponente y sumar algunos puntos.

Al concluir los quince asaltos, la multitud reunida en la plaza del Nuevo Circo escuchó el veredicto de los tres jueces, quienes se pronunciaron de la siguiente manera: el árbitro argentino Alfredo Fernández favoreció a Oronó 150-142; así mismo lo hizo el juez venezolano Ladislao Sánchez 148-147 y ante el sonoro abucheo del público caraqueño, el sudcoreano Chung Yun Soo otorgó una mayor puntuación a su compatriota 148-147. (Cárdenas, 1993, pág. 114)

Rafael Oronó recuerda felizmente uno de los principales logros de su carrera. “Cuando peleé por la casa de Maíta aquí en el Nuevo Circo, con el chino, con el coreano Sung Lee. Mi entrenador Cochocho iba a parar la pelea porque tenía la mano fracturada. Yo dije que no la pararan porque estaba peleando por la casa de Maíta. En el tercer round me fracturé la mano. Pelee y pelee y con el yab de izquierda gané la pelea. Por eso me llaman así, Maíta, y siempre la llevo en el corazón”.

Tres meses después de conseguir el título mundial, Pantoño tuvo su primera defensa, también en el Nuevo Circo. El retador en este caso fue el argentino Balbino Soria quien persiguió durante todo el careo al venezolano sin éxito. En el décimo tercer asalto Oronó conectó un fuerte derechazo al sureño, prácticamente, reteniendo en esa acción la faja, ya que los jueces fallaron unánimemente a su favor.

El 28 de julio "Maíta" tuvo que defender nuevamente. Esta vez frente al norteamericano Willie Jenson, número uno en el ranking de la CMB. El combate tuvo la misma tónica del anterior compromiso frente a Soria. Los brinquitos y evasiones se mantuvieron en el nuevo estilo del oriental en profesional. Del primero al cuarto y el séptimo asalto favorecieron ampliamente a Pantoño, por lo que los jueces dieron empate, y pudo retener el título.

Oronó define el estilo que hizo que se generaran muchos comentarios en su modo de pelear en el boxeo rentado. "Si yo hubiese tenido el estilo de amateur en profesional yo hubiese durado más. La cosa es que yo cambié el estilo. Comencé a brincar y no caminaba mucho. Porque me dijeron que si perdía las peleas en profesional me bajarían. Si no hubiese cambiado el estilo todavía hubiese tenido la faja conmigo".

El 15 de septiembre de 1980, Oronó fue parte de la historia del boxeo una vez más al protagonizar lo que sería la primera pelea por de título mundial entre dos venezolanos. El yaracuyano Jóvito Rengifo retó a Rafael Oronó en el Domo Bolivariano de Barquisimeto. El oriental consideraría esta defensa como la más difícil de su carrera.

"La defensa más brava fue con Jóvito Rengifo. Un hombre de gran experiencia, que había asistido a los Juegos Olímpicos. Tenía como 28 peleas y yo 10. Esa ocasión fue memorable porque por primera vez dos venezolanos pelearon por un título mundial. Yo no quería pelear porque lo vi fuerte. Ese negro es de Aguas Negras, de Yaracuy. Rafito entonces me llama, y en forma de casquillo me dice que ya Jóvito había firmado para pelear conmigo. Yo iba a darle la revancha a Jenson pero no vino y Rafito me dijo que tenía que pelear con Rengifo porque era el número uno.

Rafito quería que yo perdiera porque me llevó a pelear cerca del pueblo de Jóvito, en Barquisimeto. Llegaron muchos autobuses de aguas negras con pancartas que decían Jóvito campeón. Ellos pensaron que Rengifo iba a ganar, a tal punto de que en el trofeo había una placa que decía Jóvito Campeón. Cuando yo le gané me dieron el trofeo grande pero sin placa y le dije que me la dieran y me dijeron que me la daban después. Ahí demostré que tenía guáramo para pelear con cualquiera”, relató Oronó.

Luego de esa defensa, el popular Maíta salió fortalecido. Al año siguiente se enfrentó al coreano Chul Ho Kim en San Cristobal, lugar donde se había coronado como campeón nacional amateur en el 76. La pelea no ha debido representar ningún peligro para el campeón ya que, el asiático estaba ranqueado en el octavo lugar del escalafón de la CMB. Oronó dominó la pelea hasta que en el noveno tramo Ho Kim impactó contundentemente el hígado del venezolano con un upper que lo desvaneció.

Simón piña relata el episodio que cubrió para los medios de aquel entonces. “Oronó en San Cristóbal perdió con Chool Ho Kim, el referee fue Sacary Clayton, el mejor árbitro de la época. Oronó le estaba dando una pela pero recibió un gancho al hígado y Pantoño, quien confiesa que era flojo abajo, se arrodilló. Su entrenador Cochocho Rengifo le decía que se parara pero Oronó no se paró. Sacary Clayton, un referee querido en Venezuela, de hecho lo traía Rafito Cedeño, quiso ayudar a Oronó pero no pudo. Consiguieron la revancha en Corea, y Oronó lo noqueó, le cayó a golpes porque peleó más concentrado”.

Entre la risa y la nostalgia Oronó recuerda como se le escapó su título de las manos. “Siempre que me tomo un café o me como una arepa, la gente me pregunta ¿Oronó que te pasó con el chino? Como si hubiese sido la única pelea que vieron de mí. De eso es que se acuerdan nada más. Eso fue cuando defendí con él. Estaba ganando la pelea pero me dio un golpe en el hígado que me paralizó toda la pierna. Ahí fue un show bastante gracioso pero triste a la vez porque Rafito con su gordura me

decía párate Maíta y yo decía ¿cómo me voy a parar? Vi ese hombre detrás de mí y dije mejor me quedo”.

El sucrensense recuerda también que esa derrota lo dejó solo, ya que cuando era el campeón supermosca de la CMB había permanecido rodeado de falsos amigos y mujeres fáciles. “Cuando eres campeón tienes a todo el mundo a tu lado. Pero cuando no eres te encuentras solo. A uno le dan ganas de irse a un monte solo donde nadie te conozca. El entrenador me dio ánimos para que siguiera porque yo estaba joven, tenía 24 años apenas”.

Oronó entonces, emprendió el camino para recuperar su corona. Rafael Julio, Oscar Bolívar y Franklin Martínez cayeron ante Pantoño. Finalmente, el oriental tuvo la anhelada revancha frente a Ho Kim en Seúl. El coreano sucumbió ante el poder de los puños del venezolano en el sexto asalto, devolviéndole a Oronó la faja que originalmente le pertenecía.

El Poliedro de Caracas fue testigo de la primera defensa correspondiente al recuperado cetro. “Maíta” noqueó en el cuarto round al panameño Pedro “Pellín” Romero.

El próximo compromiso fue contra el mexicano Raúl Valdez, al cual derrotó por decisión unánime en doce asaltos. Orlando Maldonado, borinqueño que había ganado medalla de bronce en los Juegos de Montreal 76, fue el otro retador que probaría suerte frente a Oronó. A los 32 segundos del quinto asalto, el puertorriqueño fue presa de una combinación que lo llevó a la lona. Se levantó para que el oriental lo rematara y retuviera la corona, una vez más.

Pantoño continuó entrenando para sus futuros compromisos pero en ocasiones sucumbió ante las tentaciones que tenía a su alrededor. “Vinieron las mujeres y las piernas no me daban. Tú sabes como es. De repente te llama una y la otra para ir a bonchar. Lo que te decía, cuando eres campeón del mundo la gente te rodea. A las dos, te llamaba una y a tres venía otra distinta. Con real en el bolsillo y con veinte años, con todo

ese bochinche a uno no le quedan fuerzas en las piernas”, confesó el oriental.

Simón Piña confirma esta información asegurando que la ingesta alcohólica mermó las condiciones del campeón. “Oronó era un muchacho muy humilde e ingenuo y se dejaba convencer por los parranderos. Él mismo quería parrandear porque nunca lo había hecho en el pueblo donde se crió. Entonces, se la pasaba en aquellos tiempos de las cervecerías nuevas, en una cervecería llamada La Roca Negra, en Caricuao. Botó la mayoría de su capital ahí”.

El 27 de noviembre de 1983, Oronó se enfrentó a Payao Poltarat en Pettaya, Tailandia. (Cárdenas, 1993) Indica que los primeros cuatro asaltos fueron parejos. El sexto correspondió para el asiático, quien conectó los mejores golpes. Durante el séptimo, Oronó se repuso y logró anotarse el round. A partir de ese momento la pelea fue para el tailandés. Los jueces le dieron la victoria dos por 116-112 y uno falló a favor del venezolano 115-113.

Oronó intentó recuperar el título en Bangkok el 17 de julio de 1985 frente al fenómeno Kaosay Galaxy. En el quinto asalto Pantoño cayó tres veces antes de que el árbitro Wiso Fernández detuviera el combate. Galaxy, después de esa defensa, realizó 18 más, para convertirse en una leyenda del boxeo.

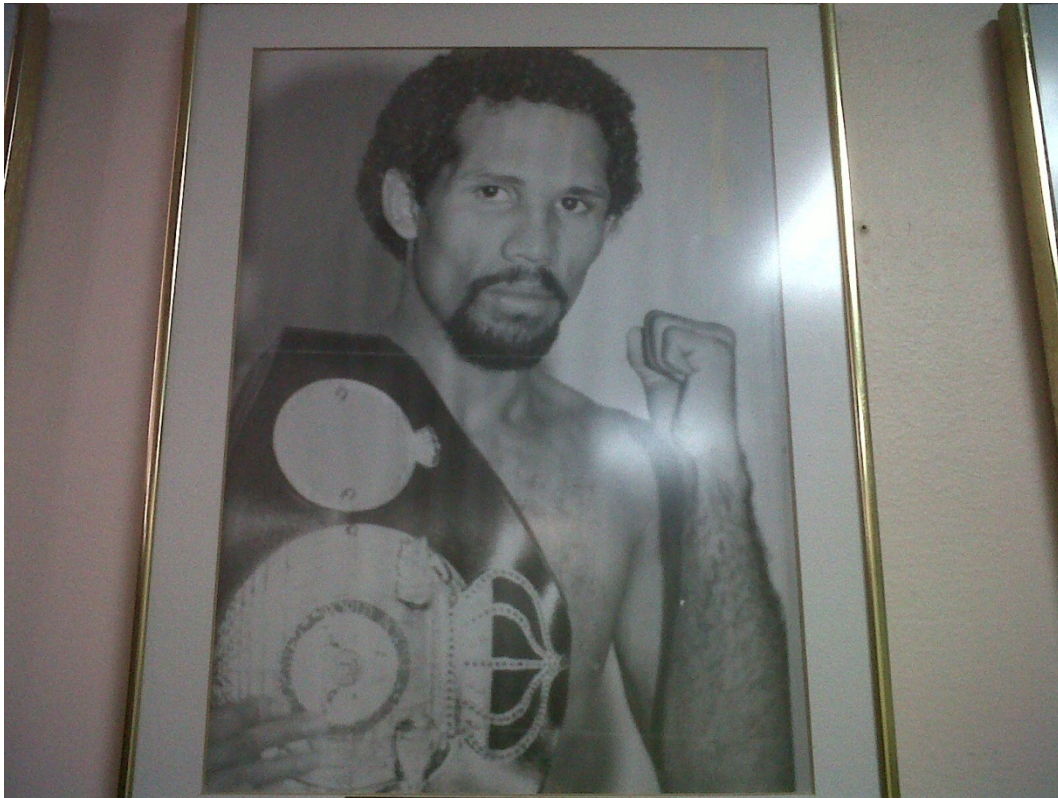
Luego de cuatro peleas más, en las que perdió dos por nocaut y dos por la vía de las tarjetas, los médicos le recomendaron a Oronó que dejara la disciplina del boxeo, ya que no contaba con las condiciones, físicas y psicológicas, para la práctica de este rudo deporte. “Mi entrenador me dijo en Panamá que no siguiera más. Ya había dado todo por Venezuela, ya había sido campeón del mundo y vino el retiro. Me retiré joven, a los 27 porque a los 21 fui campeón, estaba muy tierno”, recordó Rafael.

Durante la vigésimo cuarta elección del Salón de la Fama del Deporte Venezolano, correspondiente al año 2003, Rafael Oronó fue electo para ingresar a este selecto grupo de deportistas venezolanos.

Diógenes Carrillo, miembro del Círculo de Periodistas Deportivos de Venezuela, ente responsable de la elección de las glorias deportivas, nos relata como fue el proceso de selección. “Por ser negrito, humildito no lo habían tomado en cuenta para el Salón de La Fama del Deporte Venezolano. La única vez que participé, impuse a sangre y fuego la candidatura de Oronó. Primero la formulé y después tuve que argumentarla porque lo sacaron en la primera votación para meter a un político que había sido voleibolista de segunda categoría. Ahí pedí que me disculparan porque a mi me duele el Círculo de Periodistas Deportivos, y no quería que pusiéramos la cómica ante el país. Así que se volvió a votar e ingresó al Salón de la Fama Nacional. Agilicé un acto de justicia”.

Pantoño logró comprarle una casa a su abuelita y ahora entrena en la disciplina del boxeo a niños y adolescentes de bajos recursos. Su anhelo es que esos pequeños cosechen medallas y campeonatos mundiales, tal y como lo hizo él durante su carrera. “Yo quiero sacar a un “Morochito” Rodríguez, campeón olímpico; un Bernardo Piñango, sub campeón y si saltan al profesional, un campeón del mundo. Y yo sentirme satisfecho, como Cochocho Rengifo le dijo a su entrenador que murió que iba a sacar a un campeón del mundo y me sacó a mí”.

1.2 Bernardo Piñango



Bernardo Piñango nació en Caracas el 2 de septiembre de 1960. Desde niño comenzó a boxear, pero en la escuela, a costa de sus compañeros quienes fueron víctimas de sus puños. En séptimo grado tuvo que ser cambiado de escuela, ya que tuvo un enfrentamiento con un profesor. “Llegué a la secundaria y tuve problemas con el profesor de educación física porque me quedó la materia en el primer año y me peleé con él”, aseguró Piñango.

Su primer acercamiento formal al mundo del boxeo, lo realizó en un gimnasio cercano a su hogar, en la parroquia 23 de Enero, llamado Libertador, regentado por Salomón Burguillos. Bernardo se enfrentó en su

debut, perdiendo frente a Carlos Piñango, un joven que llevaba su mismo apellido pero no era parte de su familia.

La próxima pelea la realizó con el que en un futuro se convertiría en uno de los campeones más prominentes de Venezuela, Rafael Oronó, logrando una victoria en el debut de "Pantoño". A partir de ahí fue ascendiendo a las desde la categoría C hasta la AA y fue llamado a formar parte de la selección nacional con solo 16 años.

Alcanzó la medalla de plata en el prestigioso torneo Boxam, en las Islas Canarias. En Rumania, Suecia, Tailandia y Dinamarca no contó con tanta suerte. En el Campeonato Latinoamericano de Boxeo, celebrado en Caracas, alcanzó la medalla de oro y fue nombrado como el púgil más técnico de todo el torneo.

Al año siguiente, en 1978, partió a San Cristóbal para representar al estado Táchira en peso pluma tras discutir con su madre. El éxodo pareció ser una constante en su vida, y el primero de ellos, en Los Andes, le dejó el título nacional como recuerdo.

Regresó a la capital para prepararse, junto al resto de la selección, para los Juegos Olímpicos de Moscú 80. Los boxeadores se concentraron en Los Caracas, litoral central, para los entrenamientos. Ahí, Piñango cometió una travesura que por poco lo alejó del deporte. "Estuve suspendido seis meses porque me consiguieron fumando un tabaquito de marihuana en La Guaira. Estábamos concentrados en Los Caracas para los Juegos Olímpicos. Pensé que había acabado mi carrera y me puse a trabajar de guachimán en el Centro Comercial Uslar".

Sin embargo, el caraqueño habló con Eduardo León Hidalgo, quien intercedió por él ante las autoridades de la Federación Venezolana de Boxeo Aficionado para que le diesen otra oportunidad. Recuperó su puesto en la selección al vencer a Alberto Quintero, Nelson Salazar y Alí Camacho y se embarcó a Moscú.

Como fue usual en la carrera de Piñango, fue subestimado y tomado como relleno. De hecho el abanderado y compañero de cuarto, Antonio Esparragoza, quien fue favorito siempre le jugaba bromas. "Él me decía

que si pensaba traer medallas para Venezuela y le decía que sí, que una de cartón que iba a hacer. Todos los miembros del equipo dijeron que iban a traer medallas. Arnaldo Guevara, del peso mínimo, me dijo que su experiencia en los juegos anteriores iba a permitir llevar medallas. Lo mismo me dijo William Wuyke, de atletismo”.

Nuevamente, Piñango hizo una de las suyas al escaparse a la discoteca todas las noches. Estuvo a punto de devolverse a su país cuando recibió una oportunidad más. “Ya teníamos 15 días en Moscú y un día Eduardo León Hidalgo me sacó de la discoteca y me dijo que no me había llevado a bailar. Yo le dije que bailando bajaba de peso y que no estaba bebiendo ningún jugo o bebida gaseosa que me hiciera subir de peso”, indicó Bernardo, quien siguió frecuentando los lugares nocturnos, con la excusa de que se mantenía en forma.

Ya en la competencia, todo el equipo venezolano había sido eliminado en la primera ronda. En ese momento, a pesar de los problemas, el del 23 de enero demostró a todos porque estaba representando a Venezuela en la máxima cita del deporte mundial.

En su primer compromiso se enfrentó ante el nicaragüense Ernesto Alguera. Como también fue muy visto en su carrera, el caraqueño cayó a la lona en el primer round pero logró sobreponerse para ganar 4-1. En la dura confrontación, el caraqueño se lastimó la mano derecha, lesión que lo comprometería para el resto de la competencia.

Para el segundo combate, el venezolano avanzó gracias a que su rival, el finlandés, Veli Koota fue descalificado. Lastimosamente, el venezolano recibió un cabezazo sobre la ceja izquierda durante la batalla, que casi lo pone fuera de la competencia.,

El próximo rival fue el africano John Syriakibbe. Piñango lo recibió con diez puntos en la ceja y con la mano pegadora lesionada. Sin embargo el ugandés quedó nocaut en el segundo asalto para que Venezuela pudiera asegurar una medalla de bronce y que el boxeo no llegara con las manos vacías al aeropuerto Simón Bolívar.

A pesar de sus graves lesiones, Bernardo Piñango no se conformaría con la presea de bronce y fue a por la plateada. El rumano Dumitru Cipere, de Rumania fue el otro escalón en su camino a la gloria. En el careo, el europeo no tomó ventaja de las lesiones de su adversario permitiendo que el de Venezuela avanzara a la final frente al cubano Juan Bautista Hernández y asegurara la medalla de plata.

(Cárdenas, 1993) nos indica que la Comisión médica de los Juegos no quería permitir que Piñango continuara adelante pero gracias al trabajo de la esquina se logró seguir adelante. (p, 127) “las posibilidades de Bernardo eran mínimas porque se encontraba muy lastimado y cansado, mientras que el antillano estaba fresco”.

Finalmente, el dos de agosto de 1980 Bernardo Piñango y Venezuela tuvieron que conformarse con la medalla de plata al caer 5-0 en la final.

(Figuroa & González, 2008) La decisión que le dio la victoria al cubano fue bien merecida. Al comenzar la pelea, Hernández salió dispuesto a no darle tregua al venezolano. Persiguió a Piñango por cada rincón del ensogado, mientras que el venezolano no atinaba a eludir el ataque con constantes agarres. En el segundo, de nuevo el cubano le pegó a su antojo con ambas manos y produjo una cortadura en el arco superciliar derecho del caraqueño, que a la postre influyó para que los jueces se inclinaran ampliamente por el antillano (p 101).

Simón Piña, periodista de la fuente del boxeo, recuerda particularmente esta final. “Piñango perdió la medalla de oro por las lesiones que tenía en la mano y en las cejas porque él no perdía nunca con un muchacho de 17 años por muy bueno que fuera”.

El caraqueño tuvo un recibimiento espectacular en su patria. El presidente de la república, Luis Herrera Campins lo condecoró en Miraflores y recibió una serie de reconocimientos por su logro. “Me pusieron a trabajar en el INTTT como coordinador de deportes. Estaba ganando un sueldo de 10 mil bolívares, que era bastante para ese entonces. Sin embargo, cuando me dieron los papeles del apartamento, quise pasé al profesional y todas esas becas desaparecieron”.

Ya en el boxeo rentado entró en la cuadra del promotor Rafito Cedeño. Realizó un debut gris, el primero de agosto de 1980, frente a Ángel Torres que terminó en empate. Después comenzó a ganar, acumulando cinco victorias y se preparó para un compromiso que causó gran expectativa. El próximo rival fue su amigo y compañero de cuarto, Antonio Esparragoza.

Simón Piña recuerda con entusiasmo este episodio que fue memorable para los amantes del boxeo. “Esparragoza lo tiró en el primer round. Con un derechazo lo sentó. A partir de ese asalto, Piñango fue mejorando hasta el último round. El caraqueño le estaba dando una paliza a Antonio Esparragoza. Al final dieron tabla para no hacerle daño a ninguno de los dos peleadores pero Esparragoza era el favorito. Salieron bien los dos y fueron campeones mundiales. Aunque más bonito peleaba Esparragoza, Piñango era más estilista y más efectivo”.

Piñango ganó cinco veces más después de su encuentro con Esparragoza. El 8 de agosto de 1983 ofreció un gran espectáculo frente a Raúl “Coquito” González pero perdió irremediabilmente por decisión luego de ceder mucho terreno en los primeros asaltos.

El del 23 de enero se repuso de esa pérdida al vencer sin problemas a José Sandoval y Héctor Vásquez. Sin embargo, perdió con el cumanés Jesús “Maravilla” Flores y Rafito Cedeño, no le renovó el contrato para seguir en su cuadra.

Piñango recuerda cuando Cedeño lo separó de su staff de boxeadores. “Hablé con Rafito para entrar en su cuadra pero me dijo que tenía uno mejor que yo y que ese me ganaba y fue verdad perdí esa pelea”.

Sin contrato, el caraqueño fue a parar a Puerto Rico, donde consiguió una pelea con Milton Torres como agente libre. Como era usual en la conducta de Piñango, el boxeador frecuentó la vida nocturna y pronto se encontró sin recursos económicos. Para mantenerse trabajó como sparring en un gimnasio, cosa que le sirvió para estar en forma para su combate, el cual ganó por decisión en diez asaltos.

El caraqueño regresó a su tierra y firmó un contrato con el empresario Jorge Saborio. Sin embargo, incumplió el compromiso y partió hacia Panamá, haciendo que lo suspendieran para pelear en Venezuela.

Una vez en Panamá, fue detenido por posesión ilegal de drogas y permaneció tras las rejas durante 15 días. Inmediatamente, le fue revocado el permiso para pelear a nivel mundial y fue excluido del ranking mundial de la AMB.

Una vez más, Piñango tuvo suerte y el promotor argentino Luis Spada pagó una fianza de cinco mil dólares para sacarlo, además de darle alimentación y hospedaje durante los seis meses que estuvo sin pelear. En la ciudad de Panamá fue vigilado de cerca para que fuera del gimnasio directo al hotel y viceversa.

El 19 de julio de 1985, el boxeador tuvo la oportunidad de levantarse de ese duro nocdáun al enfrentarse al Ñato Meneses, quien estaba ranqueado en la AMB y le había ganado al venezolano "Coquito" González, el cual ya le había ganado a Piñango en Caracas.

Sin embargo, el de Venezuela pudo noquearlo en el quinto asalto para asombro de todos los presentes. Piñango pagó a su promotor la deuda y quiso ir para su país pero Spada ya había organizado la revancha con Meneses.

El 15 de diciembre de 1985, el panameño José Meneses fue víctima de los puños de Piñango, quien le dio una brutal andanada de golpes para dejarlo inconsciente en el quinto asalto. El chileno Benito Badilla, campeón latinoamericano, también sucumbió ante el poder del caraqueño y cayó en seis asaltos.

La pelea por el título llegó por fin el 4 de junio de 1986 en Nueva Jersey. Nuevamente, el caraqueño no partió como favorito para quitarle la faja gallo de la AMB a Gaby Cañizales. En los primeros asaltos el campeón trató de ubicar los mejores golpes pero fue detenido siempre por la izquierda en yab del retador. Piñango se mantuvo conectando golpes durante todo el careo. (Cárdenas, 1993) describe lo sucedido. "Pasaban los rounds y Cañizales lucía cansado y desorientado, buscando un golpe

milagroso que Bernardo eludía con fina esgrima. Jab de izquierda, recto, gancho de izquierda, golpes adentro y bailoteo por el ensogado, fueron los argumentos que enseñó el criollo” (p 113).

Bernardo Piñango recuerda cuando alcanzó el cetro de los peso gallo de la AMB. “Lo único que me dijeron fue que me cuidara de la izquierda de Cañizales porque pegaba durísimo. Así que me cubrí con la derecha. Todo el mundo sabe que gané el título con una sola mano. Estuve casi 15 rounds con una sola mano. Hice cuatro defensas, renuncié a ese título y subí de categoría”.

El del 23 de enero se convirtió entonces en el primer y único venezolano en ser medallista olímpico y campeón mundial.

El italiano, Ciro de Leva fue el primer retador que Piñango enfrentó como campeón. El europeo abandonó la contienda en el décimo asalto frente a su público de Turín el 4 de octubre de 1986.

El próximo rival del caraqueño fue en Surafrica frente a Simón Skossana. A pesar de ser campeón, Piñango, otra vez, no partió como favorito. La dura confrontación inició bien para el venezolano pero recibió castigo por parte del africano en la séptima vuelta y cayó a la lona.

(Cárdenas, 1993) Los rounds nueve y diez fueron un verdadero concierto de golpes en los que el latinoamericano sacó la mejor parte. El ojo derecho del desafiante estaba casi cerrado y sangraba profusamente. En la vuelta número catorce, Piñango castigó fuertemente a Skossana, mientras que desde su esquina Luis Spada le daba indicaciones para que siguiera golpeando hasta lograr el nocaut. A pesar de ello Skosana, que ya tenía ambos ojos cerrados, resistió valientemente, pero en el quince todo acabó. Bernardo conectó un gancho de izquierda y horizontalizó a Skosana, que se levantó para caer definitivamente ante la arremetida del titular. (p 135)

Piñango protagonizó una nueva defensa, esta vez frente a Frankie Duarte en Inglaterra. A pesar de que el venezolano se mostró cauteloso logró impactar buenos golpes. En el doceavo round fue conectado por la izquierda de Duarte y el caraqueño terminó en la lona. Sin embargo, como

de costumbre, Piñango se recuperó de la adversidad y dominó el resto del combate para salir victorioso por decisión unánime.

Bernardo Piñango siempre tuvo problemas para mantener el peso gallo y abandonó el título en esa categoría para probar suerte en la supergallo. Además, el peleador frecuentó muchas fiestas, lo que hizo que descuidara el gimnasio y aumentara de peso.

El de la parroquia 23 de enero vivió unos meses en Francia, donde continuó con su vida alocada. El 3 de octubre de 1987 mostró un pobre espectáculo empatando frente a Farid Benredjeb.

Su manager, Luis Spada, le consiguió una oportunidad por el título supergallo de la AMB, al tener que medirse al campeón Julio Gervacio. El 27 de febrero fue la cita acordada y los púgiles se encararon en el Coliseo Roberto Clemente de Puerto Rico.

(Cárdenas, 1993) A lo largo de los doce asaltos, Piñango utilizó su izquierda como un maestro y conectó con fuerza al rostro del quisqueyano hasta partirlo, lo que desconcertó aún más a éste. Gervacio había salido con todo, pero se encontró con una muralla y dudó de sí mismo. En el momento en que Bernardo se decidió a combinar su esgrima con continuos ataques, el “merengero” se desplomó mentalmente y, a partir de la décima vuelta, en la cual resultó partido, fue presa fácil del criollo. En el duodécimo tramo, Piñango estuvo a punto de lograr el nocaut cuando envió a su rival a la lona, aunque le faltó el remate y tuvo que esperar la decisión de los jueces, dos de los cuales le favorecieron (pág. 137).

El venezolano entonces se convirtió en el primero de su país en ser campeón en dos categorías de peso diferentes.

La alegría no le duró mucho, ya que una semana después, la comisión de boxeo de Puerto Rico pretendió despojarle del título, ante la AMB, porque había salido positivo en una prueba antidoping.

El presidente de la Asociación Mundial de Boxeo, Gilberto Mendoza, recuerda el episodio negando rotundamente el consumo de sustancias de Piñango durante el combate. “Se diga lo que se diga, en esa pelea que fue en Puerto Rico, precisamente, cuando Bernardo ganó su segundo título, se le acusó a Bernardo que había consumido drogas, y que estaba

con drogas en su organismo en el momento de la pelea. Eso es totalmente falso porque las pruebas fueron trampeadas y se pudo demostrara en el juicio, resultando la AMB favorecida”.

El episodio generó un fuerte conflicto entre la AMB y la Combox del Puerto Rico. De hecho, se desarrolló un juicio en la isla del encanto, resultando victoriosos Piñango y Mendoza, como presidente del organismo. “Me dio satisfacción demostrar que Bernardo no estuvo drogado en esa pelea, ni en ninguna pelea que realizó como campeón mundial, ya que las pruebas antidoping que se realizaron así lo demostraron. De hecho, en una de las comisiones más fuertes que hay en Estados Unidos que es la de Los Ángeles, dio negativo en la última pelea que hizo en peso gallo frente a Simón Skosana, un diciembre, que fue la última pelea a quince rounds que se hizo en la AMB. En Italia y en Suráfrica también dio negativo ¿por qué tenía que haber salido positivo ahí? Con unas pruebas que nadie firmó, que estaban abiertas, que habían sido manipuladas dos semanas después de haber sido tomadas. Tenían el juicio perdido pero todo el mundo tiene derecho a acusar para defenderse se requieren procedimientos legales que ameritan tiempo, y así fue. La justicia salió en nuestro favor y nos sentimos muy satisfechos de haber dejado el nombre de Venezuela y de Bernardo en alto”.

Piñango también se defendió de lo ocurrido en Puerto Rico cuando relató lo sucedido. “El señor Gilberto Mendoza me llevó a la universidad a hacerme el doping y se supo que nunca subí drogado al cuadrilátero. Yo sí fumaba para mis vacilones y para mis discotecas pero nunca subí drogado a un ring. Primero porque temía por mi salud y segundo porque yo sabía que drogado no iba a hacer nada. Pepito inventó eso porque una de las pruebas salió negativa y la que él tenía guardada salió positiva”.

La pelea que se desarrolló en torno al tema del posible dopaje de Piñango resultó ser histórico para el boxeo mundial, ya que los puertorriqueños crearon un nuevo organismo rector del boxeo mundial denominado, Organización Mundial de Boxeo (OMB).

Resuelto el conflicto, Bernardo Piñango realizó la única defensa de ese cetro contra Juan José “Dinamita” Estrada, en Tijuana México, el 28 de mayo de 1988. La faja le fue quitada de sus manos por decisión dividida, en un fallo controversial.

Luego de esa pelea, Piñango realizó dos más en las que perdió y se fue a la ciudad de Los Ángeles. Allí, víctima de los vicios y la mala vida derrochó su fortuna en drogas y alcohol.

El caraqueño recuerda los malos momentos que tuvo que vivir en la capital californiana. “Me fui para Los Ángeles y estuve gastándome todo el dinero que me quedó. Me lo gasté todo en el consumo de drogas, fui mendigo. Estuve deambulando en Los Ángeles y tuve muchos problemas por allá. Una vez me dieron una multa porque le pegué una cachetada a una prostituta. Una vez porque me consiguieron droga en la habitación. Mi vida era un caos y el billete se fue gastando. Quedé limpio.”

Una comisión del Instituto Nacional de Deportes y de la AMB, encabezada por el promotor venezolano Omel Vega, fue a buscarlo a las calles de Los Ángeles. De inmediato fue llevado a Cuba para realizarle una desintoxicación.

Gilberto Mendoza fue a visitar al pugilista a La Habana y recuerda el episodio. “Bernardo estuvo en Cuba, yo lo fui a visitar, estando en pleno tratamiento. Tuvo una magnífica recuperación, porque este tipo de cosas tienen altibajos. Tengo entendido que ha mejorado bastante y eso me contenta y me satisface porque lo que queremos es enmendar y corregir ese tipo de conductas. Más que todo es una enfermedad porque es una debilidad que permite que caigan en el consumo de estas sustancias”.

Simón Piña hace un balance de la carrera de este boxeador. “Piñango defendió el título gallo y supergallo en varias oportunidades. El supergallo se lo quitaron en una decisión localista con “Dinamita” Estrada y el otro no lo perdió en el ring sino que lo perdió porque no daba el peso. En muchas peleas lo tumbaron en el primer round y el se reponía. Bernardo fue un guapo nunca se quedaba en la lona. Se paraba y retuvo el título en varias partes”.

El profesional de la comunicación, además considera que el atleta debería ser considerado para ser exaltado al Salón de la Fama del Deporte Venezolano. “El Círculo de Periodistas de Venezuela lo ha olvidado. Lo que pasa es que hay que ir exaltando a los que actuaron antes que él. Creo que además de él debe estar Alfredo Marcano, porque si bien es cierto que hay que tomar en cuenta la conducta, no se puede exaltar nada más a los buena gente”.

Actualmente, el que una vez se criara en el bloque F del 23 de Enero se puede jactar de haber ganado una medalla olímpica para Venezuela y dos campeonatos mundiales, y la batalla más importante, salió airoso de su lucha contra el mundo de la droga

Hoy en día, Piñango tiene dos años trabajando como profesor de educación física en el colegio San Judas Tadeo, en el Valle. Además Está estudiando en la Misión Sucre, segundo semestre de educación física. “Poco a poco se que me voy a graduar. El deporte es el sitio que yo quiero porque es lo que yo se. Aspiro y espero que sea así”, indicó Piñango.

1.3 Jesús Enrique “Kiki” Lugo Rojas



Aunque fue criado en la ciudad de El Tigre, Jesús Enrique Lugo Rojas nació en Río Caribe, estado Sucre, el 31 de enero de 1964. Se inició en la disciplina del boxeo como casi todos, peleando con los demás niños de su cuadra.

Un día, el médico Saturno Matute vio aquel pequeño de bajo peso “soltando las manos” en la urbanización donde residía y lo invitó a entrenar formalmente en el Boxing Club de El Tigrito. “Por curiosidad fui y vi ese poco de muchachitos. Me recibieron como 18. Se montaba uno en el ring y se subía el otro y me tocó fajarme con todos. Así comenzó mi rutina en el boxeo. Ese mismo día le dije a mi mamá que quería ser boxeador. Ella no quería pero yo siempre me escapaba”, recuerda Rojas.

El enamoramiento que tuvo Jesús con el boxeo fue producto de una primera experiencia, algo extraña que el púgil relató. “Comencé como gallo tapao. Mi primera pelea fue así. Éramos como diez niños con los ojos vendados. Íbamos tanteando y al primero que tocaras había que pegarle”.

Pronto, Rojas destacó como amateur en los diversos torneos regionales. En una oportunidad, no fue tomado en cuenta por la selección del estado Anzoátegui para ser parte integral de ella pero sí fue considerado para la de Monagas para el campeonato nacional juvenil aficionado.

El oriental se desquitó de sus paisanos al no apreciado para integrar el equipo, al acabar como campeón de la competición, venciendo en la final al representante del estado Anzoátegui.

A partir de ese éxito, Rojas fue llamado inmediatamente para formar parte de la selección nacional venezolana. Allí compartió la experiencia de entrenar junto a los que a la postre se convertirían en medallistas olímpicos en los juegos de Montreal 88, Marcelino Bolívar y Omar Catarí entre otros gladiadores de la talla de Jesús Pool, José Guzmán y Carlos Rodríguez.

Su período en la selección duraría poco ya que un problema a causa de una demanda a las autoridades responsables del boxeo amateur de aquel entonces, le ocasionaría su retiro. “Yo le exigí que me pusiera a estudiar. En el boxeo tú no sabes si un día te dan una tabla, quedas mal, y te dan un pasaje para tu pueblo. El boxeo es algo impredecible. Me dijo que era una manzana podrida y que le iba a envenenar a las otras manzanas de la selección y que era un guerrillero. En ese momento le dije que me diera mi pasaje porque quería ser guerrillero en El Tigrito”.

Antes de partir a su tierra, Jesús participó en el torneo Batalla de Carabobo donde alcanzó una presea de bronce. Metió su pase al profesional y tomó un autobús rumbo a oriente.

Ya fuera del mundo del boxeo, Rojas creyó que era su final en la dura profesión y fue para Anaco a estudiar como instrumentista para trabajar

en las empresas petroleras de la zona. “En esos días vi en diario El Meridiano, que salieron 51 peleadores para el profesional. Estaba ligando a que no saliera yo. Cuando chequeé bien, leí Jesús Lugo Rojas. Esa noticia me puso en un dilema porque estaba estudiando para trabajar en la empresa petrolera. Un día me fui a El Tigrito con El Meridiano. Le dije a mi mamá que había quedado seleccionado para pelear en el profesional. Mi mamá se puso a llorar. Le dije que me arreglara la maleta que me iba a Caracas para ser el Campeón del Mundo”, recuerda el boxeador.

En ese entonces comenzó a formar parte de la cuadra de Ramiro Machado. Continuó adelante con victorias frente a Francisco Álvarez y Luis Castillo en Maracay. Ya con ese registro, el de Rio Caribe decidió probar suerte nuevamente en la capital.

En Caracas atravesó por momentos difíciles durante sus primeros meses. “Cuando llegué pasé mucha necesidad. Me quedaba en pensiones. Conseguí un contacto con la gente de la farmacia Venezuela y ellos me dieron trabajo. Trabajaba un ratico en la mañana, corría, los ayudaba en la tarde y después entrenaba en el gimnasio del Brígido Iriarte”, indica Rojas.

En Caracas comenzó a entrenar con Fulgencio Jaramillo, quien lo alentó en los momentos más duros y quien fue responsable de su famoso apodo: Kiki. “Ese era mi papá. Ese tipo era muy estricto. Siempre me alentaba. Me decía que podía ser el campeón del mundo”.

El primero de agosto de 1986 noqueó a Limbor Villalobos en su primera pelea en Caracas. Después se enfrentó a un compatriota que también sería campeón mundial, Aquiles Guzman, derrotándolo en una ajustada confrontación. El 13 de diciembre de ese año noqueó a Rafael Lara en el primer round para cerrar un año exitoso de seis victorias, sin derrotas.

En La Guaira combatió con el invicto supermosca (115 lb) Orlando Maestre. Se divisaba un careo difícil para el oriental, ya que él era minimosca (108 lb). “Me querían volar la cabeza. Dije que ese tipo no

me ganaba. Agarré ese gato enmochilado que tenía ahí y le gané. Lo noqueé”, asegura el púgil.

El año de 1987 no fue de mucha actividad para el pugilista y pensó en colgar los guantes para dedicarse a los estudios, esta vez, en farmacia, ya que había acumulado cierta experiencia en el negocio donde trabajaba para ganarse la vida. Sin embargo, su entrenador Fulgencio Jaramillo lo alentó para que continuara con su carrera, manteniendo siempre el objetivo de que se convirtiera en campeón del mundo.

En Turmero derrotó a José Gregorio Castillo en diez asaltos y a Victoriano Hernández por nocaut. El 24 de abril de 1988 realizó su primera pelea internacional en Tokio frente a Yasutaka Sakuray dejándolo en la lona en el octavo asalto.

Al año siguiente Kiki fue a probar suerte nuevamente en Asia, específicamente en Corea para enfrentar a Yunun Chin. El venezolano, su entrenador y su manager creyeron haber salido victoriosos del combate pero los jueces dijeron lo contrario. “Esa pelea nunca la perdí porque tiré al coreano cinco veces. En ese momento pensé que además de que me robaron estaba pasando mucho trabajo y decidí subir de categoría”, aseveró enérgicamente el riocaribeño.

Los problemas para mantener el peso obligaron a Rojas a medirse con los boxeadores del peso mosca. Las autoridades de la AMB tomaron en cuenta el video de la controversial derrota que había sufrido en Corea y le dieron la oportunidad de luchar por el título de ese organismo frente al colombiano Fidel Bassa, en Barranquilla.

Rojas recuerda que siempre mantuvo la mentalidad de quedar campeón del mundo y que a pesar de lo duro que fue entrenar en Colombia, donde no recibió una cordial bienvenida, tenía el objetivo claro de sacar de la pobreza a su familia. “Allá se me burlaban, me fastidiaban. Me decían veneco te vienes a ganar unos bolos. No me dejaban entrenar. Les decía que me dejaran entrenar para aunque sea durar tres asaltos. Salía a trotar y me decían veneco hijo de puta”.

La pelea se desarrolló en el Coliseo Manuel Perea el 30 de septiembre de 1989. El combate inició con un fuerte intercambio de golpes, del cual el venezolano sacó la mejor parte. Le dio un derechazo que hizo caer a la lona al neogranadino pero Kiki soltó un upper mientras caía, lo que fue considerado ilegal.

(Cárdenas, 1993) Luego de algunos segundos de confusión, el referee dictaminó que el combate continuara, aunque decidió restarle un punto a Rojas. Bassa disfrutó de cinco minutos de descanso para recuperarse del supuesto golpe ilícito.

La confrontación se reanudó y el retador siguió presionando a su adversario a lo largo de cada asalto. Del segundo al quinto, los contendores se enfrascaron en una fuerte batalla, pero a partir de la sexta vuelta, Kiki se adueñó del ensogado, masacrando a su antojo a “El Pescador”, que volvió al tapiz en el séptimo tramo.

Al finalizar el pleito, Bassa tenía el rostro de perdedor, además de heridas en las cejas y el pómulo izquierdo notablemente inflamado. En cambio, en la esquina del venezolano se respiraba un aire de triunfalismo, cuya inspiración no estaba alejada de la realidad, porque instantes más tarde el anunciador oficial dio a conocer el veredicto que declaró a Kiki Rojas nuevo campeón mundial mosca de la AMB. (pag 196)

La pelea fue tan emocionante que fue catalogada como la mejor del año 89 por la AMB. El oriental pensó que con el título y las futuras defensas iba a resolver los problemas económicos que tenía su familia, ya que las jugosas bolsas vendrían pronto pero una piedra se atravesó en su camino.

El pugilista estaba entrenando para su primera defensa y guanteando con un peleador japonés sufrió una grave lesión en el hombro, faltando sólo quince días para el combate. “Le tiré una derecha y se me salió el hombro. Le dije al profesor que se me había salido el brazo. Pedí que pospusiera pero Ramiro (Machado) me dijo que ya había firmado la pelea y que si no me subía me iban a despojar. Seguí entrenando y no me hicieron nada en el hombro”, recuerda con lamento Rojas.

Como era de esperarse, la lesión afectó el desempeño del peleador quien, durante el primer round, soltó un derechazo que no llegó a impactar a Yulwoo Lee y sufrió una nueva dislocación de su hombro. “Menos mal que el chino no se dio cuenta porque sino me hubiese noqueado. Como pude me arreglé el brazo y perdí por decisión. Esos fueron días duros. Después de tantos sacrificios para tener un campeonato del mundo y venirlo a perder en la primera defensa. Fue doloroso. Eso fue un golpe muy duro. Fue como si me hubiesen quitado una parte del cuerpo”.

Finalmente fue despojado de su título mosca de la AMB por decisión dividida en la que dos jueces fallaron 116-114 a favor del coreano y el otro 115-114 favoreciendo al venezolano.

Luego de un período de recuperación, Kiki reapareció el 18 de agosto de 1990 en el Centro Recreacional Yesterday frente a Edison “Guapito” Torres, al cual venció por decisión unánime.

Rojas estaba encaminado a recuperar el título. Viajó a Aomori, Japón para enfrentar a Yukihiro “Leopard” Tamakuma quien había destronado al coreano Lee del título mosca de la AMB.

El 6 de diciembre de ese año llegó la oportunidad. Lastimosamente, para el venezolano, no se pudo materializar, ya que a pesar de los fuertes golpes que conectó Rojas, el nipón se preparó bien y pudo asimilar las conexiones. Al final del combate, los jueces Elías Quintana y Rodolfo Hill votaron tablas y Yuh Wan-Soo decretó trunfo para el japonés 117-114, para que, Tamakuma retuviera la faja por empate.

Para empeorar aún más la situación, el oriental cayó derrotado dos veces más, frente a Julio Gudiño y Oscar Bolívar. Además se separó del entrenador a quien había considerado su padre, Fulgencio Jaramillo.

Rojas, de la mano de su nuevo instructor, Freddy “Cochocho” Rengifo, ganó cuatro combates para reponerse de las malas experiencias. Se vengó de Oscar Bolívar, en Turmero, le ganó a Rafael Torres, en Miami, noqueó al japonés Puma Tokuchi y a Dunoí Peña.

Rojas recuerda el golpe duro que recibió cuando tuvo que separarse de su mentor. “Él me guiaba mucho. Y los apoderados no les gusta que nadie se meta en esos asuntos del dinero. Tuve que entrenar con Cochocho Rengifo y después con Víctor Márquez”.

José Bonilla fue la próxima víctima de Kiki. El de Rio Caribe logró ganarle el título Fedelatín a su compatriota José Bonilla en Puerto La Cruz, gracias a un nocaut técnico. Nuevamente estaba en un gran momento y esperaba su oportunidad para combatir por el título del mundo una vez más.

El cuatro de octubre de 1994 llegó el día esperado de Kiki Rojas. Debía enfrentar a Saen Sor Ploenchit en Estadio Anusom de Samut Prakan, en Tailandia. El combate fue dominado por el venezolano pero fue víctima de Ploenchit y perdió por decisión unánime. Los jueces votaron de la siguiente manera: Ken Morita 111-117, Harmodio Cedeno 110-118 y 109-118 a favor del asiático.

Después de una nueva experiencia favorable en Japón que ayudó al criollo a recuperarse de nuevo venciendo al japonés Takashi Oba, Rojas decidió subir de categoría para aspirar al título supermosca de la AMB.

Durante su incursión en la categoría de las 115 lb el venezolano fue víctima de una jugarreta de su apoderado, Ramiro Machado, que lo alejó de la posibilidad de pelear por el título en un futuro cercano. “Me iban a dar la oportunidad en el peso super mosca pero (Alimi) Goitía era de esa categoría y era también apoderado de Ramiro Machado. Me jugaron una sucia porque él cobraba por el campeón y porque yo me apartara, ya que yo estaba de número uno en el ranking. La plata, por supuesto, era para él. Machado le decía a la gente que yo me esperaba para otra oportunidad y yo estaba entrenando para la pelea”.

Mientras esperaba su oportunidad, Rojas se entrenó como para pelear por el título mundial sin saber que a sus espaldas su manager no era del todo transparente con él. Por los momentos, se midió ante el campeón venezolano David Grimán y lo venció en dos oportunidades.

En la última defensa de Alimi Goitía hubo un rompimiento entre Ramiro Machado y Rojas. Entonces, la AMB se dio cuenta de la injusticia cometida con el oriental y le dieron la oportunidad para titular en contra del campeón, Yokthai Sithoar.

En el careo escenificado en Tailandia el 8 de agosto de 1997, el venezolano perdió por una decisión controversial y localista, así que la AMB le dio una nueva oportunidad dos años más tarde.

Finalmente, el 23 de diciembre de 1999, Kiki Rojas tuvo su anhelado regalo de cumpleaños. Se enfrentaba por el título mundial supermosca de la AMB en Tokio, frente a Satoshi Iida. El boxeador recuerda esa pelea. “Era un peleador zurdo. En el cuarto asalto, creí que se caía. De hecho me dio la espalda y pensé que el árbitro iba a parar la pelea. El japonés siguió pero los doce asaltos fueron una pela, una sola calle”.

Los jueces fallaron a favor del criollo de esta manera: Héctor Hernández Vilchis 116-112, Arkom Wanasit 116-113 y Duane Ford 115-111 para darle el cetro de manera unánime a Jesús Rojas, quien reivindicó nueve años de sacrificios y luchas para ganar nuevamente un título mundial.

“A mi me dejó una enseñanza y me enorgullece ¿Sabes lo que es durar diez para lograr otro título? Muchos atletas se van se pierden en el camino. Yo tuve la perseverancia de seguir. Sabía que tenía las condiciones y seguí trabajando”, reflexiona Rojas.

Rápidamente el oriental se preparó para su primera defensa frente al también japonés, Hideki Todaka. La pelea inició muy trabada y Rojas recibió un fuerte cabezazo en el tercer round, lo que le produjo una gran cortadura en la ceja izquierda. El médico presente indicó que el venezolano no podía continuar en esas condiciones y se decretó el no contest.

De inmediato se comenzaron a hacer los arreglos para la revancha, la cual se pactó para el 31 de noviembre de 1999.

Nuevamente, después de haber luchado tanto por ganar un título, Kiki fue víctima del destino. El venezolano fue despojado de su faja por

decisión unánime. “Pelemos de cerca, pero perdí por decisión dividida. Sabes que es muy difícil pelear en Japón, las decisiones son muy controversiales y no era para darle el título”, rememora Rojas.

Luego de cuatro años más de continuas luchas, Jesús Rojas decidió colgar los guantes. Su última pelea la realizó frente a Eric Morel en San Juan Puerto Rico el 20 de marzo de 2004, la cual perdió en un incómodo compromiso.

Actualmente, Rojas cayó nuevamente en el boxeo por casualidad. Luego de haberse encontrado a unos viejos amigos que entrenaban con él. “Estoy transmitiendo mis conocimientos a los pequeños que vienen acá. Sería egoísta no compartir mi experiencia con estos niños que, en su mayoría, son de situación humilde y muy difícil”.

Rojas trabaja en las instalaciones del Estadio Nacional Brígido Iriarte entrenando a niños que se inician en la disciplina. Además estudia educación física en el Pedagógico de Caracas.

Ahora Rojas mira en retrospectiva su carrera y saca algunas conclusiones. “Los apoderados no fueron lo suficientemente buenos conmigo. Tuve mala suerte. Pero no me quejo porque fui campeón del mundo. Duré tiempo en el boxeo. Me hubiese gustado defender más”.

En cuanto a las metas personales que logró, considera que la más importante fue haber podido colaborar con su madre. “Quería sacar a mi mamá de la pobreza porque somos una familia muy humilde. La pude ayudar y tiene su casita grande en El Baquero. Siempre que puedo estoy pendiente de ella”.

Finalmente, el boxeador habla con orgullo de su familia. “Conocí a la que hoy es mi esposa cuando estaba en el boxeo amateur. En el año 82. Se llama Tarsis. Tengo tres hijos. El primero se llama Jesús, se acaba de graduar en energía eléctrica en la Universidad Simón Bolívar. Emerner está estudiando quinto semestre de Optometría y otro que se llama Tomás David que estudia en El Tigrito mecánica”.

Los boxeadores seleccionados comentaron y compartieron sus impresiones para enriquecer la investigación. Muchas de las cuales, servirán de base para nutrir el guión de los micros radiofónicos.

CAPITULO IV

LA RADIO Y LOS MICROPROGRAMAS

4. La radio

La radio es un medio de difusión de masas que se vale de la oralidad y los elementos sonoros para hacer llegar los mensajes que son emitidos a través de ondas electromagnéticas.

El medio tiene características propias que hacen que, el que lo seleccione como herramienta, cuente con ventajas indispensables al momento de difundir contenidos. “La razón por la cual la radio sirve para educar, informar, entretener, escuchar música, acompañar, vender, formar y enseñar está dada por sus características; por sus ventajas y desventajas como medio” (Vitoria, 1998, pág. 9)

De acuerdo a Vitoria (1998) la radio tiene como características la emotividad, intimidad y expresividad. “Al escuchar un mensaje oral con palabras precisas, claras y bien escogidas, con buenas voces, en un tono de conversación, se crea una empatía y una identificación que no se da con la palabra escrita” (Vitoria, 1998, pág. 10)

La ubicuidad es otra de las particularidades de la radio, ya que se puede escuchar en diferentes partes, sin necesidad de tener un artefacto especial o costoso para disfrutar del medio.

Además, la radio es cotidiana, ya que el oyente puede realizar otras actividades al mismo tiempo que la escucha. También, el medio es transportable, ya que el hecho de que cuente con un transistor, permite que se puedan fabricar artefactos sonoros portátiles.

Vitoria (1998) indica que la fugacidad y la unisensorialidad son dos características fundamentales de la radio. Es fugaz porque no perdura en el tiempo sino que se escucha. Y es unisensorial porque apela a un solo organismo de percepción (la audición) para su desarrollo. Por esa razón los mensajes deben ser cortos y concisos para que sean realmente efectivos.

Los bajos costos de producción es una particularidad del medio radiofónico que permite mayor libertad de acción, ya que lo es el mismo el presupuesto que tiene una emisora de radio para su operación que una planta de televisión.

Zavarce (1996) agrega que la radio cuenta con un público heterogéneo porque sus emisiones no son transmitidas a un grupo en particular, sino que por el contrario, llegan a un público variado.

Además, la radio tiene que contar con la imaginación del oyente para que el mensaje se complete totalmente, ya que la peculiaridad de sólo valerse de sonidos para la difusión de contenidos, hace que el que está en su casa, vehículo o trabajo escuchando un programa tenga que crear imágenes en su mente.

4.1 La voz, la música, los efectos y el silencio

Para realizar la producción de los micros radiales Campeones Eternos, debemos conocer al detalle cuales son los elementos que conforman el lenguaje radiofónico, los cuales (Vitoria, 1998) son: “la palabra, la voz, la música, los efectos de sonido y el silencio.

La palabra y la voz para algunos autores corresponden al mismo renglón. (Ortiz & Volpini, 1995) Explican que la voz “es el vehículo preferente para la información conceptual, estructurada en tanto que lenguaje... Esta debe ser clara, distinta, bien timbrada e inteligible. Además cumple una función emocional, ya que traduce sentimientos y emociones”. (p 43)

La música acompaña a la voz y esta definida por José María Silva como. “la secuencia organizada que se produce de forma tanto simultánea como consecuencia de sonidos, ruidos y silencios, que atienden a la altura, duración, volumen y dinámica para producir sentimientos, afectos y significados”. (Citado por Ortiz & Volpini, 1995, p. 123)

Por su parte, (Vitoria, 1998) indica que la música no solo complementa el texto sino que lo redundante, ayudando a que el oyente retenga el mensaje. Así se genera el hecho de que las aplicaciones y funciones de la música en la radio sean tan variadas.

Los efectos especiales son sonidos que contribuyen al oyente a formar "imágenes sonoras" recreando, ya sea un ambiente o una descripción. Para (Ortiz & Volpini, 1995) están conformados por el fondo, el acompañamiento y el ambiente donde se lleva a cabo la acción.

De acuerdo a algunos autores no se puede hacer uso abusivo de los efectos sonoros.

Los guionistas principiantes suelen exagerar el uso de los sonidos. Es mejor usar estos efectos sólo cuando sean necesarios y de acuerdo con los principios que determinan la orientación del auditorio. Piense en su propia orientación respecto al sonido cuando escucha la radio. (Hilliard, 2001, pág. 30)

El silencio es otro de los elementos que conforman el lenguaje radiofónico. Es la ausencia de cualquier sonido. (Ortiz & Volpini, 1995) indica que se hace uso de él con intención psicológica-dramática. Sin embargo, explica que no debe hacerse uso abusivo de este elemento, ya que considera que no hay "nada más expresivo (y pocas cosas más aterradoras) que el silencio en la radio". (p 43).

El ruido es otro de los elementos que conforman el lenguaje radiofónico. Este es aquel que distorsiona de manera negativa la transmisión del mensaje que percibe el oyente.

Para (Vitoria, 1998) este puede provenir de diversas fuentes como la física, la psicológica, ideológica y sensorial. Además existen clases diferentes de ruido como el técnico o mecánico, producido por los equipos; el fisiológico, producto de la incapacidad de algún oyente de escuchar bien; el semántico, que se genera cuando el locutor emplea un lenguaje incomprensible para algunos radioescuchas; y el estructural, cuando se realiza una inadecuada selección del formato.

4.2 Formatos radiofónicos

En la radio hay diferentes formatos o tipos de programas que los autores clasifican de diversas maneras.

(Vitoria, 1998) los clasifica de acuerdo al tipo de mensaje: el radio teatro, que corresponde a la adaptación literaria de novelas, caricaturas, leyendas o anécdotas; El documental, en sus varias formas; la revista, que puede ser educativo, de entretenimiento, informativo o musical; la historia sin palabras; la cuña comercial; la charla; el debate; el talk show, entre otros.

Para (Zavarce, 1996) los géneros están más delimitados y son siete: Noticiarios, dramas, musicales, programas de opinión, revistas y concursos, infantiles y el micro.

Los noticiarios son vitales para una estación radial porque muchos de los oyentes se mantienen informados a través de este medio. “Los noticiarios radiofónicos tienen cuatro formatos: estelares, avances, titulares y extras”. (Zavarce, 1996, pág. 19)

Los dramas, se refieren a las antiguamente populares radionovelas, las cuales han tenido un regreso a la radio en los últimos años.

Los musicales son cada vez más importantes para (Zavarce, 1996) porque los artistas usan la radio como herramienta básica para promocionar su material. Por su complejidad y diversos formatos en los que se presenta amerita la creación de buenos libretos.

Los programas de opinión son aquellos que incluyen una serie de tópicos diferentes. “Desde política, pasando por la religión, asuntos sociales, psicológicos económicos, entre otros. Normalmente trabajan con el sistema de invitados y entrevistados”. (Zavarce, 1996, págs. 20, 21)

De acuerdo a (Ortiz & Volpini, 1995) las revistas o magazines es una especie mixta que combina información, opinión y entretenimiento.

La complejidad de la elaboración de este tipo de programas radica en que en él se pueden incluir-como secciones- todo tipo de todo

tipo de géneros programáticos: dramáticos, entrevistas, documentales, musicales, etc. Los contenidos se articulan como microespacios dentro del programa y en algunos casos estas secciones alcanzan tal entidad que podrían construir por sí mismas programas diferenciales. (Ortiz & Volpini, 1995, pág. 157)

Los programas infantiles son aquellos destinados a un público conformado por niños. (Zavarce, 1996) indica que es un género muy complejo porque, generalmente, porque sus producciones se enfocan más hacia los de menor edad, dejando de lado a los mayorcitos y adolescentes.

A continuación se dará una breve explicación del formato que ha sido seleccionado para la realización del Campeones Eternos.

4.3 El microprograma

El micro es el espacio radial de más corta duración, después de la cuña. Este puede contener cualquier temática y género en un máximo de cinco minutos de extensión.

De acuerdo a (Zavarce, 1996) el micro es uno de los géneros más exigentes. “porque requiere de una enorme capacidad de síntesis. Normalmente, lo llaman “la serpiente que se muerde la cola” en virtud de que con economía de palabras debe dejar una idea concreta, una conclusión contundente, en la mente del oyente”. (pág. 22)

Según Fernández las combinaciones de géneros pueden ser muchas pero el género micro más común es que sea documental. Por su pequeño formato los micros, generalmente, son producidos en serie en cuanto a una misma temática.

De acuerdo a las necesidades de la población la serie de micros puede estar al aire por un tiempo determinado. Además, este tipo de programa es de carácter diferido, es decir son previamente grabados.

Los micros se pueden catalogar de diversos tipos. De acuerdo al tema: deportivos, científicos, legales, etc.; de acuerdo al público que se

dirigen; infantiles, juveniles, masculinos, A,B, C, etc.; de acuerdo a la fuente que se utiliza para conseguir la información, hemerográfica, bibliográfica, vivas; de acuerdo a la forma en la cual están escritas, monologo, documental narrado, con diálogos; de acuerdo a la producción; de acuerdo a los patrocinantes; de acuerdo a la periodicidad y a la duración.

La versatilidad que ofrecen los micros radiales y características, ya mencionadas, hace que el programa de los campeones mundiales y glorias boxísticas venezolanas, Campeones Eternos, sea producido en este formato.

La producción de las semblanzas de los boxeadores escogidos no pretende exponer al detalle toda su trayectoria deportiva y mucho menos su vida, sino que busca destacar aquellos momentos clave como los momentos en los que cosecharon sus principales logros tanto humanos como deportivos.

El microprograma es el medio por el cual se difundirían las vidas de los pugilistas, de manera atractiva, emocionante y fugaz, con el fin de que pueda ser reproducido varias veces al día en los medios de difusión masiva.

5. Micros Radiofónicos: Campeones Eternos

Como ya se ha dicho, a través de los microprogramas se puede difundir contenido de cualquier tipo. Con la capacidad que los géneros tienen de combinarse la producción puede llegar a entretener, educar e informar, aspectos que son las funciones principales de la radio.

5.1 Preproducción

Para llevar a cabo la producción de la serie de micros Campeones Eternos, se realizó una investigación sobre el boxeo en Venezuela y, en

profundidad, de la vida de Rafael Oronó, Bernardo Piñango y Jesús Rojas.

Se hizo especial atención en el desarrollo deportivo que tuvieron los atletas, así como los principales logros deportivos y el factor social y humano que acompañó a los pugilistas durante toda su carrera.

5.1.1 Idea

La idea está basada en el diseño y desarrollo de una serie de microprogramas radiofónicos en los cuales se describa la vida personal y trayectoria deportiva de los medallistas olímpicos y campeones mundiales de boxeo nacidos en Venezuela, con la intención de difundirlas a la población.

5.1.2 Sinopsis

La serie de micros Campeones Eternos explicará de forma entretenida y precisa los logros, infortunios, aciertos y desaciertos de los campeones mundiales venezolanos, utilizando un lenguaje claro y sencillo con la intención de que el público pueda captar la información presentada.

5.1.3 Selección del tema

Los pocos espacios dedicados en los medios de difusión a las glorias deportivas del pasado, en especial los de la disciplina del boxeo, motivaron inicialmente la producción de estos microprogramas.

Considerando también que en la actualidad el boxeo mundial, en especial el venezolano, recibió un golpe muy duro con la desaparición física de Edwin Valero y su tragedia familiar, los micros son una buena oportunidad para tratar de dignificar la profesión y el deporte como tal, igualmente analizar el entorno social que influye o afecta las carreras de dichos atletas.

A pesar de que se están realizando programas de boxeo y algunas transmisiones de la disciplina en Meridiano Televisión, se considera que no es suficiente para el espacio con el que contaba el deporte de los puños en los medios masivos de difusión en el pasado.

5.1.4 Nombre de la serie

Se considera que el nombre que más se adecúa con el objetivo de lograr que se conozca el legado de los boxeadores venezolanos es el de “Campeones Eternos” ya que es atractivo y busca llamar la atención del público que desconozca los valores deportivos y humanos que contiene la trayectoria de más destacados pugilistas criollos.

5.1.5 Nombre de los microprogramas

Una de las recomendaciones que los autores ofrecen al momento de decir algo en la radio, es que debe ser dicha una cosa a la vez. Los micros tratarán de la semblanza de un boxeador a la vez.

La serie constará de tres micros que tratarán de la vida de tres boxeadores diferentes. El título contendrá el nombre de pila del boxeador, acompañado de su sobrenombre y seguido del recurso expresivo de la alegoría.

- Micro 1: Rafael “Pantoño” Oronó: el que venció con una sola mano.
- Micro 2: Bernardo Piñango: el campeón de plata.
- Micro 3: Jesús “Kiki” Rojas: el perseverante.

5.1.6 Duración

Considerando que los microprogramas radiales “Campeones Eternos” tratarán de sintetizar toda una carrera deportiva, y los micros tienen una duración de cinco (5) minutos como norma, la serie de micros a desarrollar a la duración de cinco (5) minutos.

5.1.7 Periodicidad y Horario

Debido a que la serie de micros está dirigida a la difusión de los valores deportivos y humanos venezolanos, se considera que cada micro debe tener una difusión de tres veces al día, de modo que los oyentes tengan oportunidad de escuchar una de las tres emisiones.

Además, se recomienda que los micros “Campeones Eternos” deben ser difundidos tres veces por semana, lunes, miércoles y viernes. Comenzando los lunes porque, de esta manera, el oyente podrá escuchar las demás emisiones el resto de la semana.

Un mismo micro será transmitido tres veces al día. Es decir, lunes, miércoles, viernes a las 7:55 am, 10:55 am y 5:55 pm. Por lo tanto, el lunes se transmitirá, “Oronó: el que ganó con una sola mano”, a las 7:55 am, 12:55 am y 6:55 pm, el martes “Bernardo Piñango: el campeón de plata” y el viernes Jesús “Kiki” Rojas: el más perseverante, al mismo horario.

5.1.8 Audiencia

Los microprogramas radiales “Campeones Eternos” están destinados al público masculino joven y femenino, en edades comprendidas entre los 15 y 30 años, de los estratos sociales C y D.

El objetivo principal de los micros radiales es de dar a conocer los logros deportivos de estas glorias venezolanas a aquellos que no tuvieron la oportunidad de presenciar los momentos en los cuales se titularon como campeones del mundo o cosecharon medallas olímpicas.

Además, la intencionalidad secundaria es que los jóvenes vean en el deporte como un camino a seguir, alejándolos de otras actividades que no son productivas para su desarrollo. Resalto el público femenino en

virtud de grupo numeroso de jovencitas que observe en los gimnasios de boxeo incursionando en la disciplina.

5.1.9 Recursos Humanos y Técnicos

Para poder llevar a cabo la producción de los microprogramas “Campeones Eternos” se requirió de:

Un productor: Tomás Ramírez González

Un locutor: Doninyer Zapata

Un operador de estudio: Zeus Graffe

El espacio seleccionado para realizar la grabación fueron los estudios de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, ya que cuentan con los equipos necesarios para producir un microprograma radiofónico y poder realizar la grabación de la serie “Campeones Eternos”. Además se necesitó de los siguientes recursos técnicos:

Discos Compactos (CD) vírgenes en los cuales se grabaron los microprogramas.

Discos Compactos (CD) de música diversa y efectos de sonido para ambientar los microprogramas.

5.1.10 Tipo de emisora

Como “Campeones Eternos” es una serie de microprogramas destinada al público joven, puede ser transmitida en una emisora de corte popular y juvenil. También podría ser difundida a través de emisoras comunitarias.

5.1.11 Costos

CONCEPTO	CANTIDAD Bs.F
Estudio	450
Edición	Incluido en el precio de estudio
Tinta para impresión	110
Hojas blancas	100
Cd's	25
Locutores	Ad honorem
Obsequios locutor	150
TOTAL	835

5.2 Producción

Esta es la segunda fase de la realización de los microprogramas radiales "Campeones Eternos". Durante esta etapa se materializa la idea grabando las voces, la música y los efectos con el fin de que los micros tomen cuerpo.

5.2.1 Estructura de la Serie de Micros Radiofónicos

Cada uno de los microprogramas de la serie, "Campeones Eternos" tendrá una estructura parecida. Sólo se diferencian en el contenido de los mismos.

a. Presentación

La serie de micros tendrá una presentación para todos los programas por igual, ya que esto contribuirá a la fácil identificación del espacio y su relación entre los micros.

Canción: NFL on Fox Music Theme

Nombre de la institución: Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

Nombre de la serie: Campeones eternos. Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Nombre del microprograma: será de acuerdo al micro correspondiente. Ej. "Bernardo Piñango: el campeón de plata".

b. Cuerpo

Estará compuesto con una breve descripción de los hechos más importantes que determinaron las carreras de cada boxeador, tanto en lo deportivo como en lo humano. A través de la narración se hará un pequeño recuento de los inicios del boxeador en la disciplina, las peleas de campeonato mundial, defensas más importantes, el retiro y actividad actual.

C. Despedida

Se identifica la institución, la serie de microprogramas y el equipo que hizo posible la producción del mismo.

Nombre de la institución: Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

Nombre de la serie: Campeones eternos. Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Nombre del equipo: en la producción control técnico, locución y musicalización.

5.3 Postproducción

Durante este paso, se musicalizó, editó y se colocaron los efectos sonoros a cada uno de los micros. Partiendo de que la producción es deportiva se usaron diversos efectos correspondientes al sonido de algarabía y campanas propias de una cartelera boxística.

A continuación se presentarán los guiones de cada uno de los micros, con la información técnica pertinente.

**SERIE DE MICROS “CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO
DEDICADO A LAS LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”**

MICRO Nº. 1

Ficha Técnica

Tema: Trayectoria de los campeones mundiales venezolanos

Título de la serie: Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Nombre: Rafael “Pantoño” Oronó: el que venció con una sola mano.

Objetivo: Difundir los valores humanos y deportivos de los campeones mundiales y medallistas olímpicos venezolanos.

Formato: Microprograma

Duración: 05´00´´

Periodicidad: Interdiario, lunes, miércoles y viernes.

Horario: 7:55 am, 10:55 am y 5:55 pm

Público: juvenil

Formato de grabación: CD

Producción: Tomás Ramírez

Guión: Tomás Ramírez

Locución: Doninyer Zapata

Musicalización: Tomás Ramírez

Control Técnico: Zeus Graffe

Grabación: ECS UCV

Discografía: Venezuelademo.

Efectos: sonido de algarabía y campana de ring de boxeo.

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (1/7)**

CONTROL:

CD: Fox

Track 1

DESDE: 01'20'' **HASTA** 1'31''**LOCUTOR**

La Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, Presenta:
Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Rafael **Pantoño** Oronó: el que venció con una sola mano.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 6

Track 9 (Er Kataco)

DESDE: 0'00'' **HASTA** 0'10''**LOCUTOR**

El dos veces campeón del mundo, Jesús Rafael Oronó, creció repartiendo golpes en la localidad de Pantoño, del estado Sucre.

Desde niño ayudó a su abuela materna quien lo formó, la conocida **Maíta**, a llevar el pan a la casa vendiendo conservas de coco y batata.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (2/7)**

CONTROL:

CD: Venezuelademo 6

Track 13 (Parece Mentira)

DESDE: 0'19'' **HASTA** 0'48''

LOCUTOR

La difícil situación económica de su hogar obligó a Oronó a dejar su Pantoño querido para probar suerte en la capital.

Partió a Caracas con el anhelo de poder comprarle una casa a Maíta. Para mantenerse, cargó bolsas de mercado, pero un día, camino al trabajo descubrió su gran pasión: El Boxeo.

El sucrense entrenó con Freddy **Cochocho** Rengifo en las instalaciones del Estadio Brígido Iriarte y rápidamente captó las técnicas de la disciplina.

Pantoño perdió en su debut con Bernardo Piñango pero no se amilanó y acumuló una serie de victorias para convertirse en campeón nacional aficionado.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (3/7)**

CONTROL:

CD: Venezuelademo 6
Track 8 (Sabana Blanca)
(cortina)

DESDE: 0'00'' **HASTA** 0'15

LOCUTOR

Oronó representó exitosamente a Venezuela en el exterior en diez oportunidades. En el torneo Giraldo Córdova Cardín y en el Centroamericano del setenta y siete consiguió la medalla de bronce.

En los Juegos Bolivarianos de La Paz, Pantoño se llevó la primera medalla dorada de su carrera amateur.

El oriental también ganó presea de plata en La Copa de los Reyes y en el Cinturón de Oro, realizados en Tailandia y en Rumanía.

El torneo Boxam de España, celebrado en Las Islas Canarias, fue de principio a fin para el peleador sucrense, alcanzando el máximo galardón.

El también conocido como **Maíta** pensó que no llegaría con vida a la competencia llevada a cabo en la mitad del Atlántico. Rafael Oronó nos relata lo sucedido.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (4/7)**

CONTROL:

CD: Sonidos

Track 1 (Rafael Oronó)

DESDE: 6'07'' **HASTA** 6'22''**Fade out: track 1**

CD Venezuelademo 11

Fade in: track 11 (La Salsa)**DESDE:** 0'00'' **HASTA** 0'19''

Yo dije Dios mío después de que me montaba en burro ahora vengo en avión. Y de Pantoño, tan lejos. Porque el avión tembló ahí.

Aunque muchos le auguraron una medalla olímpica, los problemas económicos obligaron Pantoño a abandonar el aficionado. Decidió entonces saltar al profesional de la mano del promotor zuliano Rafito Cedeño.

Con un record de nueve victorias y un empate el venezolano recibió la oportunidad esperada para poder comprarle la casa a **Maíta**: Una pelea por el título mundial.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4

Track 12 (El Negro José)

(cortina)

DESDE: 0'00'' **HASTA** 0'34''**LOCUTOR**

La confrontación histórica se llevó a cabo el primero de febrero de mil novecientos ochenta. Por primera vez se ponía en juego el cetro de la categoría supermosca del Consejo Mundial de Boxeo.

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (5/7)**

LOCUTOR

En el segundo tramo, el venezolano chocó su mano derecha con la cabeza del asiático, produciendo que se lesionara gravemente y no pudiera usarla por el resto del combate.

Oronó sorprendió a su rival haciendo buenos desplazamientos y aplicando bien el jab. Al terminar el combate, la multitud escuchó el veredicto de los jueces, quienes se pronunciaron a favor del venezolano.

CONTROL:

Efecto Algarabía

Fade out Algarabía

Fade in:CD: Venezuelademo 6

Track 13 (Parece Mentira)

DESDE: 0'19'' HASTA 0'48''

LOCUTOR

El oriental defendió el título exitosamente en dos oportunidades antes de ser parte de la historia, nuevamente. Por primera vez dos venezolanos iban a enfrentarse por un título mundial.

El retador Jóvito Rengifo fue el favorito para arrebatarse la corona al oriental pero al final no pudo con la fuerza de los puños de Oronó y cayó por nocaut técnico en solo tres asaltos.

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (6/7)**

LOCUTOR

Pantoño se enfrentó en su próximo combate al coreano Chul Ho-Kim en San Cristóbal, en lo que representaba para el púgil una pelea de trámite.

El venezolano estaba dominando el careo pero sorpresivamente, en el noveno round, sufrió un duro upper en el hígado que lo dejaría en la lona.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 1

Track 7 (Polo)

(cortina)

DESDE: 0'00'' HASTA 0'19''

Al encontrarse sólo y sin amigos, Pantoño pensó en abandonar el boxeo y devolverse a su tierra pero su entrenador Cochocho lo incentivó a seguir.

A su retorno, el oriental ganó doce peleas de manera consecutiva, siempre con la mentalidad de recuperar el título perdido por una circunstancia.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4

Track 12 (El Negro José)

(cortina)

DESDE: 0'00 HASTA 0'36''

**CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS LEYENDAS
DEL BOXEO VENEZOLANO”
RAFAEL ORONÓ: EL QUE GANÓ CON UNA SOLA MANO (7/7)**

LOCUTOR

Maíta fue a Corea a recuperar lo que era suyo. La pelea fue del venezolano desde que se subió al cuadrilátero. Ho Kim sucumbió ante el poder de los puños del sucrense en el sexto asalto.

Venezuela pudo celebrar tres defensas más en magistrales presentaciones de Oronó, pero el título se le escapó de las manos frente al tailandés Payao Pooltarat.

Aunque intentó recuperar el cetro frente a Kaosay Galaxy, Pantoño no pudo y luego de cuatro peleas más, el retiro llegó inevitablemente.

Actualmente prepara jóvenes en la disciplina, en el gimnasio que fue testigo de sus inicios y sueños, con la esperanza que emulen su proeza.

CONTROL:

CD: Fox

Track 1

DESDE: 01'20'' HASTA 1'31''**LOCUTOR**

La Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, Presentó: Rafael “Pantoño” Oronó: el que venció con una sola mano, microprograma de la serie **Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.**

**SERIE DE MICROS “CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO
DEDICADO A LAS LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”**

MICRO Nº. 2

Ficha Técnica

Tema: Trayectoria de los campeones mundiales venezolanos

Título de la serie: Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Nombre: Bernardo Piñango: Un campeón de plata.

Objetivo: Difundir los valores humanos y deportivos de los campeones mundiales y medallistas olímpicos venezolanos.

Formato: Microprograma

Duración: 05´00´´

Periodicidad: Interdiario, lunes, miércoles y viernes.

Horario: 7:55 am, 10:55 am y 5:55 pm

Público: juvenil

Formato de grabación: CD

Producción: Tomás Ramírez

Guión: Tomás Ramírez

Locución: Doninyer Zapata

Musicalización: Tomás Ramírez

Control Técnico: Zeus Graffe

Grabación: ESC UCV

Discografía: Venezuelademo y Algo Excepcional.

Efectos: sonido de algarabía y campana de ring de boxeo.

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”**

BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (1/7)

CONTROL:

CD: Fox

Track 1

DESDE: 01'20'' HASTA 1'31''

LOCUTOR

La Escuela de Comunicación Social de la
Universidad Central de Venezuela, Presenta:
**Campeones Eternos: Un espacio dedicado a
las leyendas del boxeo venezolano.**

Bernardo Piñango: Un campeón de plata.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 10

Track 10 (Mongomanía)

(cortina)

DESDE: 0'25'' HASTA 0'40''

LOCUTOR

Bernardo Piñango, único venezolano en ser
medallista olímpico y campeón mundial nació
en Caracas el dos de septiembre de mil
novecientos sesenta.

El capitalino se crió en el 23 de enero y desde
niño comenzó a boxear informalmente en la
escuela con sus compañeros, quienes fueron
víctimas de sus puños.

Comenzó entrenarse en el Gimnasio Libertador
de Salomón Burguillos. Aunque debutó
perdiendo, rápidamente ascendió hasta formar
parte de la selección nacional.

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (2/7)**

LOCUTOR

Tras convertirse en campeón nacional y de cosechar dos medallas en el Boxam de España, Bernardo Piñango fue concentrado con los demás miembros de la selección con miras a prepararse para los Juegos Olímpicos de Moscú.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 9
Track 11 (aunque tu mami no me quiera)
(cortina)
DESDE: 1'45'' HASTA 2'02''

LOCUTOR

Durante los entrenamientos en La Guaira, Piñango cometió una falta relacionada a sustancias ilícitas que por poco lo alejó del deporte. De inmediato fue suspendido y comenzó a trabajar de guachimán.

Sin embargo, la decisión fue reconsiderada y como fue usual en su carrera, supo levantarse de las adversidades para alcanzar la victoria.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4
Track 12 (El Negro José)
(cortina)
DESDE: 0'00'' HASTA 0'46''

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (3/7)**

LOCUTOR

Aunque no fue el favorito para subirse al podio ruso, Piñango estaba decidido a llevarle a Venezuela una medalla, aunque fuese de cartón.

En su primer compromiso el caraqueño despachó al nicaragüense Ernesto Alguera. Sin embargo, en la dura confrontación, se lastimó la mano derecha, lesión que lo comprometería para el resto de la competencia.

El finlandés Veli Koota fue descalificado por aplicarle un cabezazo sobre la ceja izquierda al venezolano que casi lo pone fuera del torneo.

Piñango noqueó al africano John Syriakibbe para que Venezuela pudiera asegurar una medalla de bronce.

A pesar de sus graves lesiones, Bernardo Piñango no se conformaría con la presea de bronce y venció al rumano Dumitru Cipere, para ir a la final con el cubano Juan Bautista Hernández y asegurar la medalla de plata.

Su mano pegadora lastimada y la cortadura en ceja afectaron su desempeño en la final pero Venezuela igual lo recibió como un héroe.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (4/7)**

CONTROL:

CD: Venezuelademo 10
Track 11 (La salsa)
(cortina)

DESDE: 0'00'' HASTA 0'12''

LOCUTOR

La carrera de Piñango como profesional fue gris en sus inicios y fue obligado a probar suerte fuera de las fronteras venezolanas.

En Puerto Rico demostró calidad y se dirigió a Panamá a continuar con su carrera. Pero en el aeropuerto de la capital del país canaleño fue detenido por posesión de drogas.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 13
Track 13 (Son Cubano)
(cortina)

DESDE: 0'15'' HASTA 0'25''

LOCUTOR

Con el apoyo del promotor Luis Spada, el venezolano salió de la cárcel y comenzó a entrenar. Pronto se ubicó entre los mejores del ranking del peso gallo de la AMB y llegaría su oportunidad por el título mundial.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4
Track 12 (El Negro José)
(cortina)

DESDE: 0'20'' HASTA 0'41''

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (5/7)**

LOCUTOR

El caraqueño no partió como favorito para quitarle la faja gallo de la Asociación Mundial de Boxeo a Gaby Cañizales. En los primeros asaltos el campeón trató de ubicar los mejores golpes pero fue detenido siempre por la izquierda en jab del retador.

Piñango se mantuvo conectando golpes durante todo el careo. Cañizales lució cansado y desorientado, buscando un golpe milagroso. Al finalizar los quince rounds hubo nuevo campeón.

CONTROL:**SONIDO ALGARABÍA**

FADE IN CD: Venezuelademo 10

Track 10 (Mongomanía)

(cortina)

DESDE: 0'25'' HASTA 0'40''**LOCUTOR**

El del veintitrés de enero defendió su corona con éxito en cuatro oportunidades dejando en el camino a Ciro de Leva, Simón Skosana, Frankie Duarte y Farid Benredjeb.

El boxeador venezolano no pudo mantenerse en el peso y abandonó el cetro gallo para probar suerte en la categoría de las ciento veintidós libras.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (6/7)**

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4

Track 12 (El Negro José)

(cortina)

DESDE: 0'00'' HASTA 0'34''**LOCUTOR**

La pelea por el título se acordó para el veintisiete de febrero en el Coliseo Roberto Clemente de Puerto Rico, frente al dominicano Julio Gervacio.

A lo largo del combate Piñango utilizó su izquierda como maestría y conectó con fuerza al rostro del quisqueyano hasta partirlo.

En la vuelta número doce, Piñango estuvo a punto de lograr el nocaut pero faltó el remate y tuvo que esperar la decisión de los jueces que, al final, fallaron a su favor.

CONTROL:**SONIDO ALGARABÍA**

FADE IN CD: Algo Excepcional 10

Track 8 (Y después me matas)

(cortina)

DESDE: 0'00'' HASTA 0'24''**LOCUTOR**

Aprovechando la fama de Piñango, la Comisión de Puerto Rico lo acusó de haber subido drogado al ring para despojarlo del título pero se demostró que fue una calumnia.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
BERNARDO PIÑANGO: EL CAMPEÓN DE PLATA (7/7)**

LOCUTOR

Al caraqueño se le arrebató su título en una decisión localista ante el mexicano Juan José Estrada.

Bernardo Piñango le perdió amor al boxeo y luego de tres peleas más se retiró a Los Ángeles, donde derrochó su fortuna en vicios y cayó en la indigencia.

Afortunadamente, se rehabilitó y actualmente estudia en la universidad y da clases de educación física.

Durante su carrera ganó una medalla olímpica de plata, dos campeonatos mundiales y, lo más importante, su lucha contra las drogas.

La Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, Presentó: Bernardo Piñango; Un campeón de plata, microprograma de la serie **Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.**

Control Técnico: Zeus Graffe

Locución: Doninyer Zapata

Producción y musicalización: Tomás Ramírez

**SERIE DE MICROS “CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO
DEDICADO A LAS LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”**

MICRO Nº. 3

Ficha Técnica

Tema: Trayectoria de los campeones mundiales venezolanos

Título de la serie: Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Nombre: Jesús “Kiki” Rojas: El Perseverante.

Objetivo: Difundir los valores humanos y deportivos de los campeones mundiales y medallistas olímpicos venezolanos.

Formato: Microprograma

Duración: 05´00´´

Periodicidad: Interdiario, lunes, miércoles y viernes.

Horario: 7:55 am, 10:55 am y 5:55 pm

Público: juvenil

Formato de grabación: CD

Producción: Tomás Ramírez

Guión: Tomás Ramírez

Locución: Doninyer Zapata

Musicalización: Tomás Ramírez

Control Técnico: Zeus Graffe

Grabación: ESC UCV

Discografía: Venezuelademo.

Efectos: sonido de algarabía y campana de ring de boxeo.

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
JESÚS “KIKI” ROJAS: EL PERSEVERANTE (1/6)**

CONTROL:

CD: Fox

Track 1

DESDE: 01'20'' **HASTA** 1'31''

La Escuela de Comunicación Social de la
Universidad Central de Venezuela, Presenta:
**Campeones Eternos: Un espacio dedicado a
las leyendas del boxeo venezolano.**

Jesús Kiki Rojas: El Perseverante**CONTROL:**

CD: Venezuelademo 6

Track 9 (Er Kataco)

DESDE: 0'00'' **HASTA** 0'10''**LOCUTOR**

El dos veces campeón del mundo de la
Asociación Mundial de Boxeo en la categoría
mosca y supermosca, nació en Rio Caribe el
treinta y uno de enero de mil novecientos
sesenta y cuatro.

De pequeño se mudó con su familia a El Tigre
y allí se enamoró del boxeo a pesar de haber
enfrentado a sus primeros contendores a ciegas
en una pelea llamada **Gallo Tapao**.

Kiki, se destacó y fue campeón nacional
aficionado en la categoría minimosca
representando al estado Monagas y fue llamado
a pertenecer a la selección nacional.

Sigue Control...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
JESÚS “KIKI” ROJAS: EL PERSEVERANTE (2/6)**

CONTROL:

CD: Venezuelademo 11
Track 9 (Afrovenezuelan Bop)
(cortina)
DESDE: 0'00 HASTA 0'18''

LOCUTOR

Rojas se destacó y compartió en la selección con Omar Catarí y Marcelino Bolívar quienes se convertirían en medallistas olímpicos en Seúl.

El oriental fue increíblemente expulsado de la concentración porque exigió que lo pusieran a estudiar.

Catalogado de manzana podrida, Kiki metió el pase al profesional y partió a su tierra para estudiar como instrumentista.

Pensó que era el fin en su carrera como boxeador pero salió en el listado de peleadores profesionales y se fue a Caracas con la mentalidad de convertirse en el campeón del mundo.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 10
Track 11 (La salsa)
(cortina)
DESDE: 0'00'' HASTA 0'18''

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
JESÚS “KIKI” ROJAS: EL PERSEVERANTE (3/6)**

LOCUTOR

En Caracas, el oriental trabajó en una farmacia para mantenerse y entrenó con Fulgencio Jaramillo en el estadio Brígido Iriarte.

En La Guaira combatió con el invicto supermosca Orlando Maestre. Se divisaba un careo difícil para el oriental, ya que él era minimosca. Sin embargo, Rojas noqueó.

Kiki fue a probar suerte en Corea para enfrentar a Yunun Chin pero, a pesar de haberlo dejado en la lona en cinco oportunidades fue víctima de una decisión controversial.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4

Track 12 (El Negro José)

(cortina)

DESDE: 0'30'' HASTA 0'54''

LOCUTOR

Rojas decidió subir de categoría y la AMB le dio la oportunidad por el título. La pelea contra Fidel Bassa se desarrolló en el Coliseo Manuel Perea, el treinta de septiembre del ochenta y nueve.

El combate inició con un fuerte intercambio de golpes. Kiki conectó un derechazo que tumbó al neogranadino pero soltó un upper mientras caía, lo que fue considerado ilegal.

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
JESÚS “KIKI” ROJAS: EL PERSEVERANTE (4/6)**

LOCUTOR

Al finalizar el combate el anunciador oficial dio a conocer el veredicto que declaro a Kiki Rojas nuevo campeón mundial mosca de la Asociación Mundial de Boxeo.

CONTROL:**SONIDO ALGARABÍA**

FADE IN CD: Algo Excepcional 10

Track 8 (Y después me matas)

(cortina)

DESDE: 0'00'' HASTA 0'23''

LOCUTOR

El pugilista oriental estaba entrenando para su primera defensa y sufrió una grave lesión en el hombro, faltando sólo quince días para el combate. Razones administrativas y legales no permitieron posponer la contienda.

Como era de esperarse, la lesión afectó el desempeño de Rojas y fue destronado de su título mosca por decisión dividida.

El boxeador de Rio Caribe se repuso y luego de unos años subió nuevamente de categoría a la división supermosca.

Sin embargo, el venezolano fue víctima de una jugarreta de su apoderado, Ramiro Machado, que lo alejó de la posibilidad de pelear por el título en un futuro cercano.

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
JESÚS “KIKI” ROJAS: EL PERSEVERANTE (5/6)**

LOCUTOR

Pasaron nueve años para que Jesús Rojas pudiese alzar un nuevo título del mundo.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 4
Track 12 (El Negro José)
(cortina)

DESDE: 1'02'' HASTA 1'45''

LOCUTOR

Luego de romper relación con su manager, Kiki se mantuvo con la esperanza y la decisión de convertirse nuevamente en el mejor del mundo, motivado a su vez por el apoyo moral que su familia le brindó.

El día llegó el veintitrés de diciembre del noventa y nueve. Peleó el título mundial supermosca de la Asociación Mundial de Boxeo en Tokio, frente a Satoshi Iida.

El boxeador surense golpeó fuerte en el cuarto asalto. De hecho el japonés le dio la espalda sin embargo completó el combate pero fue una pelea de una sola vía.

Los jueces fallaron a favor del criollo adjudicándose el cetro de manera unánime. Jesús Rojas, se reivindicó después de nueve años de sacrificios y luchas para ganar nuevamente un título mundial.

CONTROL:

CD: Venezuelademo 5
Track 1 (Oriente es Otro Color)
(cortina)

DESDE: 0'00'' HASTA 0'12''

Sigue Locutor...

**“CAMPEONES ETERNOS: UN ESPACIO DEDICADO A LAS
LEYENDAS DEL BOXEO VENEZOLANO”
JESÚS “KIKI” ROJAS: EL PERSEVERANTE (6/6)**

LOCUTOR

Ahora es padre de tres profesionales, da clases de boxeo a pequeños de bajos recursos y estudia educación física en la universidad.

Kiki logró sacar de la pobreza a su madre con los puños y fue dos veces campeón del mundo ¿Qué más se le puede pedir a la vida?

CONTROL:

CD: Fox

Track 1

DESDE: 01'20'' HASTA 1'31''

LOCUTOR

La Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, Presenta:
Campeones Eternos: Un espacio dedicado a las leyendas del boxeo venezolano.

Jesús Kiki Rojas: El perseverante.

Control Técnico: Zeus Graffe

Locución: Doninyer Zapata

Producción y musicalización: Tomás Ramírez

CONCLUSIONES

Muchas de las glorias deportivas pasadas continúan siendo olvidadas, a pesar de los aportes que su ejemplo, constancia y dedicación pueda contribuir a la sociedad venezolana.

Se recomienda entonces hacer cambios representativos en lo concerniente a la identificación que tiene el venezolano sobre lo suyo, en este caso, sobre los boxeadores que han representado muy bien al país, para que los nacionales conozcan su historia deportiva y se sientan identificados con ella.

El deporte es un factor que une a los venezolanos, y de ahí su importancia vital para el desarrollo del país. Igualmente se pretende destacar que la práctica de cualquier disciplina deportiva nos puede conducir por una ruta adecuada, signada por la disciplina; como se evidencia en los micros, independientemente de los tropiezos que sufrieron nuestros protagonistas en su vida, actualmente son personas ejemplares dedicados a la enseñanza del deporte.

El boxeo venezolano ha sido muy golpeado estos últimos años. La llamada crisis del deporte de los puños a nivel mundial y el mediocre promotaje boxístico en Venezuela, han hecho que los medios de difusión masiva vuelquen su mirada hacia otros deportes.

Se espera que el sentido de pertenecía, a pesar del gusto o no por el deporte de las narices chatas, se haga más cercano a través de este producto.

En cuanto a los microprogramas, se puede concluir que es el formato que más se adecúa a una producción de estas características, ya que son cortos, engloba de manera precisa los elementos que puede contener una semblanza. Aunque amerita una enorme capacidad de síntesis, es muy útil porque pueden ser transmitidos varias veces durante el día.

GLOSARIO

Apoderado: Principal encargado de la dirección y entrenamiento del boxeador.

Asalto o Round: Cualquiera de los períodos de tres o dos minutos que comprenden un combate. Cada asalto es separado por un minuto de descanso.

Cartelera: Programa de peleas a efectuarse en un lugar.

Cuadrilátero o ring: Espacio donde se desarrolla la pelea. El *ring* se encuentra rodeado por cuatro cuerdas atadas a cuatro postes situados en cada una de las esquinas.

Cuenta: Enumerar diez segundos, por parte del réferi, cuando un boxeador está noqueado. Si al término de la cuenta, este no se levanta, el combate es terminado en favor del peleador en pie. La numeración es de veinte segundos en caso de caer fuera del *ring*.

Decisión dividida: Resolución de dos de los tres jueces que otorgan la ventaja en puntos —y por tanto la victoria— a uno de los boxeadores. Mientras, el oficial restante, otorga la ventaja en la puntuación al perdedor. Por sus siglas en inglés se abrevia «SD».

Decisión unánime: Resolución compartida por los tres jueces que otorga a un boxeador la ventaja en puntos —y por tanto la victoria— al finalizar la pelea. Por sus siglas en inglés se abrevia «UD».

Decisión por mayoría: Resolución de dos de los tres jueces que otorgan la ventaja en puntos —y por tanto la victoria— a uno de los boxeadores. Mientras, el oficial restante, declara un empate en las anotaciones. Por sus siglas en inglés se abrevia «MD».

Estilista: Boxeador que privilegia el combate a distancia y el desplazamiento continuo sobre el *ring*. Contrástese con fajador.

Fajador: Boxeador que privilegia el combate a corta distancia de su adversario y los intercambios de golpes. Contrástese con estilista.

Gancho o Hook: Golpe lanzado con el brazo a la altura del hombro y doblado en el codo. Es un ataque corto que trata de hacer contacto con la frente, la mandíbula, zona de las costillas o del hígado del oponente.

Golpe bajo: Impacto ilegal por debajo del cinturón.

Jab: Golpe recto al oponente con la mano proyectada a la altura del mentón.

Juego de pies: Manera que un boxeador mueve o planta sus pies en el cuadrilátero para disponer su ofensiva o defensiva.

Juez: Cada uno de los oficiales habitualmente colocados en el *ringside*, que tienen a su cargo la puntuación de la pelea. Actualmente se utilizan tres jueces en el boxeo profesional.

Nocaut: Derribar al oponente e incapacitarlo para reincorporarse a la pelea, una vez terminada la cuenta de diez segundos por parte del réferi. El nocaut otorga la victoria instantánea. Por sus siglas en inglés se abrevia KO.

Nocaut Técnico: En términos generales, dar por terminado un combate debido a que uno de los contendientes fue superado en la pelea, ya sea por retiro del boxeador, la regla de los tres nocauts o lesión grave. La pelea puede ser detenida por el referí, el médico del ring, un comisionado o la esquina del boxeador (ver **Tirar la toalla**). Por sus siglas en inglés se abrevia TKO.

Promotor: Persona o entidad encargada de organizar y publicitar una cartelera de boxeo.

Puntuación: En base a un sistema de 10 puntos, los jueces califican a cada peleador —en términos generales—, en función de su agresividad, golpes efectivos, desempeño en el cuadrilátero y defensa. Las anotaciones se realizan al final de cada asalto y la suma de todas ellas, al final de la pelea, manifiestan el resultado del combate. En boxeo amateur la puntuación se realiza en base a la cuenta de los golpes efectivos realizados por el luchador.

Réferi: El encargado de hacer cumplir las reglas del combate. El réferi se moviliza en el mismo cuadrilátero donde se realiza la pelea.

RSC: Siglas en inglés de *Referee Stops The Contest* (Réferi Detiene el Combate). Esta situación ocurre cuando un peleador supera en demasía a su oponente, por lo que el árbitro detiene la contienda. Se considera un Nocaute Técnico (TKO)

Tablas: En boxeo, un combate es declarado empate cuando todos los jueces no otorgan ventaja en puntos a ningún contendiente.

Tirar la toalla: Acción tradicional de admitir, por parte de una de las esquinas, que un boxeador ha sido superado y por tanto debe finalizarse el combate. Es considerado un **Nocaute Técnico**.

Upper: Golpe lanzado de abajo hacia arriba y en dirección al mentón del adversario, usualmente en pelea a corta distancia.

REFERENCIAS

Balán, Jorge (1974) LAS HISTORIAS DE VIDA EN CIENCIAS SOCIALES. TEORÍA Y TÉCNICA. Editorial Nueva Visión (Cuadernos de Investigación Social). Buenos Aires, Argentina.

Cárdenas Lares, Carlos y García, Giner. (1993) VENEZOLANOS EN EL RING: LA HISTORIA DE NUESTROS CAMPEONES MUNDIALES Y MEDALLISTAS OLÍMPICOS. Editores Torino. Caracas, Venezuela.

Delgado, M. y Gutiérrez, J. (1994) MÉTODOS Y TÉCNICAS CUALITATIVAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES, Síntesis. Madrid, España.

Figueroa, Carlos y González, Javier. (2009) GRANDES NOTICIAS DEL DEPORTE VENEZOLANO 1943-2008. Círculo de Periodistas Deportivos de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Hilliard, R. L. (2001). GUIONISMO PARA RADIO, TELEVISIÓN Y NUEVOS MEDIOS. México: Thomson Paraninfo, S.A.

Hernández Sampieri, Roberto (1998) METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. Mc Graw Hill. México.

Ortiz, Miguel Ángel (1995) DISEÑO DE PROGRAMAS EN RADIO. GUIONES, GÉNEROS Y FÓRMULAS. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Perea Rosero, Tucídides. (1993) BOXEO AFICIONADO. Editorial Panamericana. Bogotá, Colombia.

Pérez Serrano, G. (1994) INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. RETOS E INTERROGANTES. La Muralla. Madrid, España.

Pilar, Vitoria (1998) PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA. TÉCNICAS BÁSICAS. Editorial Trillas. México.

Rodríguez Feu, Francisco. (2001) TEORÍA Y PRÁCTICA DEL BOXEO. COMO DEPORTE Y PROFESIÓN. Ediciones TUTOR. Madrid, España.

Ribeiro, R. (1981). EL BOXEO PROFESIONAL EN VENEZUELA . Caracas: Impresos Urbina.

Tedesco, Italo. (1994) GRANDEZA, MISERIA Y MUERTE EN EL BOXEO PROFESIONAL. Fondo Editorial Ayoman. Caracas, Venezuela.

Vera, E. (17 de Abril de 2007). El día que “Ramoncito” retó al mundo. VERSIÓN FINAL , pág. 20.

Villaroel, Gladys (1999) LAS VIDAS Y SUS HISTORIAS. CÓMO HACER Y ANALIZAR HISTORIAS DE VIDA. Psicoprisma. Caracas, Venezuela.

Vitoria, P. (1998). PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA: TÉCNICAS BÁSICAS. Mexico: Editorial Trillas .

UPEL (2005) MANUAL DE TRABAJOS DE GRADO DE ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA Y TESIS DOCTORALES. Caracas, Venezuela.

Zavarce, C. (1996). SECRETOS DE LA PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA . Caracas: Editorial Panapo

TESIS Fernández A, Jennifer EL MICROPROGRAMA RADIOFÓNICO: UN PEQUEÑO GRAN FORMATO; tutora Clarita Medina de Márquez

TESIS González Mariche, Alexis. El round secreto del boxeo; tutor Earle Herrera.

TESIS Hernández M., Egleé. EL BOXEADOR PROFESIONAL: MERCANCÍA O SER HUMANO: REPORTAJE RADIOFÓNICO; tutor Luis R. García.

Anexos

Entrevista a Diógenes Carrillo (Periodista deportivo)

-¿Cómo llegó el boxeo a Venezuela?

-El boxeo profesional llegó a Venezuela a comienzos del siglo xx. Sobretudo por personas venidas de otros países que vinieron a ofrecerlo como un espectáculo parecido a un circo. Ya los venezolanos empezaron a querer ser los trapevistas de ese circo y comenzaron a surgir los boxeadores en el zulia y en Caracas. Por aquellos tiempos surgió la gran figura, una gran leyenda que se llamó Armando Best. El trabajó mucho en los medios se dedicó a vender publicidad en los medios y su hijo Freddy Best González es periodista y escritor. Se considera que fue el primer gran ídolo que tuvo el boxeo venezolano. Además fue un caballero admirable. Un señor con calidad humana, decencia, personalidad, caballero que vestía trajes de corte inglés y un bastón muy a la usanza de la época.

-¿Por qué los de más bajos recursos practican el boxeo?

-El boxeo siempre ha sido visualizado como un trampolín para saltar de su estrato de pobreza hacia una mejor posición socioeconómica. No solamente en Venezuela sino en el mundo.

¿Cuál ha sido su trayectoria cubriendo la fuente?

-Cuando estuve joven hubo veces que me jubilé. No se me ocurrió ir a un museo o un parque sino que iba a la parte de atrás del Nuevo Circo de Caracas donde se realizaban los entrenamientos de boxeo. Eso fue un virus que me invadió el torrente sanguíneo que mantengo hasta el día de hoy. Ahí me familiaricé con las grandes figuras de aquel momento como: el "Morocho" Hernández, quien a mi modo de ver las cosas, se convirtió en la gran figura del boxeo venezolano. El único fenómeno boxístico que ha dado hasta ahora Venezuela, es el Morocho Hernández.

Los entrenamientos constituían una especie de vida aparte. Una cosa eran las peleas y otro el día a día del gimnasio, que había una cantidad de secretos. El que no ha ido a un gimnasio difícilmente pueda dominar la especialidad.

Pasamos desde el mirador de los entrenamientos desde el patio trasero, hasta el que podía acceder a ver las peleas y después, en mi condición de periodista, tener que analizar y emitir juicios sobre lo que pasaba. Me tocó ver desde boxeadores que la gente ni recuerda que existieron otros que perdurarán en la memoria colectiva del venezolano y algunos de más reciente data de personajes que fueron célebres por su gesta deportiva.

-¿Cuál es su opinión con respecto a la carrera de Rafael Oronó?

-Fue campeón mundial dos veces. Pero en amateur representó a Venezuela en diez oportunidades y en nueve de ellas trajo medallas. En la única competencia fue que no pudo, fue el mundial, que llegó a cuartos de final y le robaron la pelea. Los mismos colegas cubanos me dijeron que en esa oportunidad, en Yugoslavia, precisamente contra Héctor Ramírez le quitaron la pelea. Fue un extraordinario peleador, aunque mucha gente no lo ve así. Además de ser un buen profesional, ya que fue doble campeón del mundo, fue aún mejor como amateur.

La carrera de Oronó fue extraordinaria por los logros. Como amateur fue más decidido y pegador pero como profesional fue más cauto, quizás el peso de los golpes por lo pequeño de los guantes y el vendaje más fuerte, pero en amateur los cubanos le corrían. En la final de los juegos Centroamericanos celebrados en Colombia, durante su última pelea como amateur, le metió nocaut fulminante en dos asaltos a Marcelino Perdomo, peso mosca titular de la selección cubana.

Estamos hablando de una figura inconmensurable como boxeador. Por cierto, por ser negrito, humildito o lo habían tomado en cuenta para el Salón de La Fama del Deporte Venezolano. La única vez que participé, impuse a sangre y fuego la candidatura de Oronó. Primero la formulé y

después tuve que argumentarla porque lo sacaron el la primera votación parar meter a un político que había sido voleibolista de segunda categoría. Ahí pedí que me disculparan porque a mi me duele el Círculo de Periodistas Deportivos, y no quería que pusiéramos la cómica ante el país. Así que se volvió a votar e ingresó al Salón de la Fama Nacional. Agilicé un acto de justicia.

-¿Cuál es su opinión con respecto a la carrera de Rafael Oronó?

- Fue un gran boxeador, medallista olímpico y campeón mundial. Es el único medallista olímpico y campeón mundial. Además fue el primer venezolano en alcanzar el título en dos categorías diferentes. Después fue Leo Gámez, Kiki Rojas, Antonio Cermeño, Jorge Linares y Edwin Valero.

Bernardo fue un gran peleador, no era muy técnico, ni muy vistoso pero era muy fuerte y de gran corazón. Los problemas extradeportivos de Piñango fueron terribles. Él fue rescatado por Francisco Diez, presidente del IND de aquel entonces, debido a unas denuncias que recibió. Tuvo que ir una comisión a rescatarlo. Estaba indigente en las calles de Los Ángeles. Él había peleado allá hace tiempo pero en esos días nada que ver. Terminó tirado en las calles como un guiñapo. El efecto terrible de la droga le pasó factura y quedó arruinado. Hoy en día, se ha hecho el tratamiento, está enderezado y trabaja como entrenador deportivo en un colegio Fe y Alegría, en El Valle.

-¿Qué opinión guarda sobre los promotores?

-Ha habido buena parte de explotación. Esa es la relación por inercia. Pero eran los boxeadores de antes porque ahora es muy diferente. Edwin Valero es un avión. A ese nadie le quita un centavo. Antes los boxeadores venían sin ningún tipo de formación ni de orientación y entonces se ponían en manos de alguien para que guiara la carrera. Esa persona les decía toma, toma, toma de a migajitas y se quedaban con el grueso de la arepa. Hubo casos como lo que hizo Ramiro Machado con la fortuna de

Pambelé. Cuando consideró conveniente, por el problema de drogas de Pambelé, que bastante tuvo que ver en su adicción, lo convenció para que se fuera de Venezuela porque aquí no querían a los colombianos y su problema de drogas y sus propiedades las vendieron y nunca le rindieron cuentas. Incluso, ha habido boxeadores que han tomado la precaución para que su fortuna no fuera presa de una de estas jugarretas por alguien que fuese ajeno a él como Miguel Canto quien dejó a su hermano encargado y el mismo hermano lo dejó en la calle. Miguel Canto no tiene nada y el responsable es su hermano. Ha habido un cambio de criterio en el país. Los muchachos no son tan pendejos como antes. Están más despiertos y las experiencias anteriores los han alertado sobre estas cosas. No son tan ignorantes. Hay muchachos que estudian como Alfonso Blanco que está a punto de graduarse de abogado. Jorge Linares, a pesar de no haber estudiado formalmente se ha cultivado.

-¿Hacia donde va un boxeo en Venezuela?

-La promoción del boxeo de la actualidad es un desastre. El promotaje boxístico tomó todas las cosas malas de las épocas recientes. Tomó todo lo malo de Rafito Cedeño, de Ramiro Machado y de León Figueroa, que todos tuvieron defectos y virtudes. En calidad y organización fue Ramiro Machado y en cantidad, de montar un evento todas las semanas, fue Rafito Cedeño. Cada uno con sus taras, vicios y defectos, y la gente que está ahora son derivados de esas empresas. Los que les compraban el café, los entrenadores, el secretario. Eso ha sido un caos, un desastre que ha llevado al boxeo donde está, además de la crisis mundial del boxeo. Pero esto ha profundizado y llevado a los peores estratos por los malos manejos en Venezuela. A algunos se les ocurrió poner el boxeo gratis. Esto terminó de alejar a la gente del espectáculo.

Las transmisiones que he hecho a través de Meridiano Televisión hace tres años, han despertado la afición, han familiarizado a la gente con el boxeo grande, que hace mucho tiempo que no se veía boxeo del exterior. Se podía ver una pequeña nota de prensa, si es que se publicaba porque

si no se conocían los boxeadores para qué hacerlo. Ahora la gente tiene un conocimiento de cómo son los boxeadores, si son fajadores o no. Tenemos tres años llevándoles a los hogares de los fanáticos muchas de las principales figuras. Eso ha venido recultivando, recuperando la afición boxística del país. Eso no tiene nada que ver con las nuevas figuras que han surgido pero sí con las nuevas empresas de promoción. Se acaba de dar una cartelera en el Bingo Premier de la avenida Francisco de Miranda, promocionada por una empresa nueva que tiene una nueva concepción y que sale con cinco estelaristas arriba pero que tiene un interés en desarrollar unos muchachos, varios de los cuales debutaron allí y que tiene proyectado montar diez carteleras este año. Y la empresa box track, más grande, que debutó con la pelea de Lecho Parra contra Pelenchín Caballero en San Juan de los Morros. Reapareció el año pasado con la primera defensa de Edwin Valero y este sábado con una pelea de campeonato mundial y donde también reaparece Jorge Linares. Es una empresa con otras dimensiones, características y otra visión del boxeo grande que también le hacía falta al deporte. Entonces ya el aficionado no solamente puede ver las transmisiones que nosotros realizamos, sino que también pueden ir a presenciar una gran cartelera

Entrevista a Simón Piña Periodista deportivo

-¿Cual fue el origen del boxeo en Venezuela?

-Don Roberto Ribeiro el boxeo en Venezuela comenzó en Maracaibo. Había un promotor que trajo a unos panameños para enfrentar a unos maracuchos. Había uno de los zulianos, muy aguajero y hablador, al cual apodaban "El Rayo del Catatumbo" porque era guapo de barrio. De acuerdo al libro Historia del Boxeo en Venezuela, en Latinoamérica se generó un auge en el boxeo por la pelea entre Jack Dempsey y Luis Ángel Firpo pero no creo que el origen del boxeo venezolano llegue hasta allá, en 14/09/1923. Pero si creo que fue parte de esa onda expansiva. Todos los panameños le cayeron a golpes a los venezolanos y el Rayo del Catatumbo cayó en el primer round.

Los primeros campeones, Oscar Calles, Enrique Chafardet y Simón Chávez pelearon en los años 30 y 40.

Interviene Carlos Tovar Hostos:

-En la guerra de independencia Páez ponía a pelear a los llaneros que tuvieran sus diferencias. Las peleas que se desarrollaban, eran a puño limpio. De ahí puede venir el origen de los primeros boxeadores de Venezuela.

RETOMA PIÑA

-Lo cierto es que en los años 30 venían extranjeros, puertorriqueños en su mayoría, a pelear el título nacional sin importar que no fueran nativos. Muchos se quedaron aquí a vivir y echaron raíces en Venezuela. Luego vino la idolatría a Simón Chávez. Su rivalidad con Enrique Chafardet, El Indio de Irapa. Oscar Calles, peleó también con Simón Chávez. José

Alberto Díaz fue campeón en gallo, ligero y welter. Sandy Saddler noqueó a nueve peleadores venezolanos.

Oscar Calles era buen peleador pero no remataba. Piernas flacas dorso ancho. Él le estaba ganando a Phil Terranova. En el último round, le mandaron a boxear desde la esquina porque Terranova era peligroso pero como que el venezolano no escuchó y se puso a intercambiar golpes con él, de hecho le dio un puño fuerte y lo fue a buscar. Terranova lo conectó y Calles se derrumbó pero se paró. Terranova si lo remató y le dio un nocaut fulminante. Ese día se conoce como la noche del terror en El Nuevo Circo. Estábamos ganando al mejor del mundo y por una equivocación no pudimos alcanzar el título.

Simón Chávez le ganó a cinco campeones mundiales en peleas a diez asaltos. Y quedó la anécdota que Simón Chávez ha podido ser campeón pero en esos tiempos era muy difícil conseguir a un promotor que tuviera la capacidad de llevar a Chávez a pelear afuera o traer al campeón. El boxeo era controlado por la comisión de Nueva York. Una sola asociación. Para estar en el ranking tenías que ser de los verdaderos campeones del mundo.

Los mejores peleadores fueron peso pluma. Surgió Rafito Cedeño, con Ramón Arias, campeón Centroamericano. Rafito fue haciendo que agarrara el ranking mundial y él fue escalando hasta llegar a el número uno. Salió de Memo Diez y de Dommy Ursua.

Morocho Hernández iba invicto pero peleó con Eddie Perkins, con Kenny Lanes y con Mantequilla Nápoles. Carlos Ortiz no le dio la oportunidad. Ortiz fue un gran campeón. Morocho subió a welter jr. y le consiguieron la oportunidad con Eddie Perkins que era un trotamundos. El referee fue Henry Armstrong, uno de los campeones en cuatro categorías diferentes. Los jueces fueron Dimas Hernández Sánchez, Santos Arismendi y el

árbitro que peleaba también. Tengo una grabación del último round en el que Delio Amado León dice que “creemos que Perkins retuvo la corona”.

Después de la pelea de Pascual Pérez pasaron años para pelear por otro título.

Morocho ganó esa decisión. Lo que pasó con Ramón Arias influyó en Santos Arismendi y Dimas Hernández que votaron por el morocho pero lo cierto es que tuvimos nuestro primer campeón mundial. Pero de ahí para que tuviéramos a otro campeón mundial, que fue Vicente Paúl Rondón pasaron seis años. Entre uno y otro Morocho hizo dos defensas y otras dos peleas a diez asaltos, antes de pelear con Sandro Lopoppolo. Él no era un paquete era campeón de Europa y fue el peso ligero de la selección de Italia en los Juegos Olímpicos de Roma. Medallista olímpico plata.

-¿Cuál es su opinión en cuanto a Rafael Oronó?

- Era un muchacho humilde, analfabeto. Lo trajeron a la selección porque era rápido y bueno. Es muy buena la anécdota de cuando lo llevaron por primera vez a una competencia internacional. De los trece torneos en los que participó como amateur, en once trajo medallas. El que dice que no fue muy bueno en amateur, argumenta que nunca obtuvo una medalla olímpica ni panamericana. Cuando no lo llevaron a unos juegos que le correspondían pasó a profesional. Fue campeón a las once peleas que le ganó a Seung Hung Lee.

El triunfo más meritorio de Oronó fue medalla de oro en los Juegos Centroamericanos del 78. Él noqueó a Marcelino Perdomo en el primer round. Cubano favorito para ganar esa medalla. Tú revisas la historia en los juegos olímpicos y vas a ver que es muy difícil que en una final hayan noqueado a un cubano en el primer round. Oronó fue el mejor boxeador de esos juegos.

Además tenía un rival entre los cubanos llamado Samuel Belfort, quien lo eliminó en varias competiciones internacionales. Muchas veces le alzaron la mano al cubano por aquello de la solidaridad al bloque socialista, habiéndole ganado Oronó en el ring.

Saltó al profesional y ahí no fue tan brillante. Fue muy desordenado, pegaba cacheteado. Los entrenadores de boxeo no saben explicar qué le pasó a Oronó. En la pelea número once lo pusieron con Seung Hung Lee. Se lesionó la mano derecha y ganó con el yab de izquierda. Eso quedó para la historia.

Oronó en San Cristóbal perdió con ChooL ho Kim, el referee fue Sacary Clayton, el mejor árbitro de la época. Oronó le estaba dando una pela pero recibió un gancho al hígado y Pantoño, quien confiesa que era flojo abajo, se arrodilló. Su entrenador Cochocho Rengifo le decía que se parara pero Oronó no se paró. Sacary Clayton, un referee querido en Venezuela, de hecho lo traía Rafito Cedeño, quiso ayudar a Oronó pero no pudo. Consiguieron la revancha en Corea, y Oronó lo noqueó, le cayó a golpes porque peleó más concentrado.

Oronó era un muchacho muy humilde e ingenuo y se dejaba convencer por los parranderos y él mismo quería parrandear porque nunca lo había hecho en el pueblo donde se crió. Entonces, se la pasaba en aquellos tiempos de las cervecerías nuevas, en una cervecería llamada La Roca Negra, en Caricua. El botó la mayoría de su capital ahí. Oronó fue perdiendo condiciones. Defendió el título varias veces dos panameños Pellín Romero, Rafael Pedroza. Orlando Maldonado, puertorriqueño medallista olímpico, también perdió con Oronó. Después, en Tailandia perdió el segundo título que consiguió con Payao Poltarat. Fue una pelea cerrada pero salió a boxear en el último round, lo regaló y lo perdió. Después peleó con Kaosay Galaxy para tratar de ganar el título por tercera vez pero. Galaxy regalaba siempre los primeros tres rounds y después comenzaba a pegar abajo y los noqueaba en el quinto. Los tres venezolanos que pelearon con Galaxy, perdieron en el quinto round.

En el profesional Oronó no se preparó como en el amateur. En el amateur era un clavo. Los cubanos no querían salir sorteados con Oronó, le huían. Eso te dice que clase de peleador era.

-¿Cuál es su opinión sobre Bernardo Piñango?

-Él es del 23 de Enero. Él fue a los juegos de Moscú casi de relleno. Tuvo que pelear cinco veces. Después de la segunda pelea lo partieron y peleó con la mano adolorida todas las demás. Él se enfrentó a un africano de nombre John Syriakibbe, le ganó y después noqueó al rumano Dumitru Cipere. John Syriakibbe fue a los siguientes juegos olímpicos, en los que nosotros llevamos a un clavo llamado Manuel Vilches, campeón panamericano, y el ugandés eliminó a Vilches, habiendo perdido con Piñango en el ochenta.

A Piñango le tocó la final con Juan Bautista Hernández. Casi no lo dejan pelear porque estaba muy lastimado. Hernández era un joven de 17 años. Piñango perdió la medalla de oro por las lesiones que tenía en la mano y en las cejas porque él no perdía nunca con un muchacho de 17 años por muy bueno que fuera.

Bernardo Piñango no tenía trayectoria de medallas en centroamericanos o panamericanos como morochito. Morochito ganó todo el ciclo olímpico y los panamericanos dos veces. Lo que pasa es que lo ganó en el peso mosca porque no existía todavía el peso minimosca. En Cali todos le querían sacar el cuerpo a morochito.

Después Piñango se convirtió en el primer venezolano en ser medallista olímpico que gana un título profesional. Sorprendió a Gaby Cañizales, quien había noqueado a Ritchie Sandoval. Un año antes del caracazo Bernardo Piñango le ganó a Julio Gervacio en Puerto Rico. Si bien, era su primera defensa, era un dominicano en Puerto Rico apoderado de Pepito Cordero, magnate del boxeo en Puerto Rico. Allí creían que iba a noquear a Piñango porque él le había quitado el título a Louie Espinoza. La pelea estaba pareja pero en los últimos rounds Bernardo le dio una

paliza, lo tumbó dos veces. Los puertorriqueños que siempre son tramposos, acusaron a Piñango de haber consumido sustancias prohibidas alegando que había salido positivo en una prueba de orina. Eso generó que en la convención de la AMB en Margarita se enfrentara la gente de Puerto Rico con Gilberto Mendoza y el grupo de venezolanos. Él no se dejó trampear por los puertorriqueños. Los de Borinquen se fueron y formaron la OMB. Por eso esa pelea es histórica.

Piñango era un peleador muy habilidoso. Sabía entrar y salir y sabía medir el estilo del rival. Parecía que no pegaba pero al final terminaba haciendo mucho daño. Hubo una pelea en El Nuevo Circo de Caracas entre Bernardo Piñango y Antonio Esparragoza que terminó empate. Esparragoza lo tiró en el primer round. Con un derechazo lo sentó. A partir de ese asalto, Piñango fue mejorando hasta que en el último round le estaba dando una paliza a Antonio Esparragoza. Al final dieron tabla para no hacerle daño a ninguno de los dos peleadores pero Esparragoza era el favorito. Salieron bien los dos y fueron campeones mundiales. Aunque más bonito peleaba Esparragoza, Piñango era más estilista y más efectivo.

Piñango defendió el título gallo y supergallo en varias oportunidades. El supergallo se lo quitaron en una decisión localista con "Dinamita" Estrada y el otro no lo perdió en el ring sino que lo perdió porque no daba el peso. En muchas peleas lo tumbaron en el primer round y el se reponía. Bernardo fue un guapo nunca se quedaba en la lona. Se paraba y retuvo el título en varias partes.

Él tuvo problemas con las drogas pero ahora tú te consigues a Bernardo Piñango y recuerda todos y cada uno de sus oponentes en los Juegos Olímpicos y en su carrera profesional. Él aspira a entrar en El Salón de la Fama del Deporte Venezolano. El Círculo de Periodistas de Venezuela lo ha olvidado. Lo que pasa es que hay que ir exaltando a los que actuaron antes que él. Creo que además de él debe estar Alfredo Marcano, porque

si bien es cierto que hay que tomar en cuenta la conducta, no se puede exaltar nada más a los buena gente.

Todos hablan de los problemas de Bernardo pero yo nunca lo he visto drogado. Se que ahora vive en San Martín, tiene su apartamento. Creo que debe ser propuesto para el Salón de la Fama. Es el único finalista olímpico, medallista olímpico y campeón en el profesional dos veces. Más mérito que ese imposible y lo importante fue que salió del mundo de las drogas.

-¿Cuál es su opinión en cuanto a la actualidad del boxeo?

-La última empresa grande del boxeo en Venezuela fue Vegabox. Orángel Ramos era entrenador de la empresa Vegabox. Antonio Cermeño fue campeón con la empresa Vegabox. Ellos hoy organizan boxeo. Cuando acabó la empresa Vegabox ellos quisieron montar boxeo pero no tenían una empresa constituida. Ellos no tienen plata y lo que hacen es contactar a un alcalde o a un gobernador para montar las peleas. Eso también es válido pero quieren vivir de eso y eso no es así. No quieren formar una empresa. Quieren hacerlo todo ellos solos. Vegabox tenía dinero, oficina, computadoras, secretaria, departamento legal, eso era una empresa. Nicolás Hidalgo tiene un ejemplo muy claro. Él dice “yo quisiera ser banquero pero no tengo real para ser banquero”. Han surgido empresarios limpios que le quitan plata aquí y allá para montar boxeo. Es verdad que colaboran y tienen derecho al trabajo pero no están formando el boxeo.

La Asociación Mundial del Boxeo, la cual ha tenido la sede en Venezuela durante muchos años, ha ayudado al boxeo pero ha sido muy paternalista. Ha ayudado a promotores a clasificar a varios boxeadores en el ranking y llegan al título mundial con doce peleas. Eso no siempre es bueno.

-¿Cómo ve el aspecto social del boxeador?

- Los boxeadores salen de estratos sociales bajos. Tiene que haber una educación. También tiene que hacerse la creación de un fondo para boxeadores retirados ¿Cuántos campeones mundiales no hemos tenido? Alfredo Marcano acaba de morir en la pobreza con un sueldito que últimamente le estaba dando el IND, gracias a Eduardo Álvarez. Que tengan su clínica su segura. Tienen que saber que las estrellas son los boxeadores y si quieres que esas estrellas te rindan más, edúcalas y cuando se retiren déjalas bien porque ellos te dieron de que vivir, dales tú también de qué vivir a ellos.

-¿Qué opinión guarda sobre Jesús Rojas?

-Kiki Rojas: es el boxeador más disciplinado, respetuoso y caballero que he conocido. Él me comentó que le ganó a un yaracuyano llamado Victoriano Hernández. Era el hombre que estaba detrás de Leo Gámez. Es un hombre que pecaba de ser inactivo en el ring pero sabía yabear y sabía pelear cansado. Cuando llegaba el décimo round y los que salían impetuosos en los primeros asaltos se cansaban, Kiki seguía igualito. Cuando se planteó una vez una posible pelea entre Alexander Muñoz y Kiki, yo pensé que si el “explosivo” no lo noqueaba en los primeros asaltos esa pelea era para Rojas. Campeón nacional en peso mosca. Gran entrenador. Siempre lúcido, amigo y gran venezolano. De los mejores campeones que ha habido en Venezuela, en el sentido integral, es Kiki Rojas.

Entrevista Gilberto Mendoza Presidente AMB

-¿Qué opinión tiene sobre Bernardo Piñango?

-Este un atleta consumado. Un atleta que le ha deparado muchas glorias a Venezuela, no solo en el área deportiva profesional sino en el amateur. Bernardo fue uno de los que cosechó medalla de plata en los Juegos Olímpicos y de lo cual nos sentimos muy orgullosos. Y desafortunadamente, esos desvíos de conducta que tienen las personas, no solo los atletas, Bernardo tuvo su tendencia al consumo de sustancias ilícitas. No fue nada nuevo. No fue en profesional específicamente, sino que venía con este problema que se fue agudizando hasta que lamentablemente le afectó su carrera profesional, en el mejor momento. En el momento estelar porque Bernardo fue campeón mundial gallo y además fue campeón mundial supergallo de la Asociación Mundial de Boxeo. Precisamente, luego de quedar campeón mundial supergallo, cuando comenzó a ganar un buen dinero que se dedicó mucho más a este problema. Realmente se envió a tratamiento.

-¿Cómo manejó el problema de drogas?

-Bernardo estuvo en Cuba, yo lo fui a visitar, estando en pleno tratamiento. Tuvo una magnífica recuperación, porque este tipo de cosas tienen altibajos. Tengo entendido que ha mejorado bastante y eso me contenta y me satisface porque lo que queremos es enmendar y corregir ese tipo de conductas. Más que todo es una enfermedad porque es una debilidad que permite que caigan en el consumo de estas sustancias.

-¿Cómo manejó la acusación de Piñango?

- La AMB tuvo un conflicto, una demanda fuerte, no por defender los intereses de Piñango, sino los intereses de las reglamentaciones, que fueron cumplidas en esa pelea, pero nos jugaron sucio. Se diga lo que se diga, en esa pelea que fue en Puerto Rico, precisamente, cuando Bernardo ganó su segundo título, se le acusó a Bernardo que había consumido drogas, y que estaba con drogas en su organismo en el

momento de la pelea. Eso es totalmente falso porque las pruebas fueron trampeadas y se pudo demostrara en el juicio, resultando la AMB favorecida.

-Hubo problemas con la comisión de Puerto Rico, la cual trajo una ruptura a nivel de la Asociación porque no queremos injusticias. Se quiso perjudicar la carrera de Bernardo, por intereses de un promotor local en Puerto Rico. Eso no lo podíamos permitir bajo ningún concepto. Inclusive, hubo discusiones muy fuertes entre médicos del Instituto Nacional de Deportes, que tuvieron asesoría en este caso. Caso que se hizo en Puerto Rico y salimos con la mano en alto. Me dio satisfacción demostrar que Bernardo no estuvo drogado en esa pelea, ni en ninguna pelea que realizó como campeón mundial, ya que las pruebas antidoping que se realizaron así lo demostraron. De hecho, en una de las comisiones más fuertes que hay en Estados Unidos que es la de Los Ángeles, dio negativo en la última pelea que hizo en peso gallo frente a Simón Escosana, un diciembre, que fue la última pelea a quince rounds que se hizo en la AMB. En Italia y en Suráfrica también dio negativo ¿por qué tenía que haber salido positivo ahí? Con unas pruebas que nadie firmó, que estaban abiertas, que habían sido manipuladas dos semanas después de haber sido tomadas. Tenían el juicio perdido pero todo el mundo tiene derecho a acusar para defenderse se requieren procedimientos legales que ameritan tiempo, y así fue. La justicia salió en nuestro favor y nos sentimos muy satisfechos de haber dejado el nombre de Venezuela y de Bernardo en alto.

Entrevista Rafael Oronó

-Mi nombre es Rafael "Pantoño" Oronó. Me dicen Pantoño, por mi pueblo. Me siento satisfecho porque me estás entrevistando. Me siento feliz de haber salido de un pueblo tan lejos, que es Pantoño, en el estado Sucre. Me vine a Caracas. Perdí la primera pelea con Bernardo Piñango en el 23 de enero. Después gané 50 peleas seguidas. Después me llevaron al boxam de España y quedé campeón y después quedé campeón otra vez pero en Zaragoza. Después gané en Las Islas Canarias y así fui ganando medallas. Fueron 10 medallas en total de 11 competencias. Después me hice campeón del mundo para comprarle la casa a "Maíta".

-¿Cómo fue su niñez?

-Allá en el pueblo lo que hacía era pescar. También vendía conservas en la calle, de chaco, que es batata. Me vine a Caracas para ver que conseguía porque la casa que teníamos era de barro. Ahí me sentí fuerza y Maíta me dio más fuerza porque me dijo "mijo vete pa allá".

-¿Cómo entró al mundo del boxeo?

-Entre vendiendo pescado y conservas en oriente. Yo tenía que llevar algo para la casa y los muchachos me querían quitar los clientes. Cuando querían hacerlo les caía a golpes. Maíta me decía "así es que es. Tienes que traer algo pa acá". El boxeo lo empecé aquí en El Paraíso, con el famoso entrenador "Cochocho" Rengifo. Comencé en la categoría de los 30 kilos. En amateur fui campeón centroamericano, en Colombia, bolivariano, en La Paz, Bolivia, en Rumania fui campeón, en el cinturón de oro de Tailandia. El más grande reconocimiento que recibí fue ingresar en el Salón de la Fama del Deporte Venezolano. Es lo más grande que me dieron.

-La primera vez que me monté en un avión fue cuando fui a España. En ese entonces eran como diez horas de viaje. Lo primero que me vino a la cabeza cuando tembló el avión fue: Dios mío después de que me

montaba en burro ahora voy en avión. Esto tan grande y vengo de Pantoño a morir tan lejos.

-¿Cómo ingresó a la selección?

-Entre poniéndole bastante. Nosotros vivíamos en un rancho de cartón y barro allá en oriente. Tenía en mente ser campeón del mundo pero primero quería representar a Venezuela en unos Juegos Olímpicos. Desde que llegué fui quitando cabezas, la primera perdí por los nervios pero las demás las gané quitando cabezas. Cuando fui campeón nacional la selección me llamó. Recuerdo que Alfredo Lemus estaba cerca de retirarse y le pedí una franela de Venezuela. Me dijo que no, que me la ganara. No es como ahora que hasta un recojelatas tiene una y todo el mundo pelea con una. Antes había que ganársela.

Cubrí casi todo el ciclo olímpico y gané muchos torneos pero yo vine a Caracas a pelear por la casa de Maíta. Entonces, cuando quedé campeón en los Centroamericanos, Rafito Cedeño me ofreció unos reales. Me dijo que como yo estaba nombrando en amateur a Maíta aquí estaban unos reales para que comprara unos bloques. Entonces no aguanté y pasé a profesional. Después fui haciendo poco a poco la casa de Maíta. Todo el mundo me decía que fuera a los Juegos Olímpicos pero eso fue lo que pasó.

-¿Cómo te fue en el profesional?

Salté al profesional con mi padre querido Rafito Cedeño. Yo quería ser campeón del mundo y salté al profesional a eso. Lo hice mentalizado para comprarle la casa a Maíta. La única opción que me quedaba era caerme a golpes. Con poquitas peleas fui campeón del mundo, solo con ocho peleas.

Rafito me consiguió la oportunidad porque era el Papaupa de Latinoamérica. Tenía buenas relaciones con Sulaiman y con Don King. Por eso fui campeón dos veces con la CMB.

Cuando peleé por la casa de Maíta aquí en el Nuevo Circo, con el chino, con el coreano Sung Lee. Mi entrenador Cochocho iba a parar la pelea porque tenía la mano fracturada. Yo dije que no le la pararan porque estaba peleando por la casa de Maíta. En el tercer round me fracturé la mano. Pelee y pelee y con el yab de izquierda gané la pelea. Por eso me llaman así Maíta y siempre la llevo en el corazón.

-¿Cómo te sentiste cuando te quitaron el título?

Siempre que me tomo un café o me como una arepa la gente me pregunta ¿Oronó que te pasó con el chino? Como si hubiese sido la única pelea que vieron de mí. De eso es que se acuerdan nada más. Eso fue cuando defendí con él. Estaba ganando la pelea pero me dio un golpe en el hígado que me paralizó toda la pierna. Ahí fue un show bastante gracioso pero triste a la vez porque Rafito con su gordura me decía párate Maíta y yo decía ¿cómo me voy a parar? Y vi ese hombre detrás de mí y dije mejor me quedo. Pero tuve buenas defensas. Le gané a Willie Jensen, un americano. También a Raúl Valdez, mexicano. A un puertorriqueño y a un argentino pero perdí con un Tailandés, un fenómeno, Galaxy. Galaxy tuvo veinte defensas.

-¿Cómo fue el proceso para recuperar el título?

-Muy duro porque cuando eres campeón tienes a todo el mundo a tu lado. Pero cuando no eres te encuentras solo. A uno le dan ganas de irse a un monte solo donde nadie te conozca. El entrenador me dio ánimos para que siguiera porque yo estaba joven, tenía 24 años apenas. De todas maneras me retiré joven, a los 27 porque a los 21 fui campeón, estaba muy tierno. Tuve una pelea en Curaçao, otra en República Dominicana y al año y medio Rafito me dijo que había la oportunidad de revancha con el coreano. Yo quería desquitarme porque la gente decía que yo era flojo abajo. No es que yo era flojo abajo sino que me dio bien duro. Él me había ganado en el décimo round, yo lo noqueé en el sexto. Se cayó como seis o siete veces antes de que acabara el combate.

-¿Cuál fue tu defensa más difícil?

-La defensa más brava fue con Jóvito Rengifo. Un hombre de gran experiencia, que había asistido a los Juegos Olímpicos. Tenía como 28 peleas y yo 10. Esa ocasión fue memorable porque por primera vez dos venezolanos pelearon por un título mundial. Yo no quería pelear porque lo vi fuerte. Ese negro es de Aguas Negras, de Yaracuy. Rafito entonces me llama, y en forma de casquillo me dice que ya Jóvito había firmado para pelear conmigo. Yo iba a darle la revancha a Jenson pero no vino y Rafito me dijo que tenía que pelear con Rengifo porque era el número uno. Rafito quería que yo perdiera porque me llevó a pelear cerca del pueblo de Jóvito, en Barquisimeto. Llegaron muchos autobuses de aguas negras con pancartas que decían Jóvito campeón. Ellos pensaron que Rengifo iba a ganar, a tal punto de que en el trofeo había una placa que decía Jóvito Campeón. Cuando yo le gané me dieron el trofeo grande pero sin placa y le dije que me la dieran y me dijeron que me la daban después. Ahí demostré que tenía guáramo para pelear con cualquiera.

Después vinieron las mujeres y las piernas no me daban. Tú sabes como es. De repente te llama una y la otra para ir a bonchar. Lo que te decía, cuando eres campeón del mundo la gente te rodea. A las dos te llamaba una y a tres venía otra distinta. Con real en el bolsillo y con veinte años, con todo ese bochinche a uno no le quedan fuerzas en las piernas.

Mi entrenador me dijo en Panamá que no siguiera más. Ya había dado todo por Venezuela, ya había sido campeón del mundo y vino el retiro.

Después de ahí alterné entre Caracas y oriente hasta que me dieron el chance de trabajar en Imdere con los niños. Yo quiero sacar a un "Morochito" Rodríguez, campeón olímpico; un Bernardo Piñango, sub campeón, un Pedro Gamarro, un Catarí, y si saltan al profesional, un campeón del mundo. Y yo sentirme satisfecho, como Cochocho Rengifo le dijo a su entrenador que murió que iba a sacar a un campeón del mundo y me sacó a mí. Eso es lo que yo quiero sacar un muchachito

como Oronó. No quiero sacar dinero de eso. Lo que quiero es que me nombre. Que cuando sea triunfador me diga que fui yo el que lo formó o que estuvo con él en una esquina. Eso es lo que yo aspiro cuando muera. Quiero seguir trabajando por una medalla olímpica. Tenemos más de 20 años sin medallas, desde que Omar Catarí ganó en Los Ángeles. Me siento alegre cuando me dicen que mis muchachos son ganadores.

-¿Cuál era tu estilo?

-Si yo hubiese tenido el estilo de amateur en profesional yo hubiese durado más. La cosa es que yo cambié el estilo. Comencé a brincar y no caminaba mucho. Porque me dijeron que si perdía las peleas en profesional me bajarían. Si no hubiese cambiado el estilo todavía hubiese tenido la faja conmigo. Me siento contento y satisfecho de que la gente reconozca y de que los muchachitos tengan mi nombre en el pecho de las franelas con las que pelean.

Entrevista Bernardo Piñango

-¿Cómo fue tu niñez?

-Yo tengo mi papá y mi mamá siempre fuimos unidos. Ellos me apoyaron en muchas cosas. Como todo muchacho, fui tremendo, peleaba mucho en la escuela. De hecho mi boxeo comienza en la escuela. Peleaba mucho con los niñitos y me pasaron de una escuela a otra. Llegué a la secundaria y tuve problemas con el profesor de educación física porque me quedó la materia en el primer año y me peleé con él. Me suspendieron de ese Fe y Alegría. Mi papá me dijo que me iba a meter en el deporte del boxeo pero nunca me metió hasta que fui al gimnasio, Libertador, de Salomón Burguillos en el 23 de Enero. Yo comencé a los 11 años cuando los muchachos comenzaban a los 16. Hicieron una trampita y me pusieron a pelear. La primera pelea la hice con Carlitos Piñango y la perdí pero la segunda la hice con Oronó y la gané. Así sucesivamente hice peleas y fui subiendo desde la categoría C hasta la AA.

Fui campeón nacional por el estado Táchira. Me fui de Caracas para allá por cosas de la adolescencia. Peleé en el peso pluma y quedé campeón en los juegos nacionales. Él único campeón del estado Táchira en boxeo he sido yo. En el 77 a raíz de eso me llamó la selección nacional. En el Boxam de España conseguí medalla de plata. En el Cordova Cardín, obtengo el tercer lugar. En la copa de los reyes en Tailandia me eliminaron. En Rumania y en el mundial de Yugoslavia me eliminaron también. Fui campeón latinoamericano en Brasil y dos veces subcampeón del Boxam de España.

-Después afrontaste problemas ¿Cómo los afrontaste?

-Estuve suspendido seis meses porque me consiguieron fumando un tabaquito de marihuana en La Guaira. Estábamos concentrados en Los Caracas para los Juegos Olímpicos. Pensé que había acabado mi carrera y me puse a trabajar de guachimán en el Centro Comercial Uslar y estaba estudiando. No me gustó mucho ese trabajo porque me gustaban mis peleas, así que fui a hablar con Eduardo León Hidalgo, quien era presidente de la Federación Venezolana de Boxeo, en aquel entonces. Él era del 23 de enero también y me dio la oportunidad, con la condición de que me portara bien.

-¿Cómo fue tu experiencia en los JJOO?

-El favorito para traer medallas era Antonio Esparragoza, quien fue el abanderado y mi compañero de cuarto por cuatro años. Él me decía que si pensaba traer medallas para Venezuela y le decía que sí, que una de

cartón que iba a hacer. Todos los miembros del equipo dijeron que iban a traer medallas. Arnaldo Guevara, del peso mínimo, me dijo que su experiencia en los juegos anteriores iba a permitir llevar medallas. Lo mismo me dijo William Guaique, de atletismo. Yo no decía nada, me la pasaba en la discoteca con los latinos, africanos y europeos. Ya teníamos 15 días en Moscú y un día Eduardo León Hidalgo me sacó de la discoteca y me dijo que no me había llevado a bailar. Yo le dije que bailando bajaba de peso y que no estaba bebiendo ningún jugo o bebida gaseosa que me hiciera subir de peso. Me dijo que me iba a mandar para Venezuela y al día siguiente hice mi maleta. Les toqué la puerta para que me llevaran para el aeropuerto pero me convencieron para que me quedara pero les di como condición que me dejaran ir a la discoteca.

Yo fui el único que entrenó tres veces al día. Los demás del equipo fueron cayendo eliminados. Fui uno de los últimos que le tocó pelear. Le gané a un nicaragüense, después a un islandés y a un africano que había sido medallista de bronce en los juegos anteriores. Al ganarle al ugandés ya tuve la medalla de bronce asegurada y dije que me conformaba con eso. Al día siguiente tuve que pelear con un rumano y le gané y clasifiqué a la final por la medalla de oro. Tenía las manos lesionadas y una herida en la ceja de diez puntos. Perdí por decisión 4-1.

El presidente me recibió. Me adjudicaron un apartamento que tenía que seguir pagando. Me dieron una beca en el IND, que es la que tengo todavía. Me pusieron a trabajar en el INTTT como coordinador de deportes. Estaba ganando un sueldo de 10 mil bolívares, que era bastante para ese entonces. Sin embargo, cuando me dieron los papeles del apartamento, quise pasé al profesional y todas esas becas desaparecieron.

-¿Cómo te fue en el profesional?

-Debuté en la cartelera en la que Carlos Piñango peleó con Eusebio Pedroza y la decisión fue tablas. Después gané y fui haciendo mi campaña. Hablé con Rafito para entrar en su cuadra pero me dijo que tenía uno mejor que yo y que ese me ganaba y fue verdad perdí esa pelea. Fui haciendo mi campaña como agente libre. Fui a Puerto Rico y entré en la clasificación. Le gané a un puertorriqueño y Pepito Cordero me apoderó en esa pelea. Yo quería seguir siendo agente libre porque cobraba 10 mil dólares por esa pelea y le estaba viendo el queso a la tostada.

De ahí fui a Panamá y tuve otro problema por drogas y estuve quince días preso. Tuve ciudad por cárcel, por dos años. Me suspendieron del boxeo pero seguí entrenando y me dieron alojamiento y comida. El señor Luis

Spada me dio la oportunidad, me quitaron la suspensión y me solucionaron el problema y me dieron permiso para que peleara en Panamá. Peleé con el quinto del mundo, le gané a cuatro boxeadores más hasta que me rankeé de primero del mundo. Me fui a New Jersey a pelear con Gaby Cañizales. Él peleó con Ritchie Sandoval, quien era el campeón pero Cañizales le dio un nocaut fulminante y estuvo nueve meses en estado de coma.

Lo único que me dijeron fue que me cuidara de la izquierda de Cañizales porque pegaba durísimo. Así que me cubrí con la derecha. Todo el mundo sabe que gané el título con una sola mano. Estuve casi 15 rounds con una sola mano. Hice cuatro defensas, renuncié a ese título y subí de categoría.

Después viví en París, Francia con todos los gastos pagos durante un año. Vinieron muchos problemas pero tuve otra oportunidad. Peleé por el título supergallo frente a Julio Gervacio y le gané bien pero Pepito Cordero hizo trampa.

-¿Cómo afrontaste el hecho de que te hayan quitado el título?

-El señor Gilberto Mendoza me llevó a la universidad a hacerme el doping y se supo que nunca subí drogado al cuadrilátero. Yo sí fumaba para mis vacilones y para mis discotecas pero nunca subí drogado a un ring. Primero porque temía por mi salud y segundo porque yo sabía que drogado no iba a hacer nada. Pepito inventó eso porque una de las pruebas salió negativa y la que él tenía guardada salió positiva. Eso causó un impacto tremendo. Después de ese problema hice una defensa en México, la perdí y después no quise saber nada del boxeo.

Me fui para Los Ángeles y estuve gastándome todo el dinero que me quedó. Me lo gasté todo en el consumo de drogas, fui mendigo. Estuve deambulando en Los Ángeles y tuve muchos problemas por allá hasta que llegó el señor Omel Vega que era mi amigo y me sacó de Los Ángeles y me llevó para Miami y de ahí para Cuba.

Tuve problemas. Una vez me dieron una multa porque le pegué una cachetada a una prostituta. Una vez porque me consiguieron droga en la habitación. Mi vida era un caos y el billete se fue gastando. Quedé limpio.

Yo sí quería salir de ahí porque me había enfermado mucho. Quería salir de ese mundo de la droga. Aquí estuve consumiendo un tiempo. Ahora ya salí de ese problema, me pueden hacer todos los exámenes que quieran. Yo dije fucking drogas y llevo dos años trabajando como profesor de educación física en el colegio San Judas Tadeo, en el Valle. Estoy

estudiando en La Gran Colombia, Misión Sucre, Educación Física segundo semestre. Poco a poco se que me voy a graduar. El deporte es el sitio que yo quiero porque es lo que yo se. Aspiro y espero que sea así.

Entrevista Jesús Rojas

Jesús Enrique Rojas (kiki)

-¿Cómo fue tu niñez?

-Nací el 31 de enero 1964 en Río Caribe, pero mi familia se fue a la ciudad de El Tigre, y ahí me desarrollé como boxeador. Nunca representé al estado Sucre. Mi mamá tuvo un inconveniente con mi papá y nos mudamos. Yo era un muchachito muy extrovertido. Me la pasaba peleando en la escuela. En una de esas oportunidades iba pasando un amigo que se llama Saturno Matute, radiólogo, me vio y me dijo que servía para pelear en pero como boxeador. Me dijo que me esperaba a las cuatro de la tarde en el boxing club de El Tigrito. Por curiosidad fui y vi ese poco de muchachitos. Me recibieron como 18. Se montaba uno en el ring y se subía el otro y me toco fajarme con todos. Así comenzó mi rutina en el boxeo. Ese mismo día le dije a mi mamá que quería ser boxeador. Ella no quería pero yo siempre me escapaba. Somos tres hermanos mi padre tiene otros tres fuera de la casa.

-¿Cómo te iniciaste en el boxeo?

-Comencé como gallo tapao. Mi primera pelea fue así. Éramos como diez niños con los ojos vendados. Íbamos tanteando y al primero que tocaras había que pegarle. Después de esa iniciación comencé a pelear uno a uno a la edad de diez años. En mi carrera como amateur hice alrededor de 120 peleas. Fui campeón nacional juvenil por Monagas, ya que ese año no fui tomado en cuenta por la selección de Anzoátegui pero de todas maneras quedé campeón. Yo siempre he sido una persona extrovertida. Cuando me han dado la oportunidad, me han llevado creyendo que me fregar. Pero siempre he sido un boxeador apegado a la disciplina. Siempre he dicho que si te joden entrenando como será si dejas de entrenar. Nunca he menospreciado a nadie. Se que cuando uno se monta allá arriba subes vivo pero puedes bajar muerto. He tenido mucha responsabilidad tanto en amateur como en profesional.

Yo peleé bastantes veces con los de la selección nacional. A raíz del campeonato que gané para Monagas, me llamaron para pertenecer a la selección. Pero surgió un problema con el señor que en ese momento estaba porque le exigí que me pusiera a estudiar. En el boxeo tú no sabes si un día te dan una tabla, quedas mal, y te dan un pasaje para tu pueblo. El boxeo es algo impredecible. Me dijo que era una manzana podrida y que le iba a envenenar a las otras manzanas de la selección y que era un guerrillero. En ese momento le dije que me diera mi pasaje porque quería ser guerrillero en El Tigrito. Allá seguí peleando con los grandes como Omar Catarí, Jesús Pull, con José Guzman y Carlitos Rodríguez que viajaron mucho. Decidí irme para Anaco y metí el pase al profesional. Me lo dieron sin ningún problema.

-¿Cómo manejaste la situación?

-Pensé en dejar el boxeo. De hecho, estaba estudiando como instrumentista. En esos días vi en diario El Meridiano, que salieron 51 peleadores para el profesional. Estaba ligando a que no saliera yo. Cuando chequeé bien, leí Jesús Lugo Rojas. Esa noticia me puso en un dilema porque estaba estudiando para trabajar en la empresa petrolera. Un día me fui a El Tigrito con El Meridiano. Le dije a mi mamá que había quedado seleccionado para pelear en el profesional. Mi mamá se puso a llorar. Le dije que me arreglara la maleta que me iba a Caracas para ser el Campeón del Mundo.

Cuando llegué pasé mucha necesidad. Me quedaba en pensiones. Conseguí un contacto con la gente de la farmacia Venezuela y ellos me dieron trabajo. Trabajaba un ratito en la mañana, corría, los ayudaba en la tarde y después entrenaba en el gimnasio del Brígido Iriarte. Además estuve con el profesor Fulgencio Jaramillo en el IND. Ese era mi papá. Ese tipo era muy estricto. Siempre me alentaba. Me decía que podía ser el campeón del mundo. Ese era mi objetivo. Yo me vine con ese sentimiento desde El Tigrito. Quería sacar a mi mamá de la pobreza

porque somos una familia muy humilde. La pude ayudar y tiene su casita grande en EL Baquero. Siempre que puedo estoy pendiente de ella.

-¿Cómo fue tu debut en el profesional?

-En mi primera pelea debuté con Orlando Maestre. Eso fue en Maracay. Yo era mini mosca y con el que peleé era super mosca e iba invicto, es decir, me querían volar la cabeza. Dije que ese tipo no me ganaba. Agarré ese gato enmochilado que tenía ahí y le gané. Lo noqueé. Ahí comencé a pelear. En ese momento me representaba Ramiro Machado. Peleé mucho tiempo con él. De hecho el primer título llegué allá.

Tuve 17 peleas en el peso minimosca. Hacía mucho sacrificio para mantenerme en el peso. Era mucho sacrificio. Uno se quiere comer un espagueti y no puedes, tienes que comer como un pajarito. No aguanté y dije que iba a ir para el peso mosca. En esa categoría fue mi primer título mundial. Me mantuve invicto en el minimosca hasta que fui a Corea y perdí por decisión. Esa pelea nunca la perdí porque tiré al coreano cinco veces. En ese momento pensé que además de que me robaron estaba pasando mucho trabajo y decidí subir.

Iba a un tope final para pelear el título minimosca. Iba a reafirmar la posición que tenía. Después de esa pelea me iban a dar la oportunidad para el título pero le alzaron la mano al coreano y decidí que no era mi peso. Incursioné en el peso mosca y nunca tuve problemas. Seguí peleando. Me dieron la oportunidad con Fidel Balza. Él tenía ocho defensas. Mi mente estaba enfocada en ser Campeón del Mundo. Con esa mentalidad llegué a Colombia. Allá se me burlaban, me fastidiaban. Me decían veneco te vienes a ganar unos bolos. No me dejaban entrenar. Les decía que me dejaran entrenar para aunque sea durar tres asaltos. Salía a trotar y me decían veneco hijo de puta. Pelee en el Manuel Perea con Fidel Balza. Seguí, seguí y seguí y pasaron diez años para volver a ser campeón del mundo.

-¿Cómo afrontaste el hecho de que te quitaran el título en tu primera defensa?

-Eso fue un golpe durísimo. Nunca imaginé que iba a perder el título en la primera pelea. Estaba entrenando. Me pusieron a un japonés para guantear. Le tiré una derecha y se me salió el hombro. Le dije al profesor que se me había salido el brazo, faltando quince días para la pelea. Pedí que pospusiera pero Ramiro me dijo que ya había firmado la pelea y que si no me subía me iban a despojar. Seguí entrenando y no me hicieron nada en el hombro. Hice el combate. Peleé doce rounds con la mano izquierda. En el primer round, estaba jabeando y cuando solté la derecha se me salió el brazo de nuevo. Menos mal que el chino no se dio cuenta porque sino me hubiese noqueado. Como pude me arreglé el brazo y perdí por decisión. Esos fueron días duros. Después de tantos sacrificios para tener un campeonato del mundo y venirlo a perder en la primera defensa. Fue doloroso. Eso fue un golpe muy duro. Fue como si me hubiesen quitado una parte del cuerpo. Duré diez años trabajando y luchando para que me dieran la otra oportunidad.

Esos diez años fueron de sacrificios, de lloradera. En dos ocasiones me dieron la oportunidad en el peso mosca. En una fui tabla y en otra perdí por una decisión controversial. Decidí subir al super mosca y me dieron la oportunidad y logré titularme en Tokio.

-¿Cómo te enfrentaste al hecho de separarte de tu entrenador?

-Tuvimos que separarnos por las diferentes tensiones que tuvimos con los apoderados. El me guiaba mucho. Y los apoderados no les gusta que nadie se meta en esos asuntos del dinero. Tuve que entrenar con Cochocho Rengifo y después con Víctor Márquez, quien fue el que me titulé.

La perseverancia fue lo que me dio todo. Vuelo a nacer y vuelvo a ser boxeador. Si hubiera sido médico, abogado u otra profesión estoy seguro

que no hubiese sido tan exitoso como lo fui. Ahora estoy estudiando educación física.

-¿Cómo te trampearon?

-Me iban a dar la oportunidad en el peso super mosca pero Goitía era de esa categoría y era también apoderado de Ramiro Machado. Me jugaron una sucia porque él cobraba por el campeón y porque yo me apartara, ya que yo estaba de número uno en el ranking. La plata, por supuesto era para él. Machado le decía a la gente que yo me esperaba para otra oportunidad y yo estaba entrenando para la pelea. En la última defensa de Goitía hubo un rompimiento entre Ramiro y yo y la AMB se dio cuenta que había hecho una injusticia conmigo y me dieron la oportunidad para titular en contra de un japonés y gané el título.

A mi me dejó una enseñanza y me enorgullece ¿Sabes lo que es durar diez para lograr otro título? Muchos atletas se van se pierden en el camino. Yo tuve la perseverancia de seguir. Sabía que tenía las condiciones y seguí trabajando. Era un peleador zurdo. En el cuarto asalto, creí que se caía. De hecho me dio la espalda y pensé que el árbitro iba a parar la pelea. El japonés siguió pero los doce asaltos fueron una pela, una sola calle.

En la primera defensa, un chinito me dio un cabezazo en la ceja antes del tercer round y declararon no conteste. Peleé otra vez con él en Japón, peleamos de cerca, pero perdí por decisión dividida. Sabes que es muy difícil pelear en Japón, las decisiones son muy controversiales y no era para darle el título.

Seguí entrenando. Me llamaron de Puerto Rico para pelear con Morel. Me ofrecieron un dinero. En la pelea, me estaban diciendo que me iban a noquear, pero les dije que nunca lo habían logrado hacer en mi carrera. Estábamos peleando el título hispanoamericano, ya que de ahí íbamos por el título mundial. Salió a pelear el primer asalto pero los demás salió a correr. En el sexto le digo que se parara para que me noqueara. En el

décimo le dije que me podía reventar por correr y me dijo una grosería. Quería que peleara pero ganó por decisión. Ahí sí llegó el retiro. Ya no tenía el apoyo que quería y decidí no ser trampolín de nadie. Cuando tienes la decisión de retirarte no puedes volver más. Ese es un error que cometen muchos atletas.

-¿Qué significa la familia?

-Mi familia ha sido primordial. Siempre he luchado por ellos. Lo que he logrado lo he hecho por ellos. Somos una familia unida. Cuando tenemos un percance nos reunimos y listo. No hace falta llegar a los extremos para solucionar los problemas.

-¿Qué haces actualmente?

-Iba pasando por frente del Brígido Estaba Rincones y Luis García. No tenía en mente dedicarme a entrenar como lo estoy haciendo ahorita. Ellos me metieron otra vez a este mundo. En un principio no quería. Pero no aguanté y me vine. Estoy transmitiendo mis conocimientos a los pequeños que vienen acá. Sería egoísta no compartir mi experiencia con estos niños que, en su mayoría, son de situación humilde y muy difícil.

La rumba y el boxeo van por lados diferentes. Si tú agarras el boxeo como bochinche te va a ir mal. Es un deporte muy arriesgado y tiene que andar con mucho cuidado.



El dos veces campeón mundial Kiki Rojas



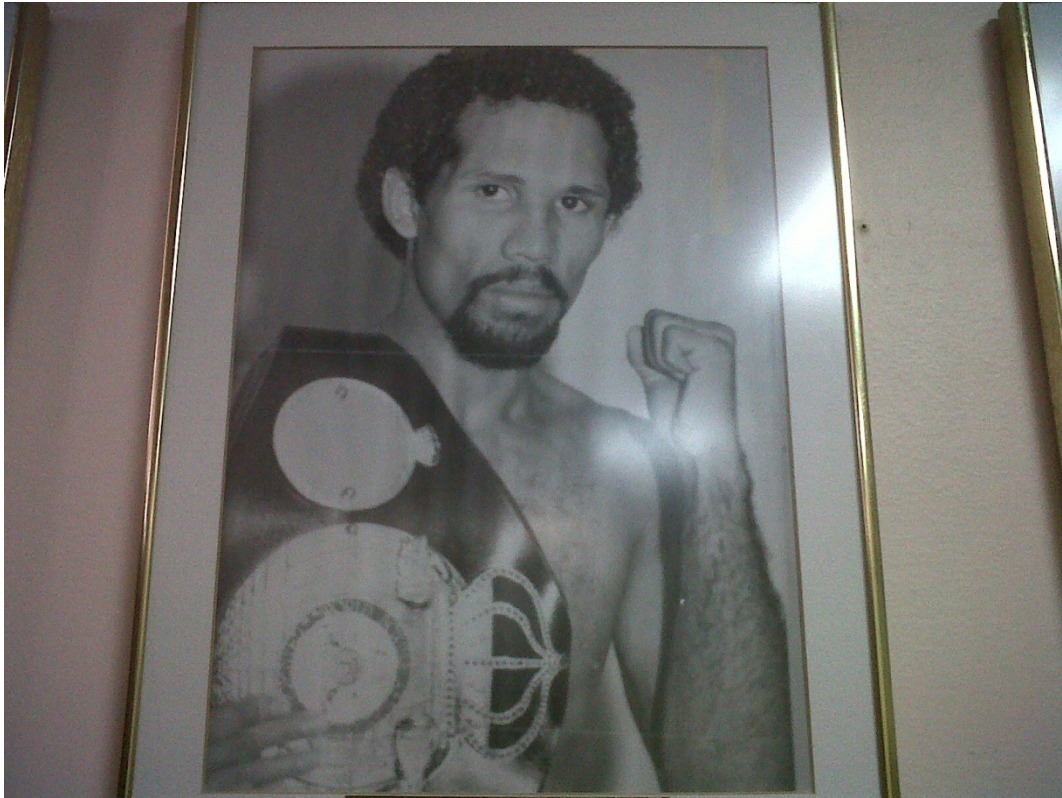
Carlos Tovar Hostos periodista especializado en la fuente del boxeo



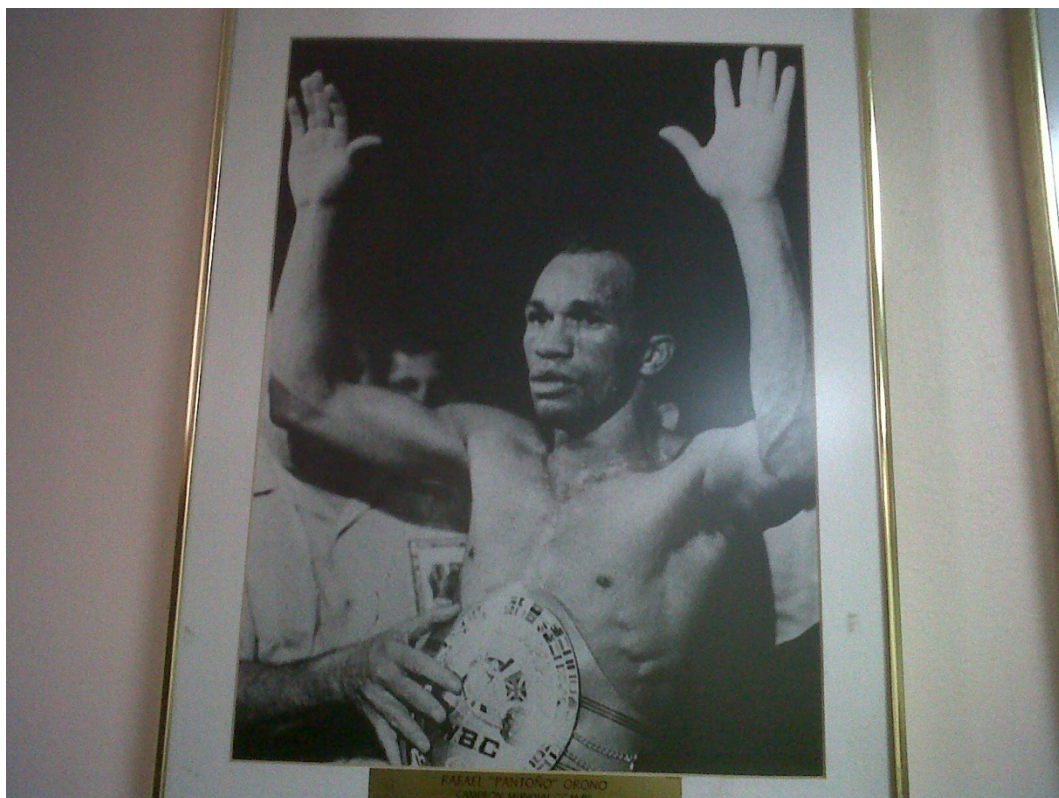
Simón Piña periodista especializado en la fuente del boxeo



Gilberto Mendoza, presidente de la Asociación Mundial de Boxeo y
Tomás Ramírez



Bernardo Piñango



Rafael Oronó



Diógenes Carrillo



Rafael Oronó